



4c

S O C I A L

AGOSTO 1928

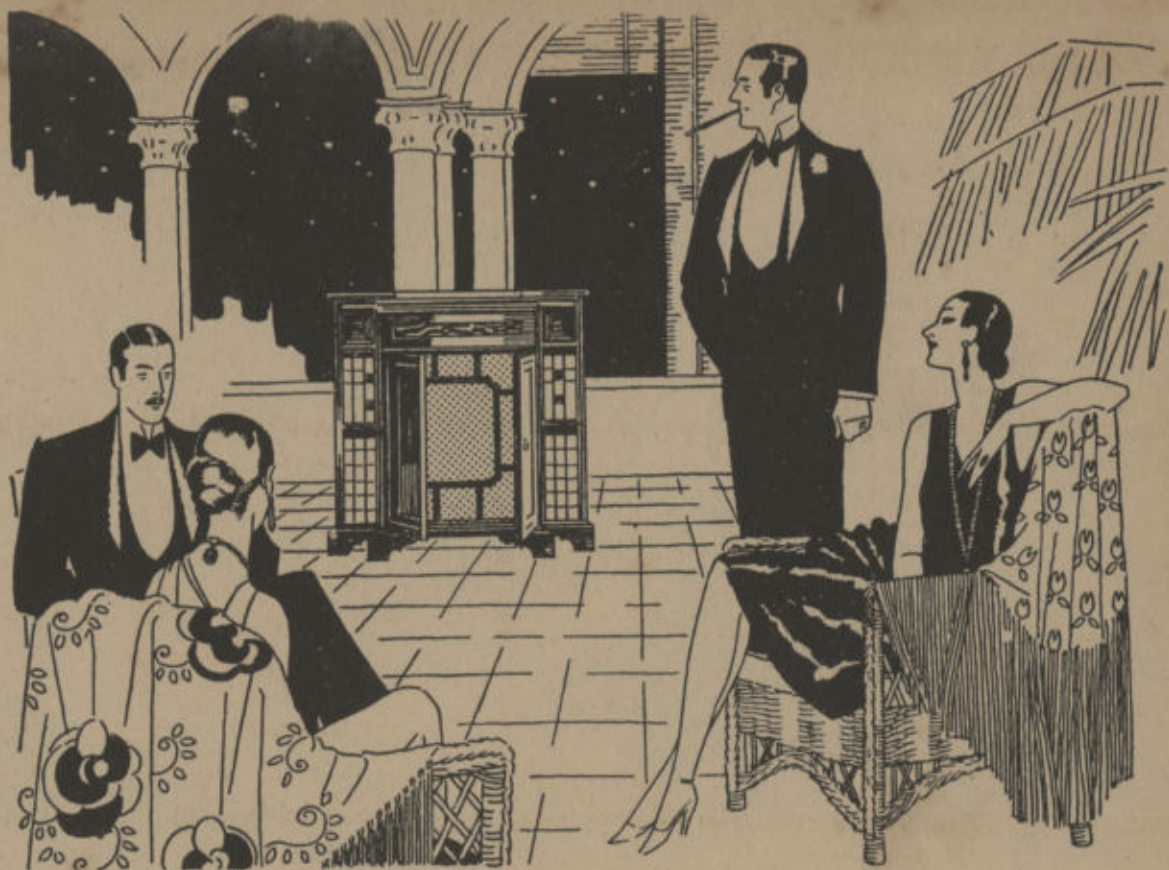
C. W. MASSAGUER, DIRECTOR.

LA HABANA, CUBA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de Plano-gravure (offset).



**Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana**



El instrumento que se ilustra es el modelo 8-35

Anoche, en casa de los García, oímos música maravillosa . . .

LOLITA GARCÍA nos telefonó que fuéramos a verlos para que oyésemos su nueva Victrola Ortofónica. . . . Jamás hemos tenido una velada más agradable y amena. Fué como si hubiéramos asistido a la ópera, a un concierto sinfónico, a un recital de piano, a un baile . . . todo la misma noche.

Pepe y yo nos quedamos *estupefactos*; era casi increíble que aquel mueble emitiera música tan maravillosa. ¡Era tan natural! . . . La reproducción poseía tal realismo que hasta sentí el absurdo deseo de entablar allí una *conversación* con los artistas.

No pude menos que pensar en nuestra Victrola antigua. Por ningún concepto se podía comparar la una a la otra.



¡PROTÉJASE!
Sólo la Cía.
Victor fabrica la "Victrola"



Modelo 4-3



Luego, cuando regresábamos a nuestra casa, resolvimos comprar una Victrola Ortofónica.

Al día siguiente visitamos al comerciante Victor. De entre el variado surtido apartamos el modelo de nuestro gusto, que fué enviado a nuestra casa y puesto al lado del antiguo. El primer disco que tocamos nos convenció completamente. Como dijo Pepe, "El instrumento de tipo antiguo es mecánico mientras que la Victrola Ortofónica reproduce el *alma* de la música." No perdimos tiempo. Compramos el instrumento en aquel instante. Lo que sentimos, es que no lo hubiéramos hecho antes.

Usted será algún día el feliz propietario de una Victrola Ortofónica. ¿Por qué no serlo ahora mismo? Visite al comerciante Victor más cercano.

Comerciantes Victor en todas las ciudades y poblaciones de Cuba.

Distribuidores generales:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.
Muralla 83 y 85

La Nueva **Victrola**

Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, NEW JERSEY
E. U de A.

No es legítima sin esta marca. ¡Búsquela!



PIANOS PLEYEL

Para aquellos que aman la música existe una profunda y legítima satisfacción al poseer el Piano que por más de un siglo ha merecido ocupar un puesto tan prominente en la industria musical del mundo.

Antiguamente, la adquisición de un PLEYEL representaba una inversión considerable de dinero que sólo los elegidos de la suerte podían realizar. Hoy, mediante el precio tan moderado a que los estamos vendiendo y las extraordinarias facilidades de pago a plazos en que los ofrecemos, cualquiera puede gozar del privilegio de poseer un Piano

PLEYEL. Para adquirir uno de éstos instrumentos sólo se necesita efectuar un pago inicial por valor del 10% de su precio y el resto se liquida después mediante cuotas mensuales de tan insensible importancia que apenas representan una parte de lo que generalmente se dilapida en cosas inútiles.

Modelos Verticales desde
\$795.00

Modelos de cola desde
\$1275.00

GIRALT

O'REILLY 61 TELEF. A-8467

AGENTES

Pianos
STEINWAY & SONS

Pianos
J. GIRALT & HIJO

Pianolas
AEOLIAN

Pianos Reproductores
AEOLIAN DUO-ART



NOTAS del director literario

UN TRABAJO INÉDITO DE MARTÍ

En plana de honor de este número publicamos un trabajo de Martí, que tiene, además del valor extraordinario de cuanto produjo el gran maestro de americanismo y apóstol de nuestras libertades, el doble y especial interés de encontrarse hasta ahora inédito y haber sido escrito originariamente en francés, tal como lo reproducimos.

Esta joya literaria e histórica que ofrecemos a nuestros lectores, se la debemos al Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda, hijo del discípulo predilecto de Martí, y pertenece al rico y copioso archivo que éste conservaba de nuestro Libertador.

SOBRE UN ESTUDIO HISTÓRICO

“Vedado, Habana, Julio 5 de 1928.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Ciudad.
Mi querido amigo y compañero:

Sean estas líneas portadoras para tí de mis efusivas congratulaciones y de mi agradecimiento sentidísimo por el notable esbozo sobre la personalidad de mi padre en nuestra política interior e internacional con que tu reconocido talento y tu devoción por la verdad histórica quisieron enriquecer las páginas de los números de Junio y Julio del año que cursa, de la brillante revista SOCIAL, y que me dedicas con la excesiva benevolencia que me dispensan sin tibi-

zas tu afecto y tu generosidad.

Aunque creo que esos problemas apuntados por tí con clarísima visión de nuestra siempre agitada vida política, pertenecen a la posteridad, debo expresarte la satisfacción que me produjeron tu discreción y tu delicadeza al afrontarlos, sobre todo sin que decayese por ello, en lo más mínimo, el entusiasmo de tu admiración por Manuel Sanguily —que era tu amigo que te distinguía tanto como sincera fué su simpatía cariñosa para tí—y conservando desligados en todo momento los hechos analizados de los venerandos protagonistas.

Has sido justo y sereno y debes estar satisfecho de tu labor.

Con este motivo, y por ser ahora la ocasión, creo mi deber manifestarte la impresión favorable que causó en mi ánimo la actitud, tan digna de respeto por su elevado propósito, asumida por mi distinguido amigo el doctor Gómez Toro, noble hijo del más gran-

de campeón de las guerras de independencia de Cuba, el Generalísimo Máximo Gómez, al refutar mesuradamente extremos de tu estudio a que me refiero.

Pero, aunque en casos como éste—como tú bien das el ejemplo—no son las personas las que se discuten, pues ellas son, por sus excelsas virtudes, indiscutibles para todos los cubanos, sino que tan sólo la crítica penetra en los fenómenos para derivar sus enseñanzas y consecuencias, sostengo, no obstante, el criterio de que esta generación está todavía demasiado próxima a aquellos acontecimientos para poderlos apreciar en toda su magnitud y en forma definitiva, con la imparcialidad que ellos requieren.

Por mi parte, y por lo mismo, habré de publicar, seguramente en el tomo séptimo de las obras de mi padre, para que la juzgue bien la gente del mañana, su actuación individual en la política cubana. En él verá la luz cuanto pueda yo reunir de su inmensa y desin-

teresada labor en beneficio de Cuba, acompañada de alguna explicación, si se hace necesaria, pero procurando dominar las intensas emociones de mi corazón cada día más apasionado ante su grandeza moral y los resplandores de su gloria.

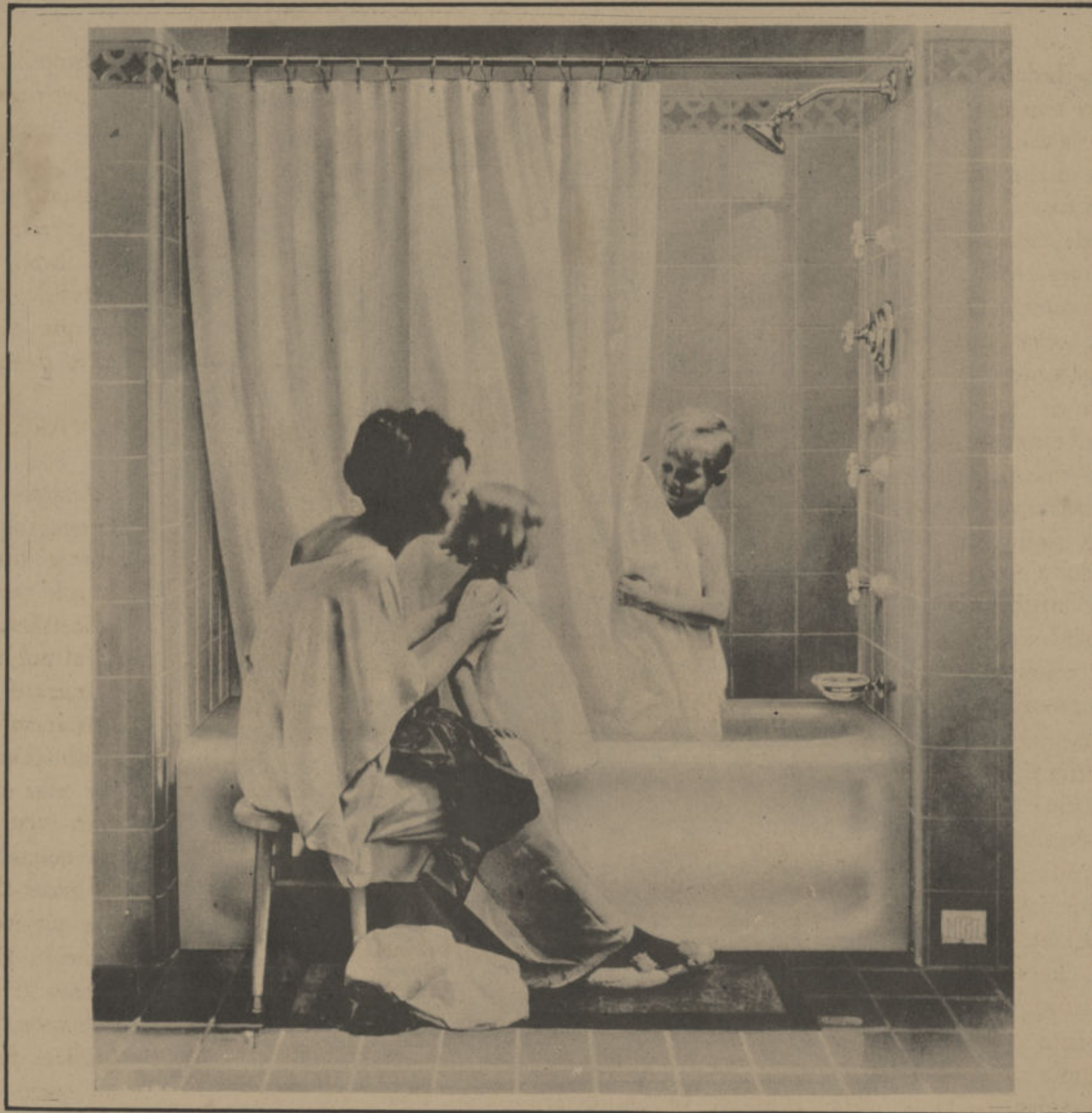
Recibe por tu hermoso trabajo *Manuel Sanguily Estadista e Internacionalista* mi cordial enhorabuena, con un abrazo estrecho que te diga cuanto te debe en gratitud y en afecto tu reconocido amigo y compañero, *Manuel Sanguily y Arizti*”

Mucho nos complace y enorgullece que al hijo del gran patriota Manuel Sanguily, le merezca el modesto estudio que sobre dos aspectos de la múltiple personalidad de su ilustre progenitor hicimos en estas páginas, el favorable juicio que consigna en la anterior carta, porque conocedores de que sus palabras benévolas no las inspira sólo el cariño filial sino también la verdad histórica que perseguíamos en nuestro trabajo y él reconoce en el mismo.

Queremos también agradecer al Dr. Bernardo Gómez Toro, hijo del glorioso caudillo de nuestras guerras emancipadoras, la atención que a ese estudio nuestro le ha dedicado, consagrándole extenso artículo, que nos sirve para reafirmarnos en la tesis sostenida por nosotros: la falta de visión política que padecieron casi todos los hombres representativos cubanos en aquellos difícilísimos momentos en que, arrojada España de Cuba, otro poder, no producto de



El Grupo Minorista, tuvo como invitados de honor a uno de sus almuerzos sabáticos del mes pasado, a las escritoras Irene de Vasconcelos (portuguesa) y Rosario Sansores (mexicana), a Víctor A. Belaunde, director del Mercurio Peruano, José I. Novelo, político y poeta yucateco, Pedro de Répide, cronista de Madrid, y Miguel Galliano Cancio, literato cubano, residente en Manzanillo.



No hay mayor felicidad para los padres que ver a sus hijos contentos; esto lo obtendrá siempre que instale en sus baños los aparatos sanitarios "MOTT-PONS". Vea en nuestra Exposición los baños con aparatos en colores, la última palabra de la elegancia. --- Gran surtido de azulejos finos en colores para baño. Azulejos y cacharrería sevillana.

PONS, COBO Y COMPAÑIA

Ave. de Bélgica (antes Egido) Nos. 4 y 6





JULIO ÁLVAREZ DEL VAYO
(Foto Godknows)

la revolución libertadora, sino extranjero, se hizo cargo del Gobierno de la Isla. Fué Sanguily el que mejor previó entonces el futuro y trató de encauzarlo, revelándose estadista perspicaz y previsor. Nuestras apreciaciones y juicios sobre aquellos acontecimientos que tanto han influido en la vida de la República, están muy por encima del más ligero propósito de establecer paralelos entre las figuras insignes de Sanguily y Máximo Gómez, y mucho menos pueden envolver ni la más remota intención de recortar u oscurecer en lo más mínimo la gloria y el prestigio extraordinarios y justísimos del Generalísimo de nuestra epopeya libertadora, para el que, en todo corazón cubano, no pueden guardarse otros sentimientos que los más puros y nobles del amor y la gratitud, por su consagración, tanto como el que más y ninguno más que él, a la independencia de nuestra patria.



JULIO CAMBA
(Foto Godknows)

MAURICIO BACARISSE

De los mejor preparados y los mejor dotados de la juventud española, profesor de filosofía tras oposiciones memorables, moderno después de dejar atrás una cultura clásica que no sólo a las disciplinas filosóficas y literarias abraza, este sutil y fuerte poeta es, sin duda, uno de los espíritus más lúcidos de la hora presente. Gran trabajador, nada exhibicionista, sus versiones en verso y prosa de las más variadas literaturas son perfectas y algunas sólo con iniciales están firmadas. Su producción original, lenta y calibrada, cada vez más alta en



ALBERTO INSÚA
(Foto Alfonso)

aspiraciones y logros, será, sin duda, de las que se salven de las corrosivas oleadas del olvido.

DEL DR. BELAUNDE

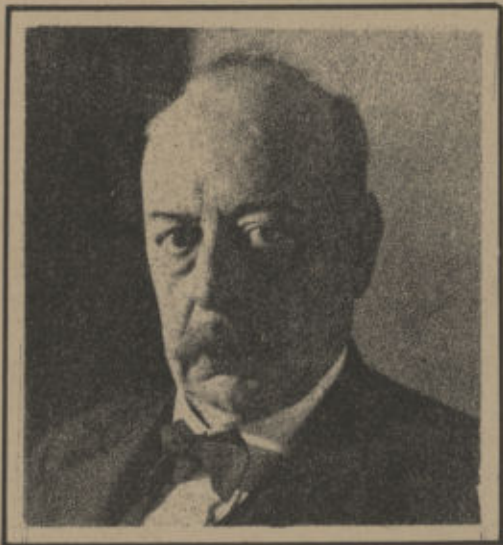
Durante los breves días que el mes pasado fué huésped de La Habana el ilustre escritor y profesor peruano, fundador y director del *Mercurio Peruano*, Víctor Andrés Belaunde, tuvimos la oportunidad, gracias a la Institución Hispano Cubana de Cultura, de oírle dos conferencias, una sobre el Libertador Bolívar, otra sobre el filósofo Spinoza, que nos permitieron ratificar una vez más el justo y alto concepto intelectual de que go-

za en toda América este joven maestro y pensador, con cuyas ideas y opiniones tal vez no estemos a veces de acuerdo, pero al que siempre tenemos que admirar por su selecta, vasta y profunda preparación cultural y su sincera honradez doctrinal.

A ruegos nuestros, el Dr. Belaunde, ha escrito, para los lectores de SOCIAL, esta síntesis de su conferencia sobre Spinoza, *La Filosofía de la Serenidad y la Inquietud*.

UNA NOVELA DE INSÚA

Canción de París se titula el capítulo inédito que en este número publicamos, de



RICARDO J. PAYRÓ
(Foto Godknows)

la nueva novela, *Humo, dolor, placer*, próxima a ver la luz, de nuestro admirado colaborador Alberto Insúa y que ha de significarle, seguramente, un triunfo más que unir a los numerosos alcanzados en su carrera literaria.

"SOBRE CASI TODO", DE CAMBA

La lectura de los dos artículos que publicamos en otra página, tomados del reciente libro de Julio Camba, *Sobre casi todo*, revela a los lectores que esta obra es, según el juicio acertado de Agustín Elías, "un encaje sutil del más vivo ingenio, un chisporrotear des-



RAFAEL HELIODORO VALLE
(Foto Godknows)

lumbrante de luces, de fuegos artificiales; nos dice las cosas más tremendas con las más suaves palabras, con sofismas tan lógicos que son más verdaderos que la verdad. Libro de superficie y de fondo, es un libro maestro que todo hombre civilizado debe leer."

ÁLVAREZ DEL VAYO

Aunque en otra página expresamos nuestra opinión sobre el libro *La Senda Roja*, que acaba de publicar Julio Álvarez del Vayo, ahora, al publicar en estas notas su retrato, deseamos dejar constancia de la simpatía y admiración que sentimos por este gran periodista y gran escritor que posee, como pocos, el don precioso de hacer de sus libros historias vivientes, plétóricas de emoción y de interés, y al mismo tiempo documentos humanos, veraces y sinceros, y obras de arte. Así lo demuestran *La Nueva Rusia* y *La Senda Roja* y los ar-

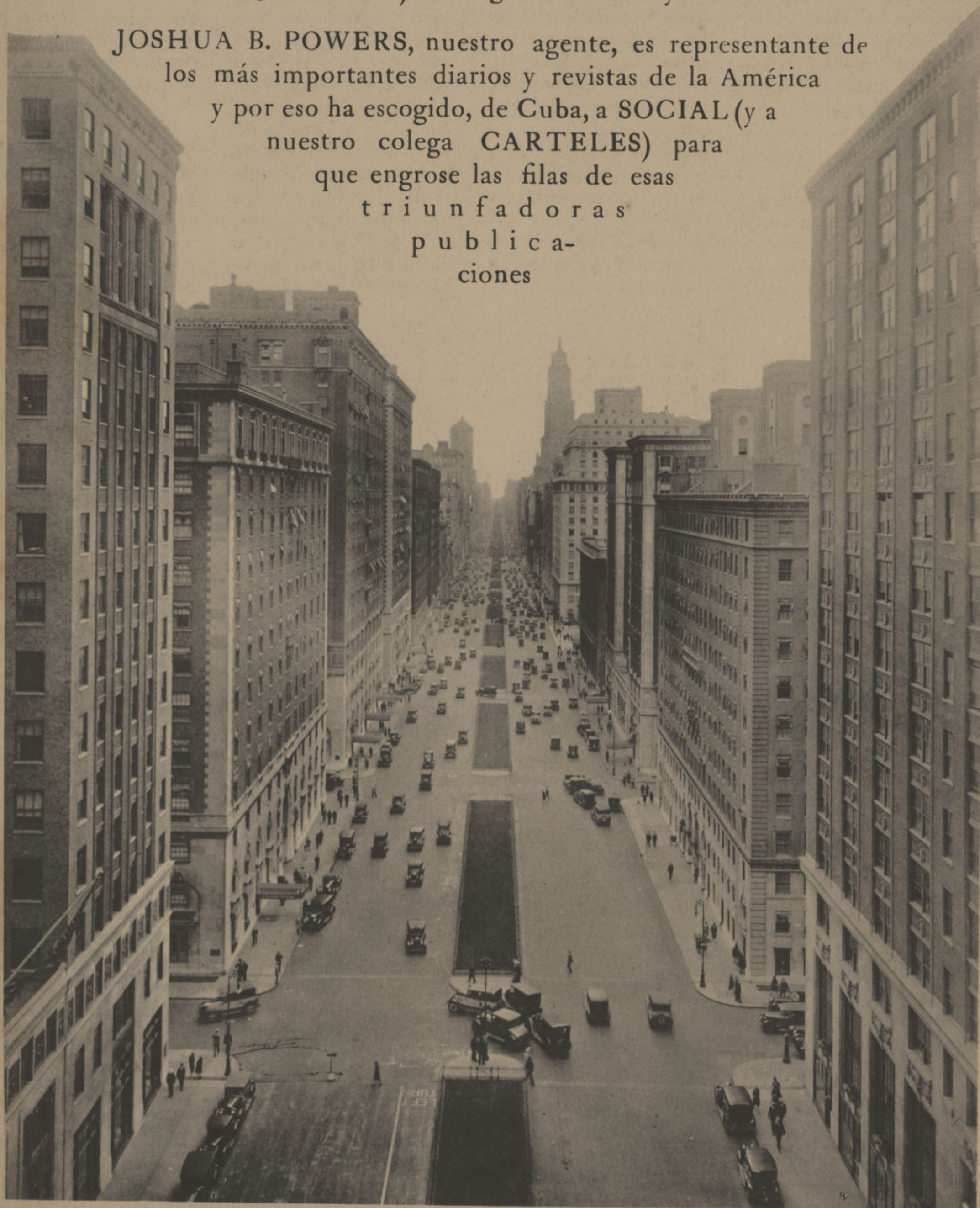


MAURICIO BACARISSE
(Foto Alfonso)

250 PARK AVENUE

es nuestra nueva dirección, en la calle más chic (más estricta y exigente que la 5a. Avenida) de la gran urbe neoyorkina.

JOSHUA B. POWERS, nuestro agente, es representante de los más importantes diarios y revistas de la América y por eso ha escogido, de Cuba, a SOCIAL (y a nuestro colega CARTELES) para que engrose las filas de esas
t r i u n f a d o r a s
p u b l i c a -
c i o n e s



tículos que a diario publica en la prensa española. Por esas dos obras y por su labor periodística, Alvarez del Vayo es hoy justamente considerado como uno de los escritores de habla castellana que mejor conoce y más al tanto se encuentra del movimiento ideológico izquierdista contemporáneo.

HELIODORO VALLE

Ratificamos con estas líneas y con la publicación de su último retrato, la satisfacción que nos produjo la visita que nos hizo el mes úl-

timo nuestro admirado colaborador Rafael Heliodoro Valle, una de las más brillantes plumas de la intelectualidad mexicana de nuestros días. Y nos regocijó al mismo tiempo la noticia que nos dió de encontrarse preparando un libro sobre Martí en México, que ha de ser, sin duda, motivo de mayor simpatía y admiración que nos una a Heliodoro Valle, porque todo el que haga por la gloria, conocimiento y difusión de la vida y obra de nuestro Martí, tiene que ser especialmente querido de los cubanos.

LA MUERTE DE PAYRÓ

En Buenos Aires acaba de fallecer Ricardo J. Payró, ilustre literato y gran maestro de periodistas argentinos, del que ha dicho *Caras y Caretas*, que lo contaba entre sus más ilustres colaboradores: "Era ya un valor definitivamente consagrado. Se le admiraba por su brillante obra literaria, y se le amaba por la nobleza de su espíritu y la bondad patriarcal de su carácter". *Social* se asocia a ese duelo de las letras argentinas, que es también duelo

de toda hispanoamérica intelectual.

JOSÉ I. NOVELO

Desde hace varias semanas se encuentra en nuestra capital José I. Novelo, prominente político y literato yucateco, del que publicamos en nuestro número de junio dos composiciones poéticas.

Para los directores de *SOCIAL* ha sido muy grata la oportunidad que esta visita del Sr. Novelo nos ha ofrecido de reiterarle personalmente el testimonio de nuestro aprecio y admiración.

LIBROS RECIBIDOS

CUBANOS

La bandera de Céspedes, por Pablo Villegas, (Comandante Mendivia), Habana, 1928, 144 p.

Francisco Ichaso, *Góngora y la nueva poesía*, La Habana, 1928, 53 p.

Gustavo Sotolongo, *La verdad internacional de Cuba*, Habana, 1928, 59 p.

Cantaba el mar azul... poemas por Rosario Sansores Pren (Crysantheme), con un poema introducción de José Santos Chocano, Madrid, 1927, 136 p.

Mensajes de la Institución Hispano Cubana de Cultura, Habana, Cuba, Volumen I, Habana, 1928, 77 p.

Rafael G. Argilagos, *Granos de Oro*, pensamientos seleccionados en las obras de José Martí, Segundo tomo, Santiago de Cuba, 1928, 123 p.

Manuel Sanguily y Arizti, *La bandera de Yara*, Habana, 1928, 37 p.

Blanca Rosa Jiménez, *Canto a Martí*, poema, Habana, 1928.

Las banderas de Cuba revolucionaria (Contribución histórico-bibliográfica) *La bandera de Céspedes*, por Arturo González Quijano, Habana, 1928, 32 p.

Pastor del Río, *Hombres y orientaciones*, Prólogo de Armando Leyva, Habana, 1928, 254 p.

Juan Marinello, *Juventud y vejez*, Ediciones "1928", revista de avance, Habana, 1928, 23 p.

José Rodríguez Díaz, *Pira* (soneto), Habana, 1928, 112 p.

José María Chacón y Calvo, *Ensayos de Literatura Española*, Madrid, 1928, 199 p.

La Condesa de Merlin (María de la Merced Santa Cruz y Montalvo). Estudio biográfico e iconográfico escrito en presencia de documentos inéditos y de todas las ediciones de sus obras. Su correspondencia íntima (1789-1852) obra póstuma de Domingo Figarola Caneda, Paris, 1928, 391 p.

LATINOAMERICANOS

Enrique Deschamps, *El espíritu de España en la liberación de la República Dominicana*, (1916-1928), Caracas, 1928, 35 páginas.

Por la paz de América, El tratado de límites Salomón-Lozano entre el Perú y Colombia. La actitud del Perú. Análisis del tratado y artículos del diputado nacional por Hualлага Ing. Carlos A. Valverde, Lima, 1928, 73 p.

Juegos florales en Zacatecas y glorificación del poeta jerezano Ramón López Velarde, Guadalupe, Zac., 1926, 109 pág.

Blanca Milanés, *Música sencilla* (poemas en prosa), San José, C. R., 1928.

Alberto Bolio Avila, *La ciudad sedienta* (poemas), Mérida, Yucatán, 1928, 62 pág.

Antología de la poesía mexicana moderna, editada por Jorge Cuesta, Contemporáneos, México, 1928, 218 p.

Gastón Figueira, *En el templo de la noche*, segunda edición corregida y ampliada, Buenos Aires, 1926, 173 p.

Ventura García Calderón, *Páginas Escogidas*, con estudios preliminares de Gonzalo Zaldumbide y Gabriela Mistral, París, 291 p.

José Antonio Barrenechea (1829-1889). Ensayo biográfico, escrito para el *Boletín Bibliográfico* de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, por Raúl Porras Barrenechea, Lima, 1928, 55 p.

Obras inéditas de J. M. Vargas Vila, *Odisea romántica, Diario de viaje a la República Argentina*. Biblioteca Nueva, Madrid, 1928, 262 p.

Obras desconocidas de Rubén Darío, *Emelina*, novela en colaboración con Eduardo Poirier, Estudio preliminar de Francisco Contreras, Paris, 1928, 198 p.



Fundamentalmente Bueno

La velocidad, la aceleración y la partida instantánea que distinguen al Seis Stándard Dodge, de nada servirían si no se caracterizaran por la seguridad completa que reciben de la construcción firme y durable de todos los órganos del vehículo.

La potencia abundante que este automóvil pone a la disposición del dueño—1 caballo de fuerza por cada 47 libras de peso—no podría utilizarse de una manera económica si no fuera por el proyecto tan perfecto en que estriba la construcción del Seis Stándard.

Funcionamiento basado sobre ingeniería racional, belleza fundada sobre exquisita combinación de líneas, proporciones y colores—hacen que el Seis Stándard Dodge sea un automóvil muy digno de circular en compañía de los vehículos más costosos del mundo. Impóngase de este notable producto antes de que compre otro automóvil.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis Stándard, la seis Victoria y la seis Senior.

ORTEGA Y FERNANDEZ

OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47

DODGE BROTHERS STANDARD SIX

S U M A R I O

PORTADA, por LUIS LOPEZ MENDEZ

LITERATURA

| | |
|---|----|
| JOSÉ MARTÍ.—Sarah Bernhardt..... | 11 |
| V. A. BELAUNDE.—La filosofía de la serenidad y la inquietud..... | 12 |
| PITA RODRÍGUEZ.—Saludo al campesino..... | 13 |
| D. FIGAROLA CANEDA.—La boda de la Condesa de Merlin..... | 14 |
| ANTONIO MACHADO.—En la guitarra de mi pueblo..... | 17 |
| V. GARCÍA CALDERÓN.—José Martí..... | 18 |
| ALEJO CARPENTIER.—Maurice Jaubert y la nueva generación de compositores europeos..... | 20 |
| MARIANO BACARISSE.—Los nuevos poetas de España..... | 22 |
| JOSÉ SANTUGINI.—La última función del Circo Farfan..... | 24 |
| VÍCTOR H. ESCALA.—Barbería..... | 26 |
| JULIO CAMBA.—Sobre casi todo..... | 31 |
| REGINO PEDROSO.—Salutación al Kuo-Min-Tang..... | 32 |
| MARIANO PICÓN SALAS.—Las fantasmas de la infancia: El inglés..... | 35 |
| ROIG DE LEUCHSENRING.—El deber de no intervenir..... | 36 |
| ORTEGA.—Maroto, pintor..... | 38 |
| J. ÁLVAREZ DEL VAYO.—Leviné ante sus jueces..... | 40 |
| ALBERTO INSÚA.—Canción de París..... | 43 |
| CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de antaño..... | 45 |

ARTES PLÁSTICAS

| | |
|---|----|
| ARNOLD GENTHE.—Mediodía habanero..... | 10 |
| MASSAGUER.—Victor Andrés Belaunde (caricatura)..... | 12 |
| " Manuel Bianchi (caricatura)..... | 25 |
| " Miguel Covarrubias (caricatura)..... | 34 |
| GATTORNO.—Panneau al óleo..... | 13 |
| CACERES NOVELO.—Dos retratos al crayón..... | 15 |
| MAN RAY.—Rosa Rolando (retrato)..... | 16 |
| HARRIET FRISHMUTH.—Estatua de plata..... | 19 |
| C. P. JENNEWEIN.—Estatua de plata..... | 19 |
| IGNOTUS.—Dos grabados de la Guerra del 68..... | 21 |
| EMMA BORMANN.—La Iglesia de María en la Playa. (grabado)..... | 23 |
| LÓPEZ RUBIO.—Santugini (caricatura)..... | 24 |
| FRANK BRANGWYN.—Las monjas de Dixmiden..... | 26 |
| J. M. ACOSTA.—Ciceronada (caricatura)..... | 33 |
| MAROTO.—Dibujos..... | 38 |
| BARRADA.—Maroto (retrato)..... | 38 |
| VERDUGO LANDIS.—Marinas..... | 39 |
| VÁZQUEZ.—Hugo, Martí y Beethoven..... | 49 |

MÚSICA

| | |
|-------------------------------|----|
| CÉSAR FRANK.—Danse Lente..... | 28 |
|-------------------------------|----|

OTRAS SECCIONES

| | |
|---|----|
| NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO..... | 3 |
| GRAN MUNDO (Notas y Retratos)..... | 51 |
| CALENDARIO SOCIAL..... | 56 |
| MODAS (fotografías por M. T. Bonney)..... | 59 |
| CONSULTORIO DE BELLEZA..... | 62 |
| ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN..... | 72 |
| CINE (retratos y escenas)..... | 77 |
| SÓLO PARA CABALLEROS..... | 89 |

ESTA REVISTA

se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable: Social-Habana. Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en Nueva York: Joshua B. Powers, 250 Park Avenue, New York City. En Londres: Joshua B. Powers, 14 Cockspur Street, London S. W. 1. En París: Jacques Despréaux, 7 Rue Bergere, Paris, France. Precio de suscripción: (aplicable a toda nueva suscripción a partir de esta fecha) En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20. Ejemplar atrasado 80 cts. En los países comprendidos en la Unión Postal, un año \$5.00; seis meses \$3.00. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses 50 centavos. Los abonos por suscripciones deberán efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América. Registrada como correspondencia de 2ª clase en la oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING,
DIRECTOR LITERARIO



NUEVOS COLABORADORES

En este número damos los primeros dibujos, publicados en La Habana, de un joven dibujante cubano, que vive en su pueblo natal: Cienfuegos. Vázquez firma tres retratos en este SOCIAL, que tienen verdadera elegancia, simplicidad y parecido. Pronto daremos algunas de sus caricaturas personales.

VISITAS

El pasado mes ha sido pródigo en visitas a nuestra redacción: Miguel Covarrubias y el *chamaco* Tamayo, pasaron con Rosa Rolando para Méjico. En el mismo barco fué Hernández Cárdenas, el negrito admirable. Otro buque nos trajo a Esperanza Velázquez Bringas, con Rafael Heliodoro Valle, que también volvían a su amado Anahuac. Diego Rivera estuvo horas en La Habana, de regreso de su discutido y accidentado viaje a la Rusia Soviética. El poeta y dramaturgo yucateco Dr. Arturo Peón Cisneros, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Sudeste, también nos ha visitado, de paso para Lutecia. El poeta y ex-político, viejo amigo nuestro Don José Inés Novelo, se hospeda en el "Roma". Alcalá Galliano que vino desde Manzanillo. Lo siguió Luis Felipe Rodríguez, después de varios años de retraimiento.

También hemos sido honrados con las visitas de Don Pedro de Répide, de Víctor Andrés Belaunde y del pintor catalán Grau Singla.

De este artista daremos un retrato en el próximo número.

EN CARTERA

Tenemos originales de Rafael Blanco, Grau Singla, Valls, García Cabrera, Hurtado de Mendoza, Hernández Cárdenas, Mario Korbel, Cáceres Novelo, "Pancho", J. M. Acosta, Ortoll, Díaz Vázquez, Durruthy, Vergara y otros.





Mediodía habanero

Fotografía de Arnold Genthe.



S O C I A L

fundada en 1916 por C. W. Massaque
literatura, artes, ideas, modas y deportes

P O R J O S É M A R T Í

SARAH BERNHARDT

C'EST un nom bien connu et déjà aimé à New York. On connaît des grandes dames qui raffolent d'elle. C'est le type de l'énergie triomphant. Une pauvre femme qui s'est fait dans le monde tant de place doit être une grande femme.

Chaque siècle a ses étoiles: la patrie de la Rachel, de Mlle. Mars, de Sophie Arnould s'est enrichie de Sarah Bernhardt, qui est une tragédienne sans doute, mais qui est aussi ce qui vaut plus: un caractère. Nous n'allons pas dire ce qu'on a déjà dit: nous avons des impressions à nous.

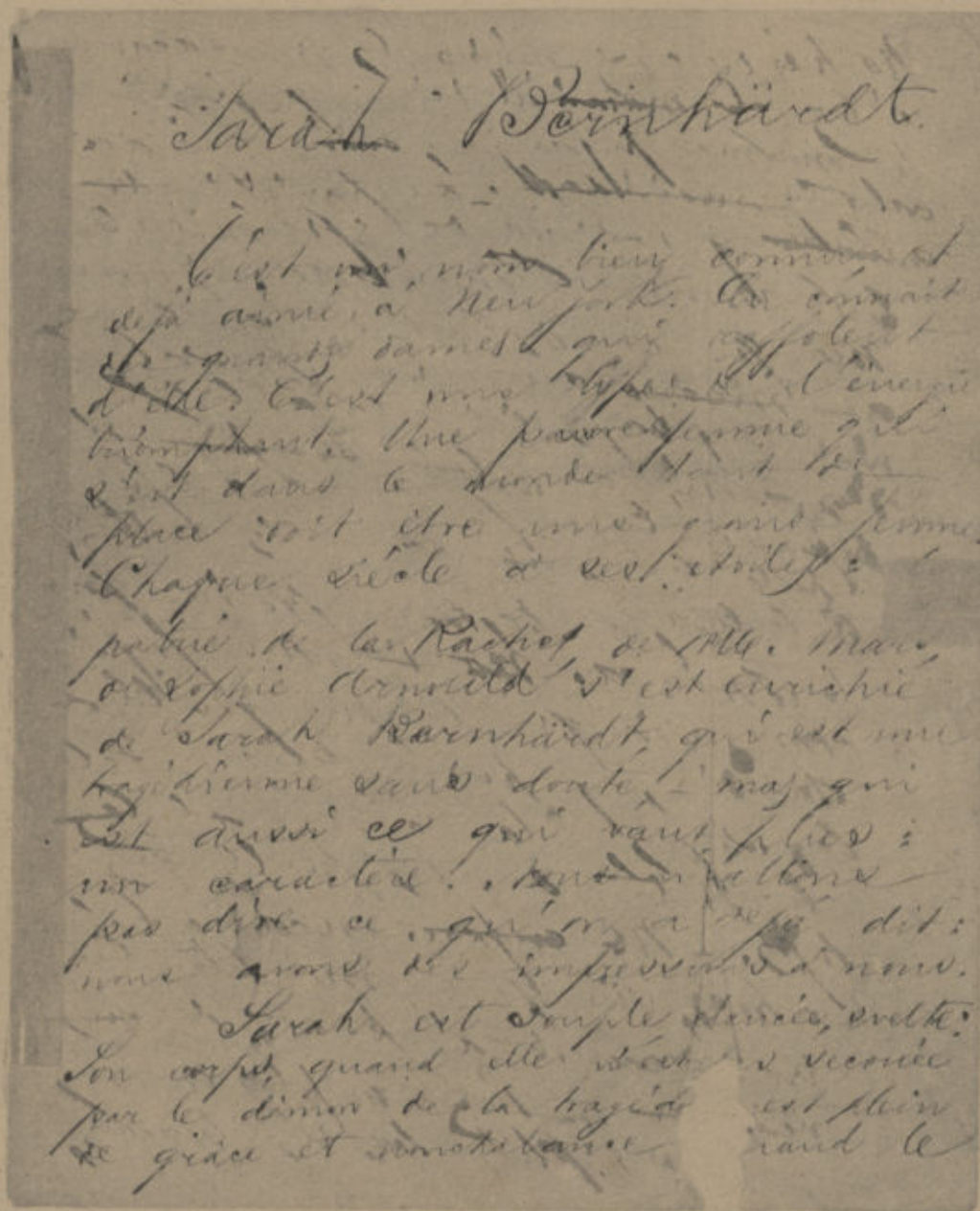
Sarah est souple, élancée, svelte. Son corps, quand elle n'est pas secouée par le démon de la tragédie, est plein de grâce et nonchalance; quand le démon l'emporte il est plein de force et de noblesse. Son visage, quoique féminin, respire une belle fierté: ce n'est pas la beauté qu'y est imprimée, quoiqu'elle soit bonne: c'est la résolution. Elle fera ce qu'elle voudra: il y a chez elle quelque chose du premier Buonaparte: elle peint le dédain, quoique son âme soit pleine d'amitié et de franchise, parce qu'elle croit en avoir besoin pour être respectée. D'où vient-elle? De la pauvreté! Où va-t-elle? A la gloire. On la craint, mais on l'aime, ce qui est rare: il-y-a pour cela cette raison qu'elle est dure, mais brave; qu'elle est une femme altière, mais, au même temps un bon garçon. Parlez-le d'une femme en détresse: elle ouvrira sa bourse. Dites-le qu'il y a chez Goupil un petit tableau de génie, ou tout pres du Passage Jouffroy

un beau tapis chinois, Sarah, la sociétaire du Théâtre Français, ne reculera pas devant le prix. Si le tapis est vieux, si le tableau est d'une main forte, elle les achètera: quelquefois, elle ne sait pas bien comment est-ce qu'elle va les payer; mais elle se fera de l'argent honnêtement,—elle fera un autre tableau à elle, une marine, une aquarelle, elle fera de l'amour une statue, puisqu'elle n'est pas assez puissante pour en faire une vérité.

Alexandre Dumas a entassé son hôtel d'objets d'art; dès les petits monstres du Japon jusqu'au Christ préadamite, ce Christ trop réaliste: mais Sarah Bernhardt dispose tout ce qu'elle a mieux que personne; tout ce qui est à elle est du premier ordre. Elle est majestueuse même dans ses caprices: ses fantaisies sont royales: ce n'est pas un grand mérite, être née reine, et savoir l'être; mais c'est une très grande preuve de majesté être née dans un pauvre milieu, et avoir su se faire un royaume d'un peuple aussi artistique et aussi intelligent que la France.

On la voyait à cette grande fête du Paris-Murcia donnée au profit des inondés de Murcia, cette ville espagnole aimée du soleil. *La Vie Moderne*, un journal illustré, avait dressé pour abriter Sarah, un trône magnifique, en velours rouge avec des écussons espagnols brodés en relief. Sarah, habillée en Doña Sol, l'héroïne de "Hernani", (ce grand drame de Victor Hugo) était sous la riche draperie, assistée d'une très belle dame d'honneur, Mlle.

(Continúa en la pág. 65)

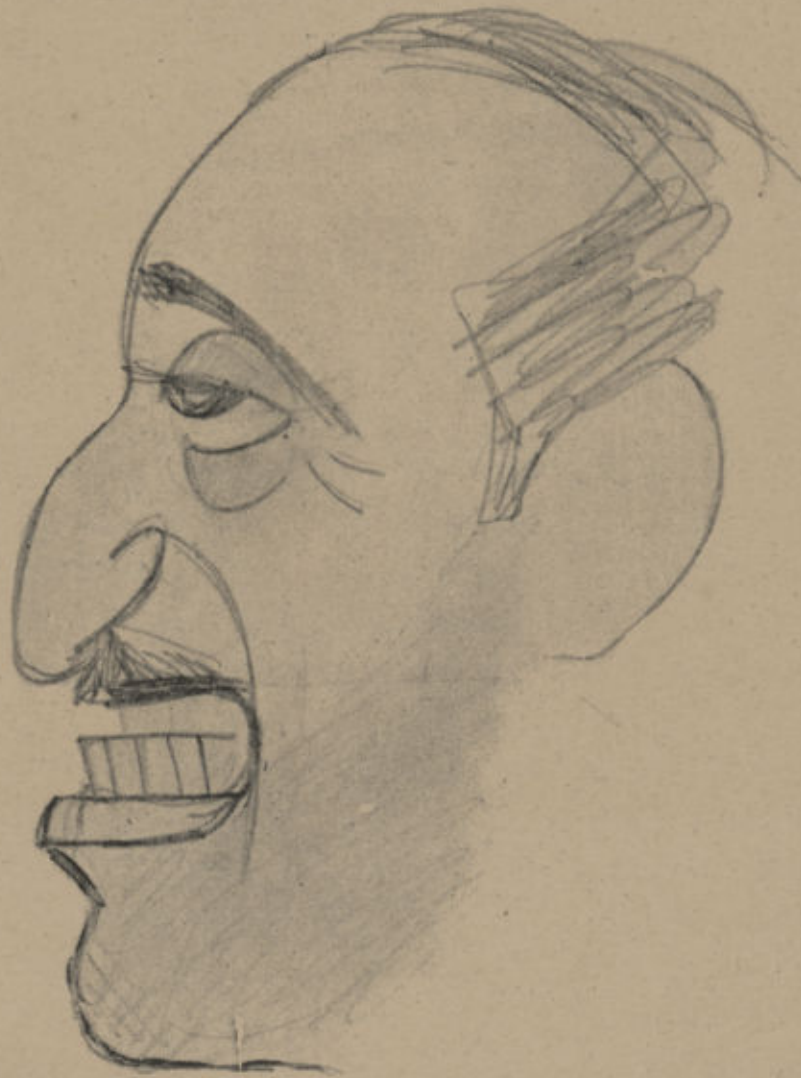


Primera cuartilla del manuscrito inédito de Martí, sobre la gran trágica francesa.

La filosofía de la serenidad y de la inquietud

EL problema central de la filosofía es el problema del destino humano. Ni el problema de la realidad exterior, ni el problema de la realidad interior, ni el problema de la validez del conocimiento de ambas realidades revisten la importancia de la eterna y suprema cuestión: ¿para qué la vida? En medio a las distintas soluciones de la imaginación filosófica, se reducen a dos las actitudes esenciales que adopta el espíritu humano frente al problema máximo: una de serenidad y otra de inquietud; de serenidad, cuando nos consideramos incluidos en el orden universal ineluctable, cuando pensamos que somos como notas fugaces de una suprema y eterna sinfonía, o expresiones efímeras de principios universales y permanentes; de inquietud, cuando sospechamos o creemos que sobre el orden visible, sobre el mundo de las causas rígidas y de la absoluta determinación, hay otro mundo, imponderable de libertad y de finalidad, en el cual somos señores de nuestra vida, dueños de nuestro propio destino. La inquietud es agoniosa si dudamos de la existencia del mundo invisible; y esperanzada, pero siempre anhelante y congojosa, si tenemos fé en la existencia del más allá. Inquietud en las sombras, inquietud en la luz; inquietud en la duda e inquietud en la fé, tal es el trágico destino del hombre.

El que la serenidad aparezca estrechamente unida a la concepción mecánica y determinista del universo nos explica por qué en el pensamiento antiguo no aparece encarnada en una forma definitiva. Ni estoicos ni epicúreos fueron realmente serenos. El estoico siente la inquietud de lo que depende de él, y el epicúreo buscará estérilmente la ataraxia. El espíritu griego no es puramente apolíneo; sobre las líneas definidas y armónicas, en el mundo griego gravita la misteriosa presencia del fatum. En el pensamiento latino, Lucrecio se aproxima a la serenidad porque en él aparecen los anuncios de la concepción mecánica del mundo. Sólo después de los descubrimientos del Renacimiento, podía plasmarse, vigorosa y definida, la filosofía de la serenidad. Ella culmina en Spinoza, filósofo en el que convergen todas las corrientes del pensamiento de su época, y en que se



BELAUNDE, por Massaguer

extremarán la concepción mecánica del mundo, el método matemático y la confianza de la razón para aprehender la substancia y penetrar en el reino de las esencias. El caso de Spinoza es un caso cumbre y por lo mismo un caso único. Antes de él, no hay sino atisbos de serenidad; y después de él, me atrevería a decir que no ha habido sino ecos de serenidad. A pesar de haberse acentuado en los siglos XVIII y XIX la concepción mecánica del mundo, con los progresos de la física y la biología, los discípulos de Spinoza, Goethe en el siglo XVIII, y Taine en el siglo XIX, son mucho menos serenos que el maestro. El *Werther* es algo más que un episodio en la vida de Goethe, y Fausto, encarna el trágico conflicto entre la cultura y la vida.

En Taine, su obra esencial, *Los orígenes de la Francia contemporánea*, por debajo de la documentación histórica, delata una fuerte pasión polémica. ¿Querrá decir esto que la serenidad es quizás una actitud, no humana, sino anti-humana o superhumana?

La vida de Spinoza, exenta de toda teatralidad, fué absolutamente conforme con su filosofía: vida que discurre en un retiro laborioso de meditación y de absoluta simplicidad. Spinoza estuvo libre de toda pasión de riqueza, de poder y aun de gloria. (Su obra fundamental, *La Etica*, ocultada a sus contemporáneos, a excepción de algunos amigos íntimos, es publicada sólo después de su muerte).

La autonomía, o la libertad, aparecen como el sello del pensamiento moderno.

Pero, ¿era aquélla incompatible con el mantenimiento de la estrecha unión de la filosofía con el tronco teológico-ético que se levanta en la edad media, sustentado por la savia fecunda en que se combinan el idealismo de Platón, el realismo de Aristóteles y el amor y la caridad cristianos? La Edad Media no tuvo desarrollo científico; pero tuvo una filosofía; y sobre todo una moral. El pensamiento moderno, al crear la nueva ciencia, debió esforzarse en adaptarla o armonizarla con la sólida y majestuosa construcción ética medioeval. Pero en lugar de seguir ese rumbo y de mantener la metafísica unida a la ética (Continúa en la pág. 65)

UNA NUEVA
OBRA DE
GATTORNO

Panel decorativo para la
Escuela de Pedagogía de
la Universidad de La
Habana.



P O R P I T A R O D R Í G U E Z

Saludo al compañero campesino

A Ramiro Guerra por su libro *Azúcar y Población*. A Regino Pedroso, obrero.

partero de la tierra
que con los forceps del arado
arrancas la vida del útero fecundo,
¡salud!
(la del espíritu es la que te deseo)

sembrador del grano precursor del pan
que debía ser el "nuestro de cada día"
como dice la plegaria que esconde la ironía
del primer socialista: Jesús de Nazaret)
i que para algunos no es el de cada día.
(¡gracias que sea el de una que otra vez!)

hermano campesino no mires tanto al surco,
puedes acostumbrarte a mirar hacia abajo,
i puede que se te doble el cuello,
i hasta que se te olvide de que arriba está el cielo.

levanta la cabeza, camarada,
allá por el oriente de la podrida Europa
un pueblo campesino, que como tú era esclavo,
miró hacia arriba, escuchó la llamada,
i hoy es feliz i fuerte i envidiado.

no riegues más tus perlas musculares
en un surco de tierra que es estéril.
ahí no fructifican. guarda siquiera una
para el día que todo lo alumbre la roja llamarada.

trabaja hermano, pero ten cuidado
no se melle la hoz—como dijo un poeta mejicano—
porque luego te puede hacer falta
para segar alguna que otra mano.

ten cuidado campesino hermano
mira que algunos piensan
que eres igual al buey que guía tu arado.

otea el horizonte algunas veces,
cualquier mañana te sorprende a lo lejos una llamarada.
i ten siempre el oído atento
a la llamada.

¡salud!—la del espíritu—
HERMANO I CAMARADA.

*La Boda de María de la Merced Santa Cruz
y Montalvo con el Conde de Merlin*

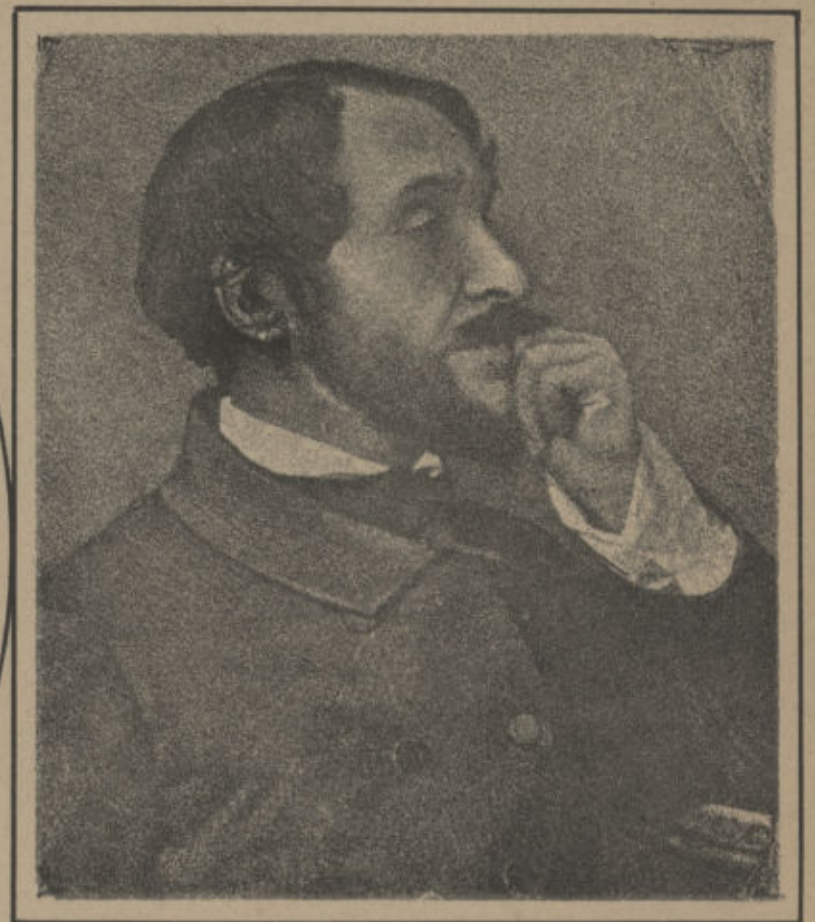
Del valiosísimo libro que sobre nuestra compatriota, María de la Merced Santa Cruz y Montalvo, Condesa de Merlin, una de las más interesantes figuras femeninas que han cultivado en Cuba las letras, acaba de publicar en Paris la viuda del que fué bibliógrafo e historiador muy notable, Domingo Figarola-Caneda, con cuya colaboración se honró muchas veces esta revista, reproducimos aquí, para regalo de nuestros lectores, uno de sus capítulos y varios de los grabados que enriquecen esa obra, hecha toda con el cuidado, la laboriosidad y el amor a las cosas de la patria, que eran características en el fundador de la Biblioteca Nacional de la República.



General CRISTÓBAL ANTONIO,
CONDE DE MERLIN



La CONDESA DE MERLIN, retrato
hecho en 1836.



PHILARÈTE CHASLES, el amigo pre-
dilecto de la Condesa de Merlin.

EL salón de la Condesa de Jaruco fué el punto de reunión de lo más distinguido de la villa. Añadiremos lo que de estas reuniones dicen algunos autores, para que bien se comprenda el ambiente en el que Mercedes dió sus primeros pasos y en el que se decidió la boda de la que nos ocuparemos después

Calcagno atribuye a la Avellaneda las palabras siguientes: "En casa de la Condesa de Jaruco leyó Quintana sus tragedias *Pelayo* y *El duque de Visco*, antes de ser representadas; allí disertaban Moratín, Meléndez Valdés, Arriaga, Mauri y otros literatos de fama. Allí traían los bosquejos de sus cuadros Goya y Ducker." Pero la Avellaneda no dice más que ésto: "Y según dice la señora Merlin



Domicilio de la Condesa de Merlin, 40,
rue de Bondy, en Paris, ocupado hoy por
el teatro des Folies Dramatiques.

allí se conocían antes que en ninguna parte los bellos versos de Meléndez, Arriaga y Quintana." Estas palabras concuerdan en absoluto con las que escribe la Merlin en su libro *Mis doce primeros años*.

De lo cual se deduce que Calcagno, como en otras ocasiones, ha puesto mucho de su cosecha, pues ni la Avellaneda, ni mucho menos la Merlin, mencionan a *Pelayo* ni a *El duque de Visco*, ni a Moratín, etc. . . ¡Así se escribe la historia!

En fin, lo que es cierto es que la sociedad era escogidísima y que, después de la invasión francesa, se codeaban en él vencedores y vencidos. Allí fué presentado el general Merlin por O'Farrill.

No se ignora que éste conservó el cargo

(Continúa en la pág. 70)

De Cáceres Novelo



1928



Desde el vecino Yucatán nos envía
nuestro artista amigo estas dos bellas
cabecitas al creyón. Posaron las seño-
ritas SUSSY BERRON Y DE RÉ-
GIL y ROSITA CERVERA
CÁMARA.



ROSA ROLANDO . . . BAILANDO

La última fotografía de la notable danzarina norteamericana, hecha por Man Ray.

POR ANTONIO MACHADO EN LA GUITARRA DEL PUEBLO

*La prima que canta
y el bordón que llora...*
—Manuel Machado.

¿Para qué llamar caminos
a los surcos del azar?...
Todo el que camina anda,
como Jesús, sobre el mar.

Ni vale nada el fruto
cogido sin sazón...
ni aunque te elogie un bruto
ha de tener razón.

De lo que llaman los hombres
virtud, justicia y bondad,
una mitad es envidia,
y la otra, no es caridad.

En preguntar lo que sabes
el tiempo no has de perder.
y a preguntas sin respuesta
¿quién te podrá responder?

Es el mejor de los buenos
quien sabe que en esta vida
todo es cuestión de medida:
un poco más, algo menos...

No extrañéis, dulces amigos,
que esté mi frente arrugada.
Yo vivo en paz con los hombres
y en guerra con mis entrañas.

El que espera desespera,
dice la voz popular.
¡Qué verdad tan verdadera!

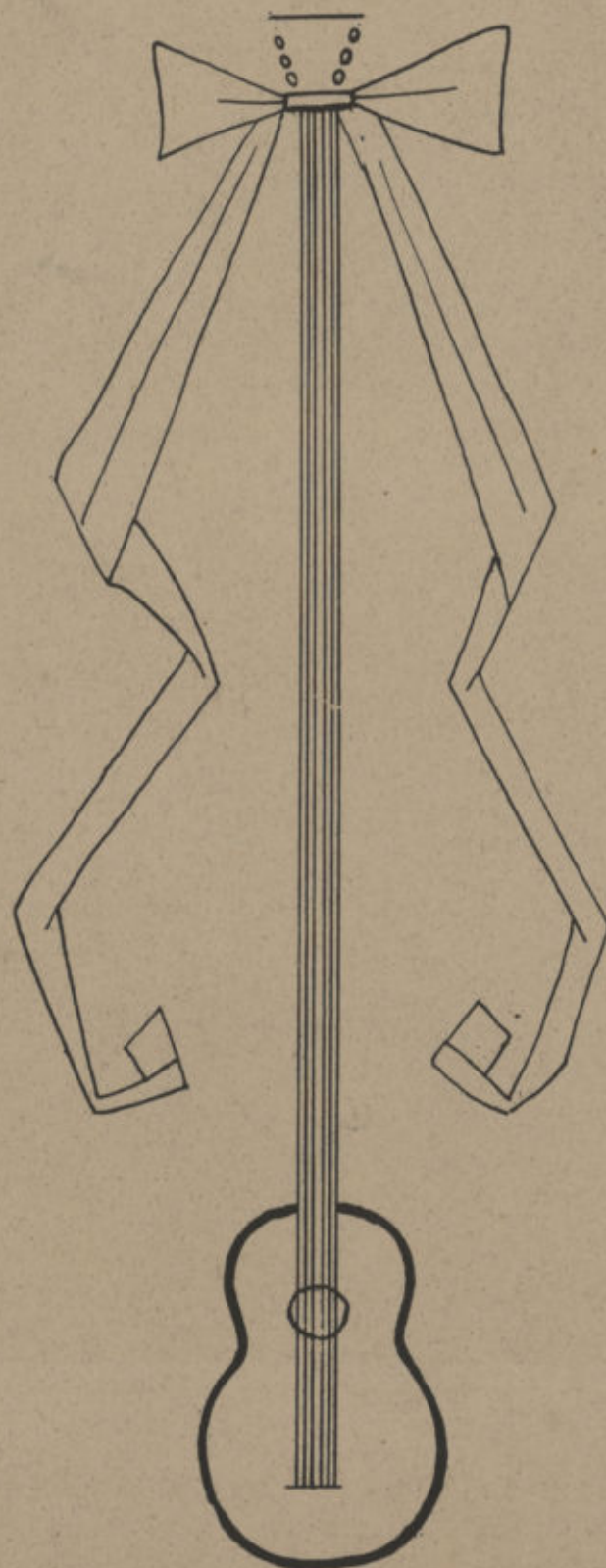
La verdad es lo que es,
y sigue siendo verdad
aunque se piense al revés.

Bueno es saber que los vasos
nos sirven para beber;
lo malo es que no sabemos
para qué sirve la sed.

Anoche soñé que oía
a Dios, gritándome :¡Alerta!
Luego era Dios quien dormía,
y yo gritaba: ¡Despierta!

Cuatro cosas tiene el hombre
que no sirven en la mar:
ancla, gobernalle y remos,
y miedo de naufragar.

Mirando mi calavera
un nuevo Hamlet dirá:
He aquí un lindo fósil de una
careta de carnaval.



Érase un marinero
que hizo un jardín junto al mar,
y se metió a jardinero.
Estaba el jardín en flor,
y el jardinero se fué
por esos mares de Dios.

Junto a la sierra florida,
bulle el ancho mar.
El panal de mis abejas
tiene granitos de sal.

Junto al agua negra.
Olor de mar y jazmines.
Noche malagueña.

La primavera ha venido.
Nadie sabe cómo ha sido.

A las palabras de amor
les sienta bien su poquito
de exageración.

En Santo Domingo,
la misa mayor.
Aunque me decían
hereje y masón,
rezando contigo,
¡cuánta devoción!

... Pero yo he visto beber
hasta en los charcos del suelo.
Caprichos tiene la sed...

Tras el vivir y el soñar,
está lo que más importa:
despertar.

Creí mi hogar apagado,
y revolví la ceniza...
Me quemé la mano.

¡Reventó de risa!
¡Un hombre tan serio!
... Nadie lo diría.

Sentía los cuatro vientos,
en la encrucijada
de su pensamiento.

Poned atención:
un corazón solitario
no es un corazón.

JOSÉ MARTÍ

SÓLO se puede hablar de él imitándole. Para bendecirlo en prosa, se quisiera tener, como el apóstol de Cuba, nervios de hombre y entrañas de madre.

Antes de Martí, nadie vió santos a caballo.

¿El Quijote? Pudiera ser; mas aquél nunca apunta con la carabina a los molinos. Interrumpe un párrafo de escritura sagrada y de testamento para retozar con Ismaelillo; o, sobre las tumbas amigas, le duele el corazón de mujer; o aparta la mochila del pecho izquierdo para mejor estrechar al compañero—si no se tiende al suelo de los niños para enseñarles a silabear su consigna santa, porque ellos han de ver la patria que les está deparando el padre triste; y los condecora con flores como a futuro regimiento y les besa las manos que llevarán los fusiles y los quiere consolar, como excusándose, porque no nacieron libres.

Santo, pero como Teresa de Jesús, santo que está a Dios rogando... y con el mauser dando. Los otros libertadores quedan lejos, como bisabuelos; éste es el padre hacendado o estanciero que conquistó el "ingenio" para todos. En un inmenso ingenio vive: cañas de azúcar, carrizos del viento marino donde la música y la dulzura se adunaron. Sabe, no sólo retóricamente, cómo se desfleca una crin al viento, y el trono errante que es la silla de montar y cómo se ve mejor el mundo con la sangre avivada por el galope. Ha querido a mujeres de carne, pero su novia se llama Cuba. Lleva en sí a cada instante su imagen sangrienta: los cabecillas ante la tapia con la bala española que atravesó la chamarreta, los cañaverales incendiados para carbonizar al fugitivo, la cabeza del negro tinto en la bayoneta. Y mientras tanto suenan los vastos órganos del cañaveral y las rumbas en los villorrios y el corro de los niños en el batey con su alfabeto de España.

Por eso está triste y tan alegre al evocar la patria, ausente siempre. Su vida es el retorno perpetuo de un Eneas de América. Del tablado de un teatro de Nueva York pasa al fogón de las campiñas cubanas; y sólo conocemos el discurso famoso, pero no las improvisaciones de la noche ante mulatos de dril que sueltan poco a poco la brida de los caballos para venir a escuchar al San Pablo de la tórrida gente. Parece una escuela al aire libre este curso de patriotismo que una refriega interrumpe para seguir más lejos, con menos discípulos ahora, porque veinte cimarrones murieron sin que haya sido posible enterrarlos. De las indignaciones universales, condenación hebrea y sátira latina, rencor de Dante y "castigo" de Hugo, lleva la herencia en los labios hirvientes, que sólo quisieran perdonar. Porque, semejante al africano San Agustín, conserva junto a sí la dulzura de Mónica.

¡Cómo hubiera amado exclusivamente si no tuviera que odiar también! Aborrece para que Cuba sea libre y lo expresa todo con iracundia elegante. Las almas frías se funden entonces al calor de su palabra como en el cercano *gulf-stream* catedrales de témpanos. Es el viejo de la Montaña, el mago verbal de las maldiciones, pero no todo en él es cólera: Fran-

cesca le conoce y el balcón de Verona le ha visto. ¡Hombre completo, quién lo fué más extraordinariamente! Caballero de acción y devoción, docto en rimas y vados, en palabras hermosas y calibre de carabinas.

Excúsanos, Bolívar, y tú, lugarteniente de la gloria, San Martín, si en la capilla de los libertadores elegimos por más cercano intercesor a este hombre de letras que lleva terciado el fusil a la espalda como un gajo de cruz. Es nuestro santo predilecto, porque la voluntad y la inteligencia trataron de curar en su cuerpo exiguo el desequilibrio de que morimos. No se armoniza generalmente el apetito de la acción con la capacidad mental para meditarla ni el inquieto humanismo de una mente predestinada se tradujo, si no fué durante la Italia renacentista, en la actitud de un Cid letrado. Sutil escuela de epicúreos puede ser la de esos literatos friolentos que entre el gato casero y la rejuela tibia del sedentario se rieron del "viento que sopla afuera"; y hasta podrá compararse tal reclusión con la santidad del monje antiguo en su claustro del monte, hostil al valle de lágrimas; pero más hermoso, porque más humano fué siempre el espectáculo de la lid abierta por quien aprendió en los libros viejos los entusiasmos jóvenes. Si a un monje se parece el cubano insigne, será a los curas de boina que sólo querían rezar a Vírgenes carlistas. El patriotismo que tuvo sus ergástulas cuando era un temor de esclavos a la luz, ha tenido también su santoral cuando es, como en el caso de Martí, un género de caballería que limita sus favores a una sola dama por el temor delicado de querer menos si se quiere a todo el mundo. Pero ¿a qué estar buscando sutilezas para explicar su arranque impensado y filial? Se yergue y enrojece al oír mentar el nombre de Cuba como si tocaran a botasilla. Así sumados el intelecto de amor con el apetito sublime de la vida heroica, su resultante es el caballero latino o, por mejor decir, el místico humano que se queda en la tierra para cantarla y mejorarla. Todos son semejantes en la raza solar. A través de los tiempos parecidos y de las derrotas útiles, se siguen en el friso de nuestra gente, el Quijote y el Cid, Bayardo y Juana, Garibaldi y Bolívar, corazas y petos de algodón, un cendal azul con una camisa roja y el entorchado frac con nuestro poncho criollo, en cuyos pliegues de tempestad va por otros y cañadas—humilde santo y caballero de salvación, con zapato de baqueta y calañés—el último libertador de América. No sé cuál es mejor, ni veo sino rasgos fraternales en ese desfile de abnegados, ni le hallo parangón a Martí en otras tierras, pues sólo con Juana la Santa merecería un altar si España permitiera la canonización de los cabecillas. Un altar de la República: la Virgen de gorro frigio y el tercer mago redimido de sus cadenas. Os aseguro que no sería ridículo. Lo que hoy parece envejecido y oxidado, ese frenesí de libertad de los abuelos, esa sublime inmolación de prebendas para que el negro y el indio pudieran comer en la mesa de todos, lo comprendemos mejor merced a Martí, que ha rejuvenecido los tropos republicanos. Los ha rejuvenecido, por su genio, el mejor poeta de la oratoria castellana. (Cont'en la pág. 73)

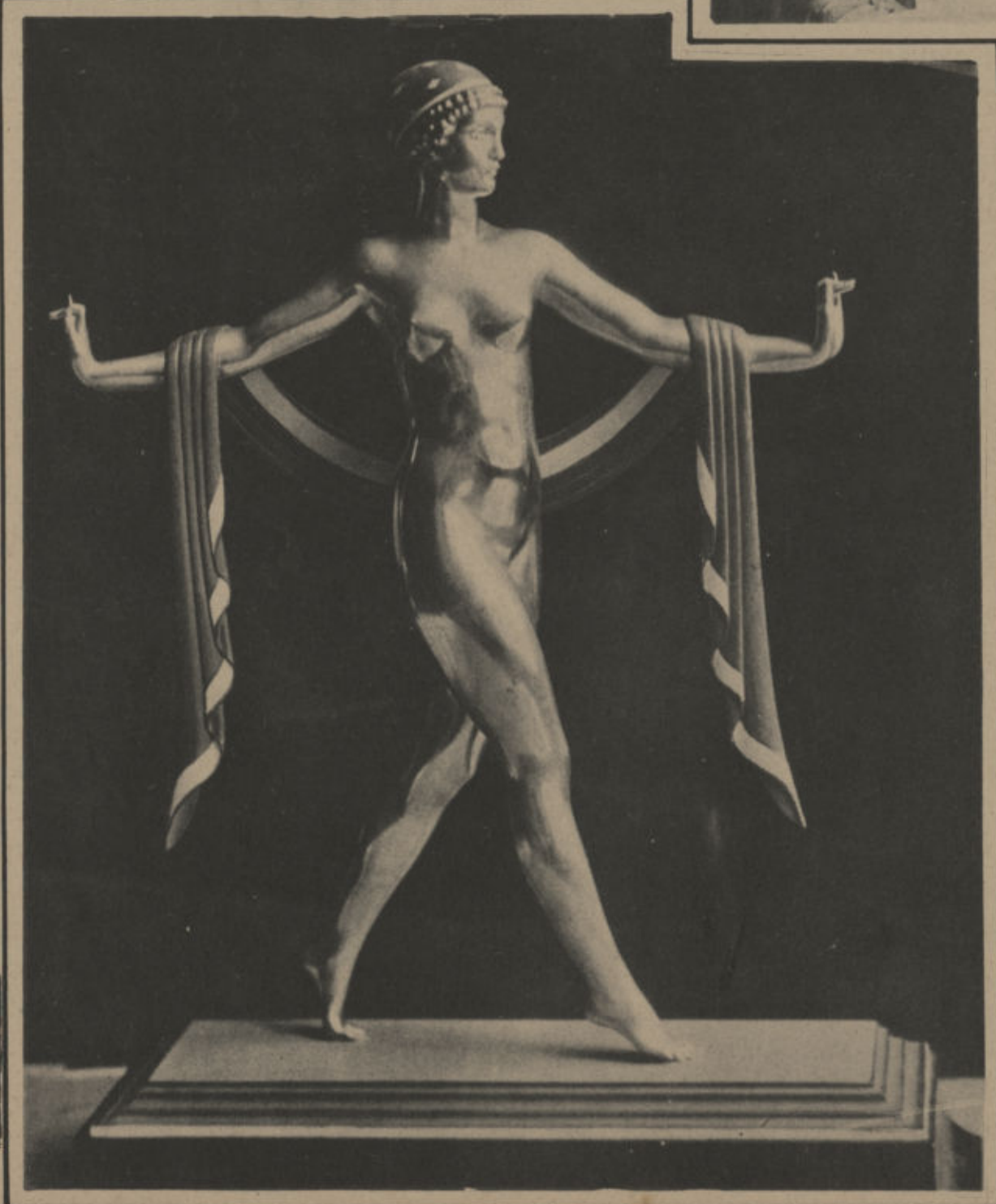
ESCULTURA



EDAD FELIZ
Figura para fuente por
Harriet W. Frishmuth.
(Foto Underwood
and Underwood)



MARIPOSA
Escultura por Harriet W.
Frishmuth adquirida por Wil-
bur B. Foshay, de Minneapolis,
para su galería privada.
(Foto Underwood
and Underwood)



BAILARINA GRIEGA
Estatua en plata por el artista
neoyorquino C. P. Jennewein,
regalada por Mrs. Henry A.
Everett a la Galería de Arte
de San Diego, California.
(Foto Dorr)



P O R A L E J O C A R P E N T I E R

Maurice Jaubert y la nueva generación de compositores europeos

AUNQUE los años pasaran y la celebridad de Maurice Jaubert cundiera como halos de pedrada en lago, su nombre evocaría siempre, ante todo, el título de una partitura llena de impulsos juveniles: *El mágico prodigioso*.

Bastó esa obra para situar al compositor entre los más lozanos valores de la nueva generación de músicos franceses—generación que sigue inmediatamente a la de Milhaud y Honneger—, porque nada resulta tan difícil, actualmente, como permitirse gestos de audacia.

Salimos de una época que debió su rejuvenecimiento a una temeridad constante. A fuerza de temeridad, los auténticos creadores nos brindaron verdaderos milagros en estos últimos veinte años. Los Stravinsky, los Picasso, rompieron el orden de cosas establecidas; supieron ser Daniel en la fosa de los leones, Jonás timoneando a la ballena, Icaro con paracaídas. Los imitadores pretendieron fomentar una escuela de violencias, pero, después de tales prodigios, la audacia por la audacia no sorprendía ya. Hoy sólo existe una raza de grandes saltadores, capaz de alzar la ganzúa con que se fuerza la puerta del arte—puerta



El Compositor

más estrecha que la *puerta estrecha* del evangelista.

Haber manejado, con serenidad y talento raros en hombre tan joven, una ganzúa tan recia como *El mágico prodigioso*, es, hasta ahora, la más sorprendente victoria de Jaubert.

Admirad su sangre fría: para acompañar una comedia de Calderón, construyó páginas de música para tres voces femeninas, batería y un piano eléctrico, siendo, por lo tanto, uno de los primeros compositores en hacer intervenir el *elemento mecánico* en una partitura. Pensad en todo lo que esto pueda encerrar de sequedad, de dureza, de originalidad pujada. Y escuchad algún fragmento—la *Pastoral*, el *Nocurno*, por ejemplo—de su partitura.

Desde el primer momento sentiréis flaquear vuestros prejuicios. La música de Jaubert es todo un trasunto de juventud. Sabe ser bucólica, tierna, anhelante, ruda, o irónica y sentimental. Por su salud, su carencia de amargura, y la luz que vibra entre sus acordes, hace pensar en un bello juego al aire libre. Y sin embargo, ningún alarde fácil empaña sus discursos sonoros, compuestos con tacto y ciencia. Siendo uno de los novísimos explotadores de la música mecánica, no se

(Continúa en la pág. 74)

Autógrafo de Jaubert

P O R C U B A L I B R E



Desembarco de una expedición revolucionaria en las costas de Cuba.

(Grabado de Harper's Weekly, de Nueva York, de marzo 13 de 1869)



Damas cubanas residentes en Nueva York reunidas en la casa de la señora Hourritiner con objeto de organizar en el legendario Steinway Hall una serie de conciertos y diversiones a fin de recaudar fondos para la revolución.

(Grabado de Harper's Weekly, de Nueva York, de abril 17, de 1869).

MAURICIO BACARISSE

Las cunitas

Con una hebra de luz
Cloe quiere hacer cunitas

¿Por qué te distraes en eso
en tan dulce compañía?

Está la niña jugando
blanca, rosa y desvestida,

sentada en el lecho, junto
a una concha de agua pía

No se fatigó el telar
pues deja ver su camisa

el seno, umbelas de hortensia;
camelias, las dos rodillas.

Sus zapatos ahora son
dos vencejos de alegría.

No tiene sayas ni medias
porque aun no están urdidas

La seda está ahora en capullo
y el capullo aun no se hila.

No le acaban las orugas
en las moreras umbrías.

En el borde de la cama,
rosa, blanca y desvestida,

con Dáfnis e hilos de luz
quiere hacer cunas la niña.

Sus sueños son más azules
que la celeste delicia,

más que la flor del linar
del lino de su camisa

Dáfnis piensa en el laurel
que dá la muerte y la vida

pero con las blancas yemas
de sus dedos hace pinza

en el fuego incoercible
de las frágiles cunitas

Sale el espejo y la araña,
y las velas y la silla...

¡En vuestros juegos pueriles
y adultos ya, dáos prisa;

veloces como la luz
van el amor y la dicha!

Pensaba en su flor de lino
Más pura que nieve fría,

en su flor azul, hermana
de la celeste sonrisa.

La niña era blanca y rosa,
rosa blanca desvestida

su seno, umbelas de hortensia,
camelias sus dos rodillas.

Salammbó

Al robar el zaimph, Matho se hizo dueño de mi vida.
En mi casa de Megara yo presentí mi destino
funesto de pecadora. En el gran lecho tendida
contemplaba la serpiente que remedaba el camino
de los astros en los cielos. Al ver su flexible cola
meditaba en las primeras viscosidades del mundo,
en la voluntad de Eschmun. Oraba pálida y sola
ante la clara Rabetna, madre del flanco fecundo.
Temía al Principio Macho. Baal me infundía gran miedo.
Era la devastadora virilidad soberana.

Una noche, Schabaharum enseñóme con el dedo
las constelaciones lívidas y me dijo: "El alma humana
"va recorriendo el Zodiaco; por el Capricornio vuelve
"a la mansión de los Dioses tras esta breve existencia
"como una perla en el vino en la Luna se disuelve
"para volar luego al Sol, fuente de la Inteligencia."
Y después me suplicó que fuese al campo de Matho
para rescatar el velo: *Los Dioses te ayudarán
cuando estés sola con él.* Quedé silenciosa un rato.
Despedí al gran sacerdote. Tras un bosque de arrayán
y terebinto los hombres iban con las diaconisas.
Fuí a mi cuarto a que Tanaach me perfumara y vistiera.
Y me desnudé del todo. Mi cuerpo sobre las lisas
losas del pórvido rojo se abandonó a que le ungiera

su mano de cardamomo. Luego me puso una túnica
violácea y transparente, la veste de verdes franjas,
los pantalones azules bordados en plata púnica
y un negro manto de cola. Me esperaban en las granjas
un esclavo y dos corceles. Me despedí de Cartago.
Amanecía. El creciente de Tanit Ténue y minúsculo
miraba a mi pobre patria llena de oprobio y estrago.
Un ciego el kinnor tañía en la paz de aquel crepúsculo
Todo el día galopamos hasta que pisé su tienda.
"Matho vengo por el velo que arrebataste a la Diosa"
le dije y se echó a temblar, él, león en la contienda.
Asióme las dos muñecas, y su voz se hizo amorosa.
Gota tras gota, el perfume de mis grandes perlas huecas
caía sobre mis hombros. Desfallecí entre los brazos
del vil bárbaro membrudo; sobre el lecho de hojas secas
mi rota cadena de oro dió dos rudos latigazos
y cundió todo el incendio de Moloch por mis entrañas.
Pero recuperé el manto. Con su virtud te vencí,
Matho de las negras barbas. Matho de las fieras sañas
y la torcaz candorosa hizo morir al neblí.
Así el sujeta del mar pudo hacerte prisionero
y condenarte al martirio que cantarán los rapsodas
cuando, cruel, te lapidó a mis pies un pueblo entero
una mañana radiante en que celebré mis bodas.



*Iglesia
de María en la
Playa.*

*Grabado en madera por la
Dra. Emma Bormann.*

La Última Función del Circo Farfán



JOSÉ SANTUGINI,
NI, visto por López
Rubio

≈ José Santugini, visto por López Rubio. ≈

1

El pequeño reino de Livitania era entonces una nación nueva, surgida por el desgajamiento autónomo de un Estado insignificante, y a la que conmovían aún, al par que los sufrimientos recientes, los inciertos pasos, plenos de dificultades, de sus primeros actos de independencia y soberanía.

Livia, la capital del reino, reflejaba bien el estado general del territorio. En el desfile que por la ciudad hicimos, ahogáronse los acordes de la banda y entenebreciéronse los coloridos trajes; la ciudad acogió con una mueca de agonía nuestra caravana histriónica y opuso a nuestro ruido el contraste de su silencio y a nuestras sedas y lentejuelas la triste visión de sus edificios ruinosos o ulcerados por la metralla. El tropel infantil que como escolta de honor rodeaba a nuestra caravana en otras poblaciones, faltó en Livia. Únicamente un mendigo, acompasando la marcha ejecutada por la banda con el tableteo de sus muletas, nos siguió largo rato suplicando una limosna.

Monsieur Farfán advirtió pronto la equivocación sufrida.

—Media ciudad—dijo, y su voz tuvo acento de triste pre-sagio—, guarda luto por la otra media.

Madame Loló, más optimista o menos consciente que su esposo, sonreía encaramada en uno de los coches, entre la inquietud colorida de sus aves, con la misma sonrisa con que recibía los aplausos en las noches de gala. Pero, ¡ay!, que esta vez, al rebotar en suelo, removido por las barricadas, y en los edificios, sucios por el humo, la sonrisa perdía luminosidad, para irse apagando poco a poco hasta adquirir el tinte melancólico de la población toda.

2

Fracasamos... Los caballos blancos con gualdrapas de seda y arreos de plata, los gritos afeminados de los payasos, la altivez un poco grotesca de monsieur Farfán, la opulencia

de madame Loló, las hábiles manipulaciones del profesor Raut, tuvieron, en la función inaugural, el aplauso de quince personas tan sólo; bien es verdad que la empresa no había regalado a las autoridades de la población más entradas que aquellas quince.

Monsieur Farfán pasaba la mayor parte del día profiriendo lamentaciones y denuestos. Cuando agotaba el repertorio de quejas y se cansaba de repetir las maldiciones, dedicábase a forjar planes y efectuar operaciones matemáticas. ¡Oh, las cuentas interminables y complicadísimas de monsieur Farfán! Fueron ellas, seguramente, las culpables de las economías que principiaron a hacerse en el alumbrado del circo y en la comida de los animales y asimismo las que, últimamente, como resultado exacto de infinitas divisiones, restas y sumas, consiguieron que se suprimieran nuestros ya menguados sueldos.

3

A los tres meses de permanencia en Livia, la Gran Compañía Internacional de Circo dirigida por monsieur Farfán era una sombra de lo que en otros tiempos fué... La ciudad exhausta habíamos convertido en tristes figuras de circo pobre, descarnadas bajo las mallas viejas y las pinturas baratas. Toda la fanfarronería de nuestros músculos, toda la jocosidad de nuestros semblantes caracterizados, toda la policromía de nuestras galas había envejecido, y éramos como esos muñecos que, olvidados sobre un piano, van perdiendo color y tornándose tristes y viejos al cubrirse de polvo.

Buscando las monedas necesarias para abandonar el reino de Livitania, tan contrario a nuestro arte, dimos en redactar aquel cartel monstruo de última representación.

—Quizás ofrezcamos más de lo que en realidad podemos cumplir—pensó en voz alta monsieur Farfán.

Y pensaba bien. Entre el cartel, lleno de adjetivos rimbombantes y de fantásticas denominaciones, y nosotros, pobres titiriteros famélicos, existía una distancia grande, una paradoja en la que, a poco que se ahondase, descubriase la tragedia.

4

¡Última función del Circo Farfán! ¡Gran representación de gala! ¡Todas las atracciones, todas! El profesor Raut, el hombre que tiene hecho pacto con el Diablo. El formidable atleta Harrison. La hermosísima madame Loló con sus perros, loros, pávos reales, cacaúas y monos amaestrados. Leblanc, el saltarín más ágil del mundo. El domador ruso Khanoff, con sus feroces leones. ¡Representación de gran gala! ¡Última función del circo Farfán!...

¡Última esperanza!...

5

Encendiéronse las luces de la pista y, con los compases de una marcha francesa y la aparición de monsieur Farfán, comenzó el espectáculo.

No eran muchos los espectadores; quizá no llegasen en total a veinte, tal vez no pasaran (Continúa en la pág. 66)



Exmo. Sr. MANUEL BIANCHI, periodista y diplomático chileno, que representa a su patria en nuestra República como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, habiendo contribuido, con sus hábiles gestiones a estrechar los lazos entre ambos países. Últimamente le debemos a su actuación un valioso donativo de libros chilenos hecho por su Gobierno a nuestra Biblioteca Nacional.
(Caricatura de Massaguer)



LAS MONJAS DE DIXMIDEN

Grabado en madera por Frank Brangwyn.

P O R V Í C T O R H. E S C A L A
B A R B E R Í A

A Gonzalo Zaldumbide.

El mundo es como una clara y comfortable barbería.

En sus cuatro puertas cardinales
anuncian el establecimiento
un rosicler matutino
o el arco-iris,
cual si fuesen ambos
el palo pintado y giratorio
que se ve en las *barber-shop* de Yanquilandia.

El sol, genial peluquero,
ya brillantó los espejos del mar, el lago y el río,
y abrió en los escaparates rocosos de las alturas
sus más famosas lociones:
Tequedama e Iguazú con Niágara y Titicaca.

Por las cuatro puertas
penetran los parroquianos,
y el sol, más pulcramente vestido
que un barbero del Majestic,
sirve por turno a sus clientes:

la Señorita Montaña desea ver su cabeza
a lo flapper o garzona,
y los álamos barbudos y los viejos sicomoros
quieren afeitarse y contemplarse jóvenes
en mar, lago y río,
que son los grandes espejos
de la barbería.

En el rasca-cielos Cosmos
funciona esta inmensa *barber-shop*.

El sol, fígaro acucioso,
rejuvenece con sus tijeras,
sus lociones y su polvo de oro
a la exigente clientela que le obliga a trabajar
desde el alba hasta el crepúsculo,
todo el año!

Caracas, Enero de 1928.

EL MUNDO SIGUE BAILANDO



Mlle. FERIDE, notable danzarina turca, que actúa con ruidoso éxito en los escenarios parisienses.

LUCY FLEURVAL, artista francesa que en reciente tournée italiana ha conquistado ruidosos triunfos con sus danzas clásicas.



La "danza de los perfumes", interpretada por tres bellas bailarinas norteamericanas, en Chicago, como sugestivo y artístico reclamo del perfumista D'Ciny.



LIA CORSINI, bella y popular bailarina italiana, que figura como una de las favoritas del público romano que asiste a los teatros consagrados a las revistas.

(Foto Underwood and Underwood)

P O R C É S A R F R A N C K

DANSE LENTE

Quasi lento. (♩ = 68)

Piano.

dolce

rinf. *dim.* *p*

molto espress. *rall.*

a tempo *dolcissimo*

rinf. *dimin.* *p*

poco più f

f *dim.* *p*

molto rallent.
molto cantabile *pp*

a tempo
più f *cresc.*

f *dim.* *p* *trist.*

Poco più lento. *molto rallent.*
tamente *p* *pp*



ARTÍSTICO BRONCE

Esta bella fotografía que recibimos de la encantadora ciudad vienesa, nos presenta bajo una pátina de bronce a la escultural TERESA PAOLY danzarina y modelo austriaca. La Venus Moderna de Viena ya ha recibido tentadoras cartas de los magnates yankees del film.

(Foto Underwood and Underwood)

P O R J U L I O C A M B A

SOBRE CASI TODO

SOBRE LA LITERATURA INMORAL

PARA acabar con la literatura inmoral, yo sólo veo un camino: acabar con la literatura moral. Que Ricardo León no escriba novelas exclusivamente para uso de niñas candorosas, y Joaquín Belda no las escribirá tampoco para solaz de viejos verdes. Lo ideal sería que viejos verdes y niñas candorosas leyese los mismos libros; pero mientras se considere necesario hacer una literatura especial para las segundas, habrá que reconocer el derecho de hacer otra literatura, también especial, para los primeros. ¿O es que los viejos verdes no constituyen, a su vez, una clase social tan respetable como cualquier otra?

El gran inconveniente de los literatos moralizadores consiste en que, al no utilizar más que elementos de una moral purísima, van construyendo, por exclusión, una obra terriblemente inmoral, y esta obra es la que escriben luego, sin esfuerzo alguno, los literatos de enfrente. Una novela inmoral no suele ser nunca más que el complemento indispensable de una novela moral, y lo que hacen en ella los novios no merecería, seguramente, la pena de ser contado en un libro si el literato moralizador no hubiese cuidado tanto de omitirlo en el suyo.

No es que yo quiera salir a la defensa de los escritores inmorales. No. Los escritores inmorales me parecen tan despreciables como los escritores morales. Unos y otros viven muy por debajo de la literatura, explotando, por exageración o por exclusión, las pasiones más inferiores del público. Si un escritor inmoral, del que se sabe que en todos los libros hay un capítulo que no falla, vende mucho, un escritor moral, del que consta que ni una sola palabra podrá jamás hacer que se ruboricen las niñas, vende mucho más. Sus libros están en todas las bibliotecas de los padres de familia, en los barcos de la Compañía Transatlántica, en los gabinetes de los dentistas, en las antesalas de los Bancos... Escritores inmorales y escritores morales son hombres que trabajan con la misma preocupación constante, comerciantes que se dedican al mismo negocio, lobos de la misma camada.

Y yo no voy a defender a un grupo ni al otro, sino a exponer mi modesta opinión de que ambos deben correr la misma suerte. Que los metan a todos en la cárcel, y que la literatura deje de estar subordinada a una pasión que, después de todo, para nada necesita de adornos literarios, o que queden unos y otros en libertad. Y en este último caso yo propondría una ley: la de que no se pudiese comprar una novela inmoral sin comprar al mismo tiempo una novela moral, y viceversa. De este modo las dos tendencias se neutralizarían y el resultado sería una literatura intermedia, bastante semejante a la que debe consumir toda persona sana y bien equilibrada.

SOBRE LA JUSTICIA

YO también he estado enamorado de la Justicia. La conocí en el taller de un escultor amigo, hace ya bastantes años, cuando el mundo era todavía joven para mí. Con una venda sobre los ojos por todo indumento, ¿quién al verla no se hubiera prendado de sus encantos? Por cierto que el simbólico atavío de que se revestía la muchacha, favoreciendo el espíritu emprendedor y desarrollando la iniciativa de sus admiradores, solía dar origen a graves incidentes, y más de una vez la balanza de la Justicia se abatió de un modo violento sobre nuestras cabezas. ¡Para que usted sonría, querido lector, cuando oiga hablar de la austeridad de la Justicia en España! Yo le aseguro a usted que, en mis tiempos, la Justicia era incorruptible, y eso que apenas si ganaba un duro por tres o cuatro horas de *pose*. Su padre, un personaje calderoniano que no necesitaba, como los personajes de Pirandello, echarse a andar por esos escenarios en busca de autor, había convertido en profesional la categoría paternal, y todas las tardes se presentaba en el taller para recoger a la chica y llevársela consigo, después de haberle quitado la venda y el dinero. La Justicia era pobre, pero honrada. Su balanza, procedente de una tienda vecina, tenía el fiel bastante destartado; pero nuestra pequeña deidad no admitía bromas que pudieran poner su honor en entredicho.

Sí. Yo también he estado enamorado de la Justicia. Luego la excelente chica engordó y, ya un poco ajamonada, me la encontré años después en otro taller, con la cabeza cubierta de espigas, en representación alegórica de las faenas del campo.

—¿Cómo te gusto más?—me preguntó—. ¿De Agricultura o de Justicia?

—Hija mía—le dije—; cuando se tiene alguna aspiración política no se pueden hacer ciertos distingos. Yo soy un enamorado de la Justicia; pero siempre he sentido un gran interés por la Agricultura, base de nuestra vida económica.

—¡Pues si me hubieras visto de Navegación, con una rueda en las manos!

—¿De Navegación?—exclamé—. Nosotros somos un pueblo eminentemente marítimo, y todo lo que contribuya al fomento de la Navegación me inspirará siempre la mayor simpatía. Celebro mucho tus aficiones a la Navegación.

—¡Qué quieres! Hay que estar a lo que salga—dijo la chica—. La semana que viene voy a hacer de Ciencia con un cartabón y un compás. ¿Qué te parece?

—Me parece excelente, porque la Ciencia es el progreso, y el progreso es la vida, y donde no hay vida no hay progreso, y donde no hay progreso no hay ciencia. Yo amo la Ciencia, y el Arte, y la Agricultura, y la Justicia, y la Religión, y el Comercio, y la Caridad, y la Navegación, y la Patria, y el Cinematógrafo. Ven, hija mía; ven y déjame que abrace en tí a todas estas grandes manifestaciones de la actividad nacional

Y al caer entre mis brazos, la chica, entusiasmada, murmuró:

—¡Qué bien hablas!

POR REGINO PEDROSO



SUN YAT SEN. el libertador de China.
fundador del Kuo Min Tang.

Salutación a un camarada del Kuo Min Tang

Del fondo de los siglos, tumultuosa y salvaje
surge mi exaltación,
por tí, en cuyas pupilas oblicuas he leído
—página de una Iliada de libertad—
un Himalaya de epopeya.

Surge de largos años de humillación:
soy de tu misma raza hombre amarillo, acaso,
tuvimos por abuelos los viejos mandarines
venales y enfermizos,
aletargados bajo el nirvana del opio
en negra noche del pasado,
o quizás, más felices,
agricultores fueron sembradores de arroz,
allá en los valles del Yang-Tse-Kiang.

Aunque hasta mi llegaste vestido a la europea,
tu tez era mongólica,
exótica tu lengua monosilábica;
tu expresión evocaba,
un poco bárbara bajo la sonrisa,
a la de los guerreros de Gengis Kan:
máscara que hoy teme Europa y el Norte yanqui acecha.

Fué necesario que llegaras,
con tu angustia de ayer, tu esfuerzo del presente,
con tu esperanza de futuro,
con el impulso bélico del que rompe cadenas
de hermanos oprimidos,
para que yo saliendo de un sueño de opio entrara
contigo al alba nueva,
y mirara tu espada,
—no espada de conquista, espada que liberta—
rasgar los cielos negros de cien pueblos esclavos
con un fulgor de rojos incendios libertarios.

Mas, sangre de tu sangre, yo vivo en fiebre ahora
tu fuerte gesto y tu tragedia.
Nos ligan doblemente los vínculos
de la estirpe y la fuerte inquietud ideológica.

Tú has despertado en mí lo que en mí hay del Asia;

adormecido estaba por el Panamericanismo y el Hispano-
americanismo:

mas yo vengo de allá en connubio con Africa:
dos grandes continentes humillados, vencidos...
Mi destino es más triste que el tuyo,
porque la tierra india a cuyo sol me he abierto,
cuya brisa he bebido,
desde el Río Grande al Fuego—patria continental—
también es destrozada por el imperialismo.

Con tu ancestral instinto, tu oculta fuerza adormecida,
liberta, liberta;
aunque el oro de Europa
y la amenaza odiosa del bárbaro del Norte
llegue hasta tí, liberta.

La virtud de tu raza primitiva
surja viril y recia;
y del ensueño fútil del paisaje de laca,
y del hebetamiento del opio aniquilante,
y del quietismo inútil de tu filosofía
brote el clamor de guerra.

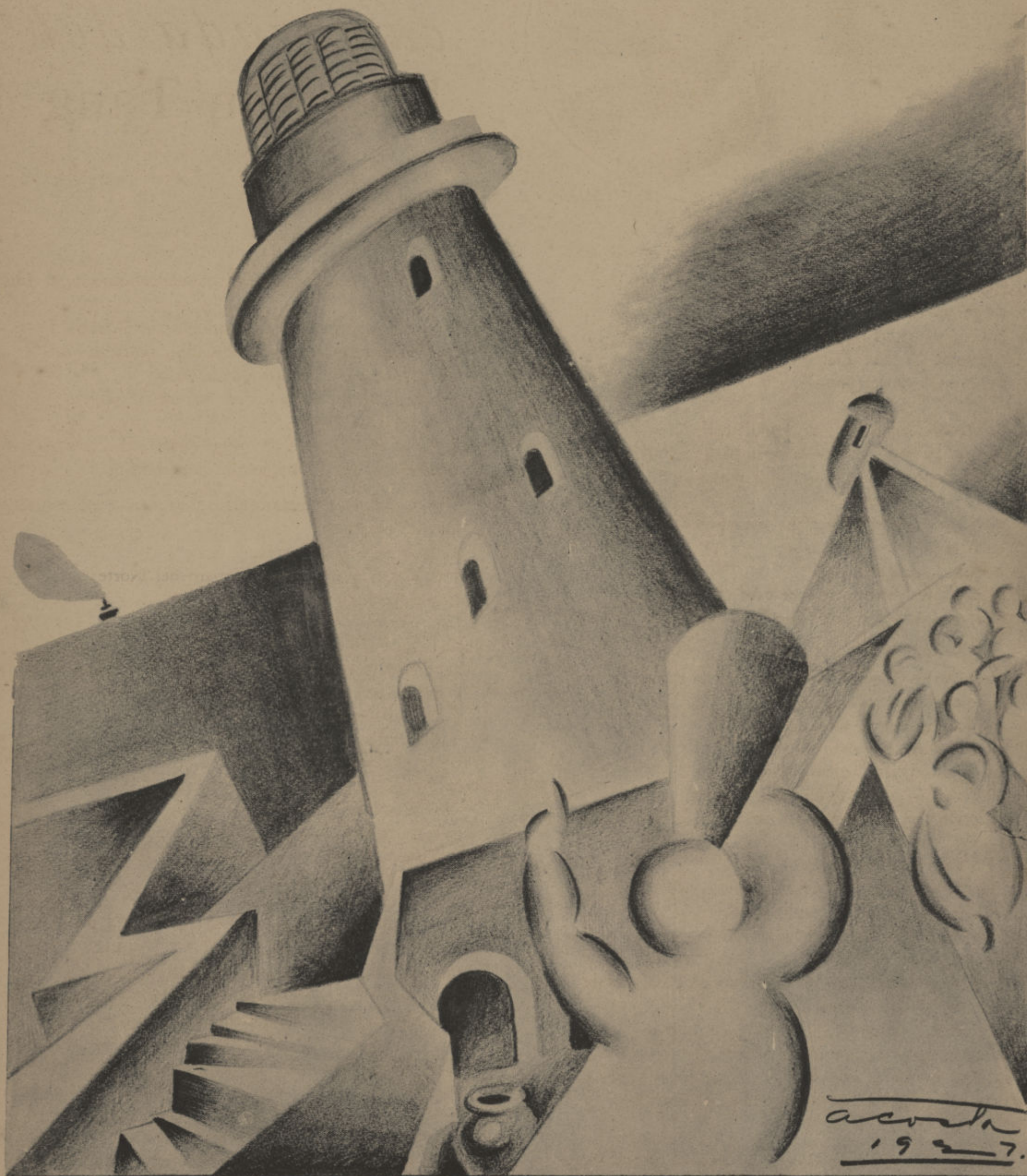
Lucha contra los buitres
que te devoran las entrañas,
vampiros extranjeros que sorben tus derechos
bajo una fermentada noche civilizada.

Del hangar del pasado
deja la amarra tradicional,
y en el vuelo rebelde por la justicia humana,
lleva sobre los libres océanos sidéreos
con nuevos ritmos tu doctrina.

Oiré en tu ideología
más humana, más cósmica,
—dirigible de intensas verdades colectivas—
más fuerte el trepidante motor de nuestra época,
hasta que llegue el alba que en gesto comprensivo,
del mástil de los Andes sus cables rompa
al viento de nuevos postulados,
la nave de la Nueva Revolución de América.

La Habana, abril de 1928.

C I C E R O N A D A



—“Con la ayuda de este faro, Cristóbal Colón, contento y satisfecho, halló el puerto de La Habana en su primer viaje a la América.”

(Dibujo de José Manuel Acosta.)

UN COUP DE CHAPEAU...



a FRANCISCO VERGARA, porque acaba de cumplir veinte años y ya comienza a popularizarse su firma en diarios y revistas cubanos, por su asidua labor en nuestro colega Carteles y por haber nacido en Cárdenas, como sus compañeros de arte Maribona, Portell Vilá, Surís, Hernández Cárdenas y Massaguer.

(Foto Rembrandt)



al Sr. ANDRÉS DE TERRY, por sus recientes y entusiastas campañas en pro de los nuevos caminos cubanos, por su reciente reelección en la Presidencia del Automóvil Club de Cuba y por su elección para la primera magistratura del Rotary Club de La Habana.

(Foto Pegudo)



a MIGUEL COVARRUBIAS, por sus últimos éxitos como caricaturista e ilustrador en las principales casas editoras neoyorquinas, porque acaba de llegar a México, después de pasar por La Habana donde fué muy justamente agasajado, y por haber prometido algunos de sus interesantes dibujos para SOCIAL.

(Caricatura de Massaguer)



a RICARDO STRAUSS, por ser uno de los más notables compositores contemporáneos, por habéle rendido sus compatriotas el expresivo y útil homenaje de la donación de un palacio, y por el gran triunfo alcanzado con el estreno de su Elena de Egipto, en el teatro de la Opera, de Dresden.

(Foto Godknows)



a JOAQUÍN NIN Y CULMELL, pianista y compositor cubano, por ser, a pesar de sus pocos años, profesor diplomado de la Schola Cantorum de Paris, después de brillantísimo examen, y por ser hijo del ilustre Nin y Castellanos y nieto del inolvidable caballero don Torvaldo Culmell.

(Foto: Godknows)



(Foto Díaz Casariego)

a JOSÉ FRANCÉS, por su gran obra de crítico y protector de artistas, por su buena y antigua amistad con SOCIAL y por la publicación reciente de un nuevo volumen, El Año Artístico, en España.

a RICARDO VERDUGO LANDIS, por ser un notable pintor español, porque sus marinas son ya tan populares en España como los jardines de Rusiñol y porque nos ha obsequiado con varias reproducciones de sus últimos cuadros, que publicamos en otra página de este número.

(Foto Godknows)

Los fantasmas de la infancia: El Inglés...

AVERIGUÉ después que esta tradición venía del tiempo de los españoles, cuando la vida sosegada y soñolienta de nuestros bisabuelos coloniales sólo era perturbada por los corsarios ingleses que aparecían de tiempo en tiempo en sus audaces goletas, saqueando las costas, y penetrando en son de robo hasta los pueblos de tierra adentro.

Desde entonces estos hidalgos que rezaban el rosario y habían perdido la costumbre de guerrear personificaron el mal y el latrocinio—lo que ellos ya no podían hacer—en el Inglés que en los mitos familiares reemplazó al Cuco y a otros seres de su casta, fantásticos y aviesos.

El Inglés se raptaba en un saco los niños mal criados y los enviaba a Inglaterra donde—admiremos el genio práctico de la raza—los convertían en gordo jamón o blando foie-gras.

Y siempre un Inglés alto y enjuto, de largas piernas que le sirven para correr, unas patillas más o menos características, con un gran sombrero en forma de sopera y un saco terciado a la espalda, recorre las casas después que anochece. Como es delgado ya que no gusta de la grasa ni de la manteca y basta a su sobriedad cuando tiene hambre una lonja de niño crudo, se esconde fácilmente tras las pesadas cortinas del salón y hasta algunas veces en el armario ropero de la señora. Desde allí escruta el menor desmán que comen los chicos y espera una ocasión de obrar, aunque como buen inglés reacciona fríamente, pero sus decisiones son inquebrantables.

Nuestro destino depende de su flema.

* * *

En casa—como en todas las casas—el Inglés está invisible pero se nos muestra la pieza cerrada de la despensa que ha tenido el muy británico antojo de elegir como domicilio. Se guardan allí los quesos, los dulces y las frutas que por esta razón permanecen inexpugnables para nuestra gula. Y acecha nuestra vida diaria. Nos obliga a acostarnos temprano cuando sería tan grato gozar de la noche y quedarnos en la sobremesa oyendo los cuentos de las personas mayores. Pero es precisamente la noche la hora que él escoge para sus correrías. Sentimos el temor de encontrarlo en uno de esos oscuros pasadizos de las casas de provincia o agazapado bajo el dintel de una puerta. Nos enlazaría con su cuerda, abriría su saco y huiría con nosotros bajo la trágica noche, sin que pudiéramos gritar ni pedir auxilio. Cualquier ruido que oigamos en la noche nos parece su ruido y aquellos pasos que vienen de la calle se asemejan extrañamente a sus trancos largos, monótonos y distanciados.

Contra toda nuestra voluntad nos vamos a dormir. Porque del tiempo en que fué soldado, nos dicen que el Inglés conserva la hidalguía de no perseguir a los niños dormidos. Un niño dormido es como un ángel, lo protegen los ángeles y logra enternecer hasta al diablo y a los ingleses.

En cambio es de temer por los niños despiertos. El diablo mueve sus manos y las atrae irremisiblemente hacia los ob-

jetos. Olvidan entonces que el Inglés existe. Este temor al Inglés es sin embargo más provechoso que las reprensiones de la madre y la vara de membrillo; nos paralizó de pronto cuando cometíamos una acción censurable.

—¡El Inglés! y hemos quedado detenidos y mudos de espanto, con los grandes ojos abiertos y las manos indecisas.

Se salvará por esta vez la copa que ya íbamos a quebrar o el juguete que sometíamos a un destrozo anatómico.

En alguna ocasión no nos lo recordaron oportunamente. Nuestra madre ya presenciaba el desastre y muda como la ejecutora de una venganza clásica, altiva y majestuosa como una heroína de Esquilo, nos tomaba de la mano y sin que valieran llantos ni protestas se dirigía con nosotros hacia la pieza del Inglés.

Abría con su grueso llavero la puerta de la despensa: nosotros quedábamos afuera pero el terror y la confusión impedía movernos.

Adentro el Inglés gruñía como fiera que va a recibir la ración. Se avecina el momento terrible. Nos llega un murmullo de voces. De pronto la madre exclama alto como para que la oigamos:

—Perdónelo por ahora, Mister, que él no lo volverá a hacer.

Silencio. El Inglés no responde pero ha armado un feroz ruido—de tablas que arrastra y de puñetazos—como si le disgustasen las súplicas.

Por fin nos salva su flema. Acaso ha recibido noticias de sus corresponsales ingleses que le anuncian que la carne cruda de niño ha bajado en el mercado británico y hay poca demanda. Termina por decir con voz ronca:

—Bueno, pero otra vez no lo perdono.

Nos vuelve el alma al cuerpo y el peligro que pasó tan cerca de nosotros nos hace aquel día, por varios días, más obedientes y formales.

Recuerdo que habían hecho un dulce licor de naranjas que como todas las cosas buenas guardaron en la despensa.

Y llegaron de visita los primos—siempre los primos traen la corrupción y el desorden a las otras casas de la familia. Los acaudillaba Paquito que ya tenía el escepticismo que conviene a un estudiante del primer año de Humanidades.

La madre había ido a la iglesia y quedó la casa libre, con su patio y sus largos pasadizos, a nuestros gritos y nuestros juegos. Habíamos jugado todo desde la pueril gallina ciega hasta el malicioso escondite. Simulamos una corrida de toros y un torero fué golpeado por el Miura al efectuar un audaz pase de muleta.

Ahora estábamos cansados y teníamos hambre y venía de la despensa cerrada un rico olor a frutas frescas. Yo cometí la imprudencia de hablar del licor de naranjas.

Esto bastó para amotinar la turba y para que el intrépido Paquito propusiera un ataque a la despensa.

En vano les hablé de los peligros y aconsejé cordura. Podía más el hambre y el instinto de (*Continúa en la pág. 92*)

EL DEBER DE NO INTERVENIR

LA Sexta Conferencia Internacional Americana celebrada en la Capital de nuestra República del 16 de enero al 20 de febrero del presente año, constituyó, sin duda, una de las más sensacionales actualidades de la hora presente en América, no ya por el interés e importancia intrínsecos que siempre, en mayor o menor grado, tiene cualquier asamblea interamericana en la que se estudien asuntos políticos, jurídicos, culturales, sanitarios, comerciales, etc., de interés continental, ni tampoco por los temas que en esta conferencia se estudiaron, ni los acuerdos, mociones, resoluciones y convenciones, algunos de ellos de extraordinaria importancia, que la misma discutió y adoptó, sino, precisamente, por lo que en ella no se hizo, por sus resultados negativos en cuanto a que las conferencias panamericanas pudieran ser órganos apropiados para lograr la solidaridad continental y respondieran a los ideales y propósitos en este sentido acariciados por Bolívar al convocar el Congreso de Panamá en 1826, del que se pretendía que eran continuadoras las conferencias panamericanas.

Esta Sexta ha sido, además, de extraordinaria utilidad para nuestros pueblos, no por los beneficios que en ese orden de cosas a los mismos haya producido—que no los produjo—sino por haber descubierto por completo y puesto totalmente de relieve que el panamericanismo actual, el que tiene por órganos propulsores a la Unión Panamericana de Washington y a las Conferencias Panameri-

Con el título de El Principio de la no intervención en la VI Conferencia Internacional Americana, daré en breve a la imprenta un libro, del que me parece natural ofrecer las primicias a los lectores de SOCIAL, ya que ha sido en estas páginas, donde vengo librando desde hace años, ya con mi firma, ya acogiendo las más autorizadas de ilustres representantes del pensamiento y sentimiento americanos, campañas análogas en pro de la libertad y soberanía de los pueblos de nuestra América, sin las cuales es inalcanzable la solidaridad continental. Las líneas que aparecen aquí forman parte del prólogo de esta obra en la que pretendo recoger las palpitaciones actuales del alma americana sobre problema tan vital como es el de la perniciosa influencia que el intervencionismo imperialista yanqui ejerce sobre la América Latina en complicidad con los gobiernos dictatoriales que muchas de nuestras repúblicas padecen hoy en día.

Creo oportuno también recoger aquí el acuerdo que a propuesta mía tomó la Sociedad Cubana de Derecho Internacional en su última reunión, porque él sintetiza no sólo un juicio técnico cubano, sino, además, como en el acuerdo se dice, interpreta y expresa la opinión, inalterablemente mantenida por nuestro pueblo en su cuarto de siglo de vida republicana, y a pesar de sus malos políticos y gobernantes, en pro de los mismos ideales que llevaron a los patriotas del 68 y 95, a luchar por la independencia política y económica de la patria cubana. He aquí ese acuerdo:

"La Sociedad Cubana de Derecho Internacional, al reunirse por vez primera después de la celebración de la VI Conferencia Internacional Americana, teniendo la seguridad de interpretar el sentimiento del pueblo cubano, y ratificando su criterio, inalterablemente mantenido y hecho público en distintas declaraciones de principios, lamenta que en dicha Conferencia no se llegara a un acuerdo que proclamase, en su forma más amplia y absoluta, el principio de la no intervención, base indispensable de la solidaridad americana."

canas, no responde a los ideales bolivarianos, y que por lo tanto de aquí en adelante, ni sobre él, ni sobre la Unión ni las Conferencias, pueden llamarse a engaño nuestros pueblos, ni esperar nada en lo que atañe a la solución de conflictos, controversias y dificultades interamericanos y a lograr una más perfecta armonía y confraternidad entre los países del Continente basadas en su absoluta igualdad y en el mutuo respeto de unos con otros en sus relaciones internacionales, y sin que para ello sean obstáculos las diferencias en tamaño, riquezas, fuerza y poderío de los diversos países componentes del Nuevo Mundo, sino al contrario, garantía y seguridad para la integridad territorial y libre vida y desenvolvimiento, tanto en lo interno como en lo externo, de los pueblos pequeños, débiles y pobres.

Pródiga en enseñanzas, en dolorosas pero aprovechables enseñanzas, fué esta Conferencia para los pueblos latinoamericanos. Esta Conferencia ha revelado que la unión e identificación entre los países de la que Martí llamó "Nuestra América" es un mito, e imposible de lograr, por ahora, el que ellos formen un frente único que sirva de valladar al imperialismo norteamericano, mientras cada uno de esos países no sea libre interiormente: libre en el orden económico, dueño de su tierra y dueño de sus negocios; libre en el orden internacional: sin onerosos compromisos y pactos de derecho o de hecho; libre en el orden político: libre de dictaduras unipersonales u oligárqui-

(Continúa en la pág. 90)

Berta Singerman en España



De la reciente tournée artística que la gran recitadora argentina Berta Singerman acaba de realizar por España, tomando parte muy relevante en las fiestas conmemorativas del centenario de Fray Luis de León, recogemos estas interesantes notas gráficas, a las que debemos agregar que al presentarse nuevamente ante el público de la península recogió clamorosos y muy justos homenajes y ovaciones que fueron ratificados por la crítica.

La insigne recitadora depositando un ramo de flores en el sepulcro de Fray Luis de León, en la capilla de la Universidad de Salamanca.

(Foto Godknows)



Entre Charros
Salmantinos

Figuras de la España Nueva: Maroto, Pintor



MAROTO, por Barradas

HE aquí un rostro —en el dibujo de Barradas— —seco, violento, en el que las líneas de las cejas y la boca son tres arcos tendidos, enérgicos, hacia lejano misterio. En los ojos en blanco, sin pupilas, todavía queda algo de la dureza amable y penetrante de ese mirar muchas veces cruzado de relámpagos, inquietante por como nos descubre los pensamientos, de igual modo que el nuboso resplandor nos hace ver de pronto, los campos, el camino, los árboles, sobre los que vuelve a echarse la sombra. La boca da un silencio tan apasionado como las palabras que le oí una noche en que, paralelas a sus frases cálidas, nerviosas, se alzaban muy cerca de nosotros hondas, expresivas frases violinísticas, respondiendo a preguntas no formuladas, que tal vez no haríamos jamás. Después, ví caminar al pintor—en este Madrid de la sabrosa lentitud—con apresuramiento, las pupilas encendidas, como si nada quisieran perder de la maravillosa, diaria belleza, y que nadie les conozca los secretos. Todo lo atropella sin atropellar nada. Me atrajo su firma de artista, Maroto, orgullosa y solitaria, que hace desdeñosa renuncia del arcangélico nombre, evitando cualquiera sugestión, aunque sea muy celeste, y ser él solo: Maroto, áspero y profundo, sin el Gabriel García, único en la resonancia de sus dos o y la avizora torre de la t.

Nos reunimos en esa mesa arrinconada, aislada de los violines de unanimidad selvática; la mejor para cerciorarse, en la marea de una taza de café, de pluvial impetuosidad que más allá de la cuadri-

culada ventana derramaba su música de bosque civil, viento en todo Madrid. Y en la pausa que siempre, antes de adensar las palabras, hacen los conversadores hábiles aguardando la pregunta, como ésta no levara el ancla que la detenía a mi indecisión, Maroto se adelantó a hablar y, lanzado ya así, en el cauce impetuoso de su voz, el arco de su ceja izquierda se levanta más, invasión de mitad de la frente espaciosa, que se repliega ante la inesperada agresión. Al tiempo retardado, violentado, de la lluvia, habló de Méjico, de un escritor mejicano:

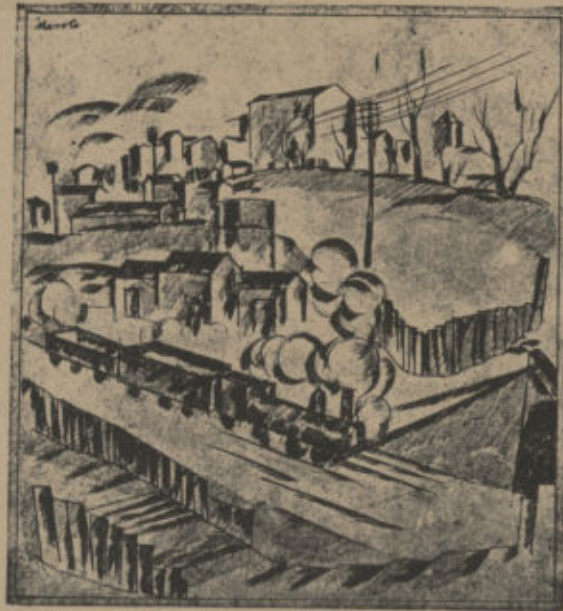
—Hacia Méjico me llevan atracciones familiares y estéticas: mi esposa es mejicana, de San Luis de Potosí. Todavía hoy nos visitan, con la antigua periodicidad parientes y amigos mejicanos, de Guanajuato, Querétaro, Veracruz, porque no hemos roto las relaciones que unieron a tantas familias peninsulares y americanas. De Méjico me interesan el desarrollo social, el arte popular, el movimiento pictórico, la naturaleza.

Lo observaba, entre nosotros dos la taza de café, fuera de nosotros el bandolerismo del viento—pasada la lluvia—que parecía quería raptarse a las mujeres crepusculares que recorrían la Gran Vía. Maroto da la impresión de que va a destruirlo todo con el gesto.

—...léí—continuó en distinto punto suspensivo—*Los de abajo*, de Mariano Azuela, y la encuentro incompleta, esquema para realizaciones futuras. En esa novela sólo se ven en acción las fuerzas ciegas, arrolladoras, sin que se recoja la aspiración ideal que debe haber habido en la revolución mejicana, ese sentimiento humano que la integraría, porque la lucha no produjo únicamente a Demetrio Macías y Luis Cervantes.

Creo, también, que no tiene la unidad recóndita, si no la aparente del encadenamiento de los hechos fatales, y esto lo comprendió el autor, por el sub-título: *Cuadros y escenas*... escritos en partes, con un estilo periodístico muy acentuado.

Esa noche, la conversación se quedó ahí, en (Cont. en la pág. 81)



Dibujo de Madrid, por Maroto.



Otro dibujo madrileño de Maroto.

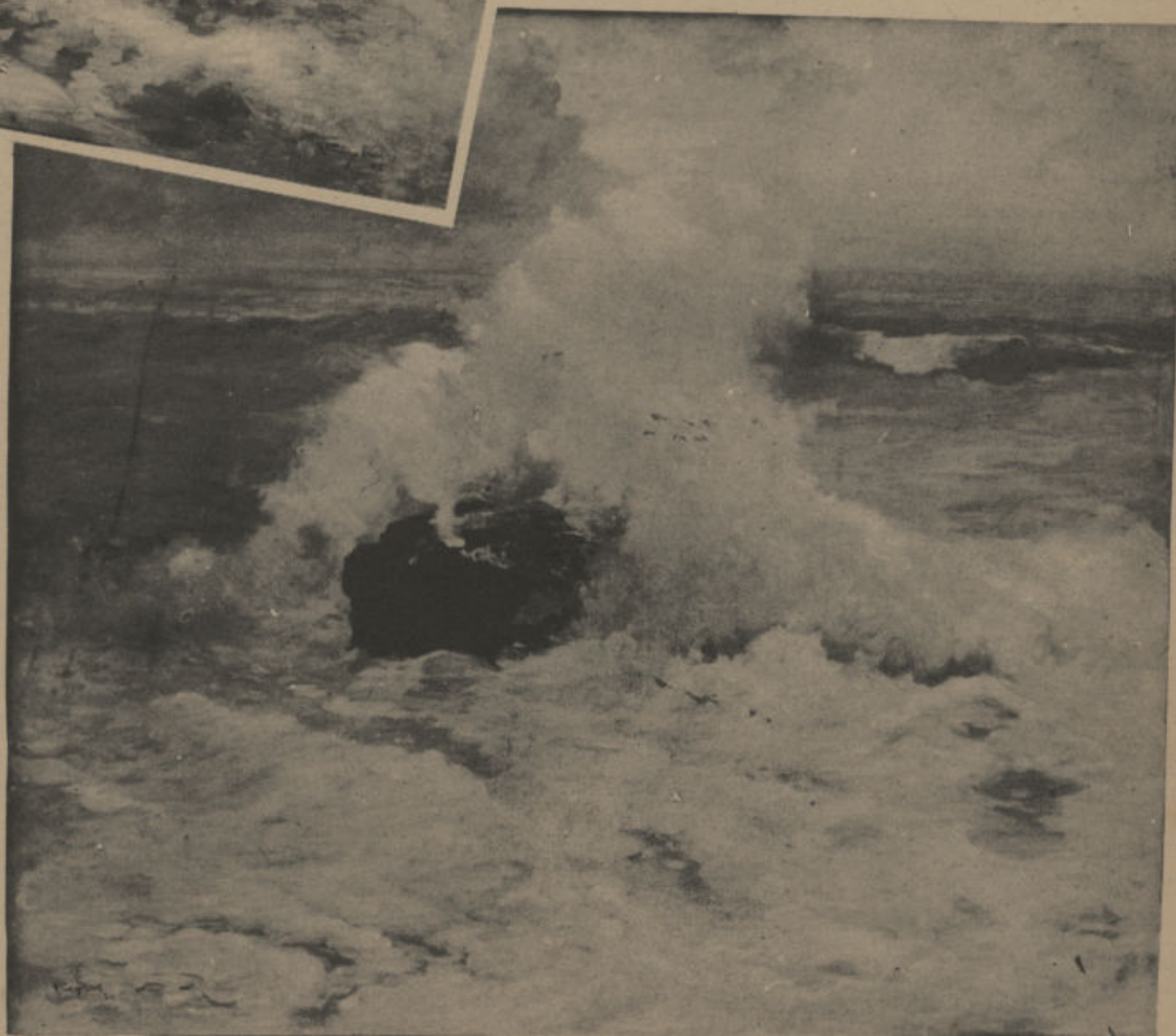
Aspecto de Toledo, visto or Maroto.



Tres marinas de Verdugo Landy



Este gran marinista español galardonado en tantas exposiciones de su patria y del mundo entero, honra hoy a SOCIAL con varias fotografías de sus admirables obras y con la suya, dedicada. Los lienzos del ilustre pintor no necesitan elogio; en pinacotecas y en colecciones particulares figuran por propio derecho y cada día adquieren precios mayores. El mar, inspirador supremo de tantos artistas, ha dictado al pintor malagueño telas de un naturalismo y una atmósfera poética pocas veces igualadas. Dentro de la gran tradición pictórica española, Verdugo Landy representa un valor de modernidad ajeno a toda fácil extravagancia pero en continua renovación. No en vano las olas, en su aparente igualdad y su perpetua mudanza, le dictan su lección saludable.



LEVINÉ ANTE SUS JUECES

Del último e interesantísimo libro, pleno de color, movimiento y realidad, que con el título sugestivo y apropiado, La Senda Roja—ruta de sangre y dolor que los hombres amantes de la libertad siguieron en Rusia y Alemania en su lucha reciente contra las tiranías de la autocracia y el militarismo—entresacamos para conocimiento de nuestros lectores, uno de sus más emotivos pasajes: aquel en que el autor ilustre de La Nueva Rusia, nos relata la defensa que de la causa que defendía, más que de su persona, hace Eugen Leviné el gran leader y apóstol de la revolución comunista en Rusia y Alemania.

TENGO que considerar al Tribunal que me juzga como el representante de la misma clase contra la cual lucho. Al encontrarme hace doce años en Rusia en una situación parecida me negué a hablar. Fuí absuelto por falta de pruebas. Quizá podría hacerlo ahora también. No sé si beneficiaría mi situación o no. Pero no se trata de aminorar mi condena. He decidido hablar por los mismos motivos por que intervine durante todo el proceso. En la prensa y en otros sitios han circulado rumores falsos sobre lo ocurrido durante las dos Repúblicas soviéticas. Deseo aclararlos. Se lo debo a los obreros bávaros. Me conocen desde hace poco, y en algunos de ellos podría surgir la duda de si fuí digno de su confianza. Como no estoy libre ni tengo a mi disposición otro medio para justificarme, recurro a éste, en la seguridad de poder deshacer brevemente una leyenda más tejida por el miedo que por la sagacidad.

La principal diferencia que nos separa al acusador público y a mí es el modo totalmente distinto de enfocar el proceso político-social de Alemania. El acusador público exagera la importancia del caudillo. Ve la historia moverse únicamente por el impulso que sepan darle unos cuantos hombres, buenos o malos, honrados o miserables, conscientes o banales, según la suerte de que goce cada país o cada época. El *leader* es ante sus ojos un hombre que se sirve de su superioridad real o histriónica para conducir las masas a capricho. Yo tengo otra idea del movimiento. Creo que sus jefes sólo se imponen en tanto que aciertan a expresar y reflejar los deseos de la masa. Esos deseos pueden existir en una forma confusa, instintiva, y la principal misión del *leader* es esclarecerlos, darles una dirección. Pero suponer que los jefes son todo y que la masa no es nada constituye un error inicial de apreciación, que por sí solo explica lo equivocado de las conclusiones a que ha llegado el acusador público.

La Liga espartaquista pasa por ser un grupo de gentes que quieren ejercer la dictadura sobre el proletariado. Durante el proceso tuve ocasión de fijar nuestra actitud y decir que nosotros consideramos la dictadura del proletariado como una etapa transitoria hasta que cese el dominio de las clases. El partido está convencido de que su programa podría realizarse sin violencia. La lucha armada comienza solamente cuando la minoría de la clase llamada a desaparecer como tal, y en la que seguramente hay buen número de gentes justas y honorables, trata de retrasar el cumplimiento de la ley histórica valiéndose de la fuerza. Ni el terror ni la fuerza figuran como principios esenciales de táctica en el programa de nuestro partido. Lo ideal y a lo que el partido

siempre aspira sería no emplearlos, ya que la lucha no va dirigida contra estas personas o las otras, sino contra instituciones y métodos.

¿Por qué creamos el ejército rojo? ¿Cómo se ha llegado entonces a encuentros tan sangrientos? Porque la historia nos enseña que toda clase privilegiada, el gran latifundista en Rusia, como el señor feudal en Alemania, se negaron siempre a hacer cesión de sus privilegios, y no había motivo para suponer que la burguesía bávara procediese de otra manera. Nosotros les dijimos a los obreros que se armasen, no por gusto de encuentros violentos, sino porque así lo exigía la experiencia de luchas anteriores. En noviembre, el proletariado triunfó en Berlín políticamente—cierto que sólo un triunfo político—sin que la sangre se derramase. Y las primeras balas no fueron disparadas por obreros, sino por oficiales que perdieron la cabeza al ver cómo el pueblo, al que nunca habían reconocido ningún derecho, devenía de pronto el dueño de la situación.

Se nos ha reprochado nuestra calidad de extranjeros. Axelrod entró en el Comité de acción accediendo a ruegos de sus camaradas. Se le llamó por su conocimiento de los problemas económicos. De origen, yo tampoco soy bávaro. Soy ruso, judío. ¿Cómo tuve entonces la osadía de aceptar un puesto equivalente al de ministro-presidente? Para comprender esto hay que conocer la ideología de nuestro movimiento, en el cual el ideal de una República soviética alemana va unido al de una República soviética internacional posterior. Para nosotros era evidente que en una República soviética de ese tipo podían colaborar todas aquellas gentes en las que el proletariado hubiese depositado su confianza, aceptando los puestos que se les señalasen, siempre que se sintiesen con fuerza para desempeñarlos.

Sí; la moción pidiendo que se declarase la huelga general fuí yo quien la presenté, aunque estoy convencido que, de no haberlo hecho, otro hubiese tomado la iniciativa. Pero fuí yo. El acusador público me pregunta cómo tuve el coraje de mantener durante diez días a los obreros apartados de sus labores ordinarias en circunstancias en que el trabajo era tan necesario. El gobierno alemán también alejó, no por diez días, sino por cuatro años a los obreros de sus labores ordinarias, creyendo asegurarle a Alemania un porvenir mejor. Nosotros separamos a los obreros durante diez días de su trabajo porque esperábamos poder ofrecerles un mejor estado de cosas. El Gobierno alemán había puesto sus ojos en Bagdad, Longwy y Briey. Nosotros en un futuro donde las desigualdades de clase y la explotación cesasen.

La huelga general fué acordada (*Continúa en la pág. 83*)

Arte arquitectónico

(Foto Underwood and Underwood)

El nuevo Palacio del Municipio de Los Ángeles, un admirable ejemplo de la moderna arquitectura norteamericana.

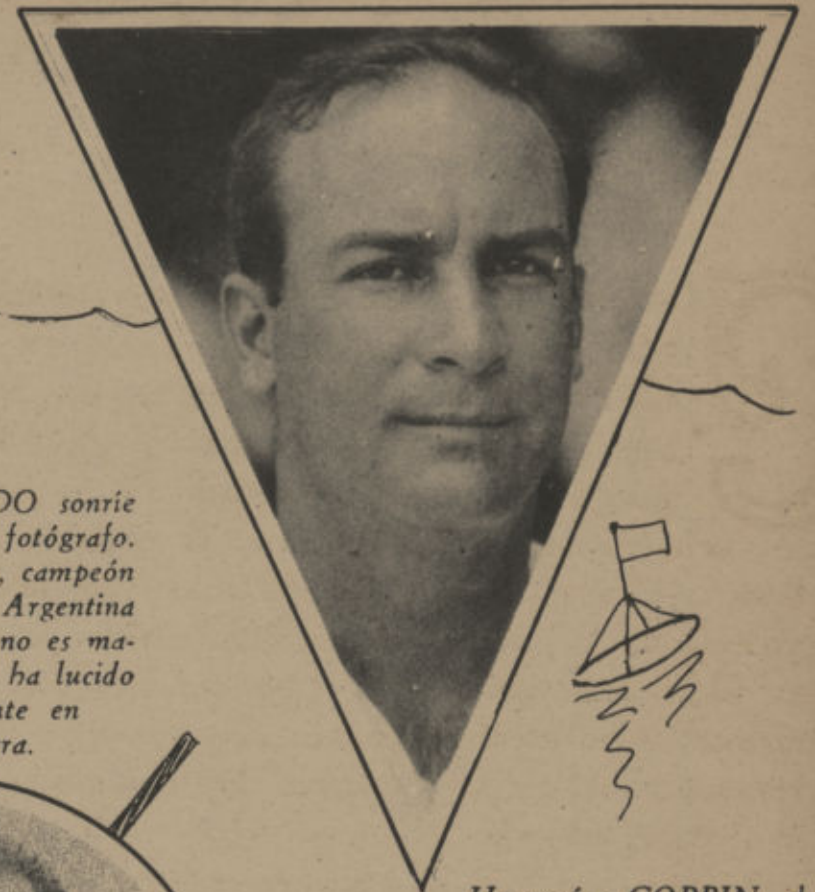
El Hospital Prebisteriano, uno de los grandes edificios que acaban de construirse en el perímetro del Centro Médico de Nueva York.



D E P O R T E S



Estos dos medallones nos muestran las satisfechas caras de los amici Ferrarin y Del Prete, campeones hasta ayer de duración; y hoy (después de su vuelo Roma-Natal) campeones de distancia derrotando al solitario aguilucho del "Espíritu de St. Louis"



JOSE JURADO sonríe satisfecho, al fotógrafo. Es el che éste, campeón de golf de la Argentina ¡y conste que no es macana esto! Se ha lucido recientemente en Inglaterra.

Este vizcaíno de rostro triste es MIGUELITO DE SENA que ha ganado más copas con su Aurrerá IV que presidencias Alzugaray o Panchito Fernández. ¡Y siempre gana por más de una nariz!



He aquí a GORRIN, el as de los yatistas que ha ganado el campeonato de stars este año. Como el inolvidable Lavedán, es también abogado notable. ¡Por eso conoce también el derecho de ruta!

(Fotos Kiko y Underwood and Underwood)



WALTER HAGEN, el campeón golfista norteamericano, aparece aquí muy orondo al lado de la chispeante SOFIA TUCKER, la Amparo Alba de Broadway. Esta foto fué hecha sobre la cubierta del Aquitania al llegar de América a Southhampton. Con ellos iba la admirable Helen Wills también.



MEMENTO
Con esta caricatura admirable de Cabral, ascendiendo hacia el cielo de la gloria, damos aquí el postrer adiós a EMI-LIO CARRANZA, que voló con éxito desde el Popocatepetl auzugusto a las riberas del Potomac. Y en el viaje de regreso, por temeridad inexplicable, cayó carbonizado víctima de un rayo.



CANCIÓN DE PARIS

De la novela, próxima a publicarse, Humos, dolor, placer.

CORRIERON, volaron casi, entre taxímetros, autobuses y tranvías, hacia la luz. En el ángulo del Bulevar y la rue des Écoles, donde estuvo el café Vachette, el del cenáculo de Moréas—ese griego que no hizo trampas con la poesía francesa—, veíase ahora, apoyado contra el cierre hermético de un Banco, el cartel de los *Noctámbulos*. Un pobre hombre lo protegía de la lluvia, fatigosa, intermitente, con su paraguas. Desvió éste del anuncio para que Myarka y Antonio lo mirasen, y los nombres de los *chansonniers* y las *diseuses* aparecieron rojos, verdes y azules, pero desvaídos y llorones, sobre el papel mojado.

La rue Champollion es una crujía entre la calle de las Escuelas y la plaza de la Sorbona. Parece un *coupegorge* y no hay en todo el barrio callecita más hospitalaria ni más simpática. Sin la música de los *Noctámbulos*, sería un riachuelo de silencio. Pero esa música, que extrae parsimoniosamente de un piano de pensión de familia un "maestro" calvo, sonrosado y flemático, no va más allá del borde de la acera del cabaret. El cual tiene una fachada de vidrios policromos con intenciones de vidriera artística, que le da, de súbito, un aire religioso. Dentro hay sillas alineadas, cuadros en las paredes y una tarima como a un pie del suelo. Los copleros aparecen y desaparecen por una puertecita encortinada que da a un lado de la "escena". Al otro lado, el viejo Pleyel. Lo típico de los *Noctámbulos* es su exposición permanente e inamovible de dibujos, acuarelas, retratos, caricaturas y anécdotas galantes. En su mayoría provienen del Segundo Imperio, o aluden a la guerra del 70. Hay un Bismarck disfrazado de carnicero, detrás de un mostrador de carne humana. Hay varios Napoleones "petits" y algunos generales y estadistas del 70, cuyos nombres y hechos se tragó la hidra del 14. Se admiran una Sarah Bernhardt con mangas de jamón (1889) y una Cleo de Merode del brazo de Cleopoldo. Todos los *chansonniers* conocidos tienen allí su retrato al lápiz; parecen médicos, profesores de idiomas, fabricantes de tejidos y pastores protestantes. Cualquier cosa menos *chansonniers*. No se sabe lo que es un *chansonnier*, un cancionista. Es un señor cualquiera que aparece en la tribuna, casi siempre con un papelito en la mano, como si fuera a hacer un discurso, y que recita una copla. El *bon chansonnier* no se disfraza. Se cree un Beranger, un poeta, un artista, un moralista y, sobre todo, un político. Cuando el *chansonnier* se enrosca y eleva el cabello por delante, formando un tupé andrógino, y se pone colorete en las mejillas, azul en los ojos y carmín en la boca se llama Mayol y es un "número" del Paris de Víctor Margueritte. El *bon chansonnier* no es tampoco el que usa pantalón bombacho, americana de terciopelo negro, sombrero y chalina a lo Murger. Ese—Aristides Bruant—es un "número" del Paris de Feuillade. El verdadero *chansonnier* es un señor pulcro, fino y pálido, como Vincent Hyspa, que parece un profesor del Co-

legio de Francia. O un inválido de la guerra, como Martini, que luce la cinta de la Legión y se enjuga la cabeza rezumante con un pañuelo de Holanda. El *bon chansonnier* critica, juzga, condena y ensalza sin abandonar la órbita de la ironía. Abusa, tal vez, de los símiles escrementicios, que tanto júbilo producen en la rabelesiana Francia. Cuando el *bon chansonnier* exhala, como un suspiro, el famoso *mot de Cambronne*, el auditorio ríe, sonríe y se estremece. El *bon chansonnier* suele burlarse de *L'Action Française*, de Daudet y de Maurras. Pero, en el fondo, es un nacionalista.

Cuando Myarka y Antonio penetraron en el recinto de los *Noctámbulos*, un cancionista joven, de chaqueta ribeteada y botines grises sobre los zapatos de charol, aparecía en el tablado. Hizo reír al público y se fué. Luego salió otro, escuálido, mustio, con espejuelos y una barbita rala de azafrán. Hizo reír al público y se fué. Detrás vino uno rechoncho, con bigotito a lo Charlot, cruz de guerra y una bota con ocho centímetros de suela, que explicaba la cruz. Golpeó el tablado con su pie disforme y heroico, hizo reír al público y se fué. Siguió otro alto, panzudo, barbudo, melenudo y que olía mal: a puntas de tabaco, a suciedad y alcohol. Pero tenía algo de apóstol, de mendigo de Velázquez, de gentilhomme convertido en *gueux*, de príncipe ruso desterrado por Trotsky, y la gente lo acogió respetuosa. El *chansonnier* mantuvo su gesto grave, impenetrable. Y con una voz de bajo, eclesiástica, cantó:

—Voici la chose qui passe
en embaumant l'espace,
l'espace.

La cosa que embalsamaba era uno de esos carros que, de noche, vacían los pozos negros de Paris. Myarka protestó, indignada: "Quel cochon!", llevándose a la nariz los claveles que le había regalado Antonio. Pero la chanzoneta escatológica hizo reír a carcajadas y estornudar a algunas personas. El *chansonnier*, majestuoso y hediondo, se retiró entre grandes aplausos. Alguien, un chusco o un higienista, quemó una tira de papel de Armenia.

El pianista le cedió el Pleyel a un señor de perilla blanca, resuelto y solemne, algo así como un coronel vestido de paisano. Y este señor, que era nada menos que el príncipe de los *chansonniers*, cantó unas canciones filosófico-sentimentales, que suspendieron el ánimo y arrasaron los ojos de la concurrencia. Myarka sorbió una lagrimita y apretó un brazo de Santángel. El "príncipe" cantaba la despedida de unos amantes, imitaba los sollozos de ella... Era atroz. Pero vino en seguida Hyspa, pequeño, delicado, macilento, viejo, con una vejez epicúrea, como la de Anatole France. Traía su chaqué de hombre de mundo, sus ojuelos prendidos de asiático y su sonrisa occidental e intelectual. Las manos en los bolsillos horizontales de los pantalones. Ningún ademán. Casi ningún gesto y casi ninguna voz. En su semblante sólo juegan los ojos y los labios, (Continúa en la pág. 68)

ÓLEOS Y ARTISTAS



ISAMU NOGUCHI, el joven escultor americano-japónés, modelando el busto de E. H. Scott, que ha sido expuesto últimamente en la Galería Central de Arte, de Nueva York.

Los artistas norteamericanos, DONALD M. MATTISON y DAVID K. RUBINS, de la Academia Americana de Roma, que acaban de conquistar en esa gran capital del arte, los premios respectivamente de pintura y escultura, del último invierno.

El Matrimonio Místico de Santa Catalina, una de las obras maestras de Rafael, perteneciente a la valiosa colección del Dr. John E. Stillwell, que fué vendida últimamente en el remate celebrado en las Galerías Anderson, de Nueva York.



(Fotos Dorr)



RICHARD BARWELL Y SU HIJO, famoso cuadro de Reynolds que ha sido adquirido recientemente por un coleccionista neoyorquino.





HABANA

Primera vista tomada desde Casa Blanca. Dibujo en colores de F. Mialhe, del álbum Isla de Cuba. (Colección Roig de Leuchsenring)

POR CRISTÓBAL DE LA HABANA RECUERDOS DE ANTAÑO

De cómo, cuándo y por qué recibió La Habana el título de Ciudad y se le concedió escudo de armas



NOTABLE era el progreso que, dentro de la época, había alcanzado ya la villa de San Cristóbal de La Habana a fines del siglo XVI. Frecuentado su puerto, por el refugio seguro que ofrecía a los barcos que regresaban a España y la facilidad de hacer aguada y aprovisionarse; resguardada, mejor que las demás villas de la Isla de los ataques de piratas y corsarios, gracias al Castillo de la Fuerza, construido hacia el año 1545, ventajas que, como expresa Guiteras, produjeron que "la población afluyó a vivir en ella y sus cercanías, donde ya empezaban a dedicarse al cultivo del tabaco y la caña con auxilio de negros esclavos, y de catorce a diez y seis mil almas que quizás tenía entonces la Isla, la mayor parte se hallaba concentrada en esta jurisdicción"; establecido en La Habana el Gobierno y capitanía general, como residencia oficial de los gobernadores; comenzada ya la construcción de las fortalezas del Morro y la Punta, que prometían el hacer inexpugnables el puerto y la ciudad; prestos a termi-

narse los trabajos de la zanja real para proveer de agua abundante a los habaneros y a los navíos que hicieran escala en su puerto; por todos estos progresos, mejoras y ventajas que a moradores y visitantes ofrecía La Habana, colocándola como una de las primeras poblaciones de América, el Rey de España Felipe II, resolvió acceder a los reiterados ruegos que, tanto los vecinos de La Habana, como sus autoridades le habían hecho de que se le concedieran los honores y prerrogativas de ciudad, los que al efecto le fueron otorgados por Real cédula de 20 de diciembre de 1592, que copiada a la letra dice así:

"Don Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme, del Mar



Curioso plano de la ciudad y puerto de La Habana, que se calcula es de principios del siglo XVIII.

(Colección Massaguer)



HABANA

Tercera vista tomada desde Casa Blanca. Dibujo en colores de F. Mialhe, del álbum Isla de Cuba. (Colección Roig de Leuchsenring)

Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y Milán, Conde de Abspoudg, de Flandes y de Tirol y de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, etc.—Por cuanto teniendo en consideración a lo que los vecinos y moradores de la Villa de S. Christoval de la Habana de la Ysla de Cuba me han servido en su defensa, y resistencia contra los enemigos, ya que la dha. Villa es de las principales Poblaciones de la dha. Ysla, y donde residen mi Governador y Oficiales de mi Hacienda, deseo que se ennoblezca, y aumente por la presente quiero y es mi voluntad que ahora y de aquí adelante para siempre jamas, la dha. Villa sea y se yntitule la Ciudd. de Sn. Christoval de la Habana de la dha. Ysla de Cuba, y así mismo quiero que sus vecinos gocen de todos los privilexios, franquezas y gracias de que gozan y deben gozar todos los otros vecinos de Sunexantes Ciudades y que esta pueda poner el dho. Título y se ponga en todas la scrituras Auttos, y lugares públicos y ansi se lo llamen los Reyes que despues de mi vinieren a los quales encargo que amparen y favorezcan estta nueva Ciudad, y se le guarden y hagan guardar las dichas gracias y privilexios; y mando a todos mis súbditos y Naturales de mis Reynos y de las dhas. Yndias eclesiasticos y seglares de cualquier dignidad, preeminencia y calidad que sean, que llamen é yntitulen á la dha Villa la Ciudad de Sn. Christoval de la Havana y que ninguno vaya ni pase contra este mi privilexio el qual hagan guardar todas y qualesquiera pustus. de estos dhos mis reinos y de las dhas Yndias como si en parti-

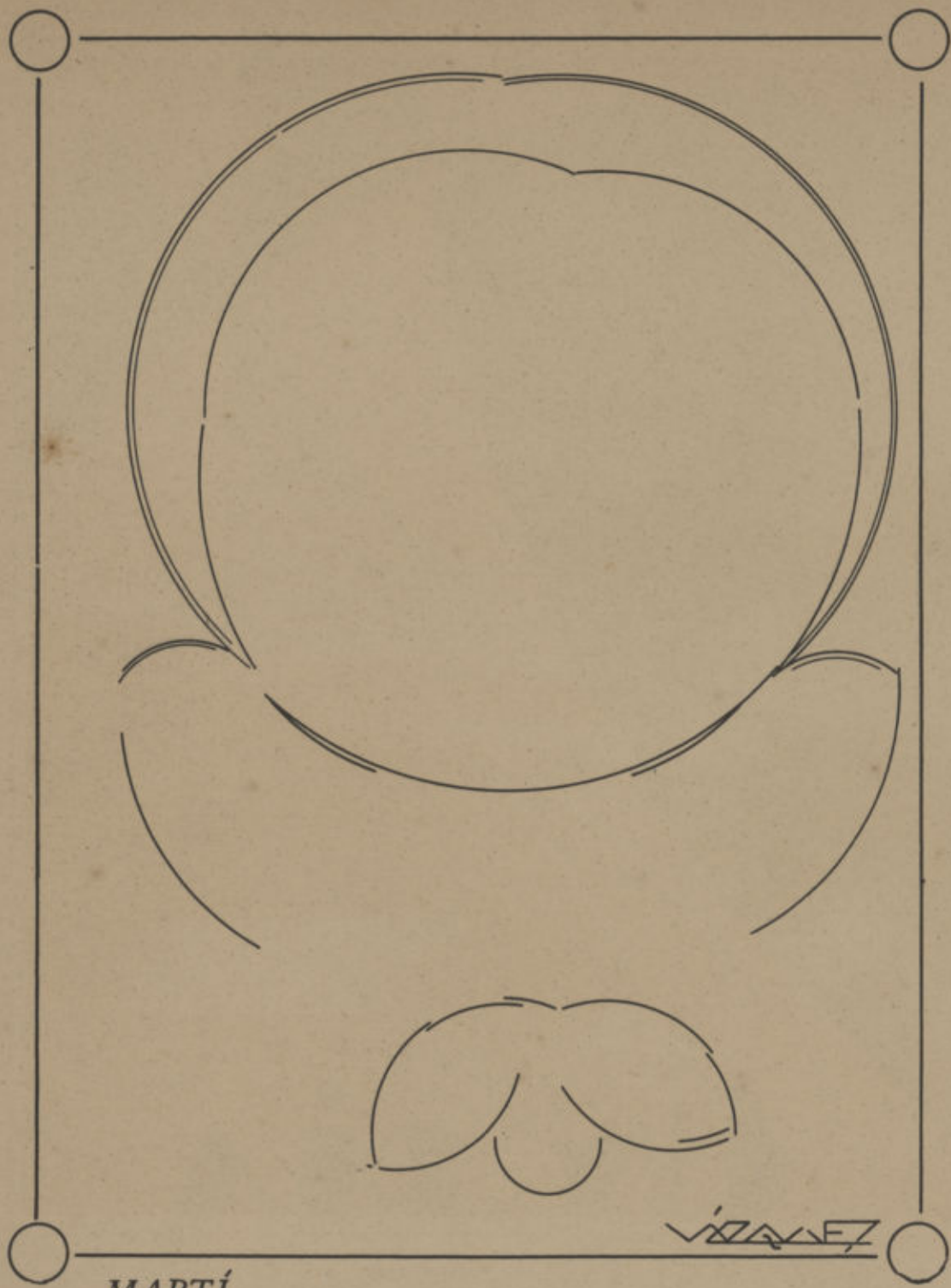
cular fuera dirixido á qualquiera de ellas, á quien fuere mostrado, y pedido su cumplimiento: De lo qual mandé dar la preste. firmada de mi mano y sellado con mi sello en Heras, á veinte de Dire. de mil quinientos nobenta y dos años.—Yo El Rey—Yo Joan de Ybarra, Secretario del Rey nro Sor la hize escribir por su mandato.”

Con esta extraordinaria merced recibió también La Habana otra no menos señalada: la del escudo de armas.

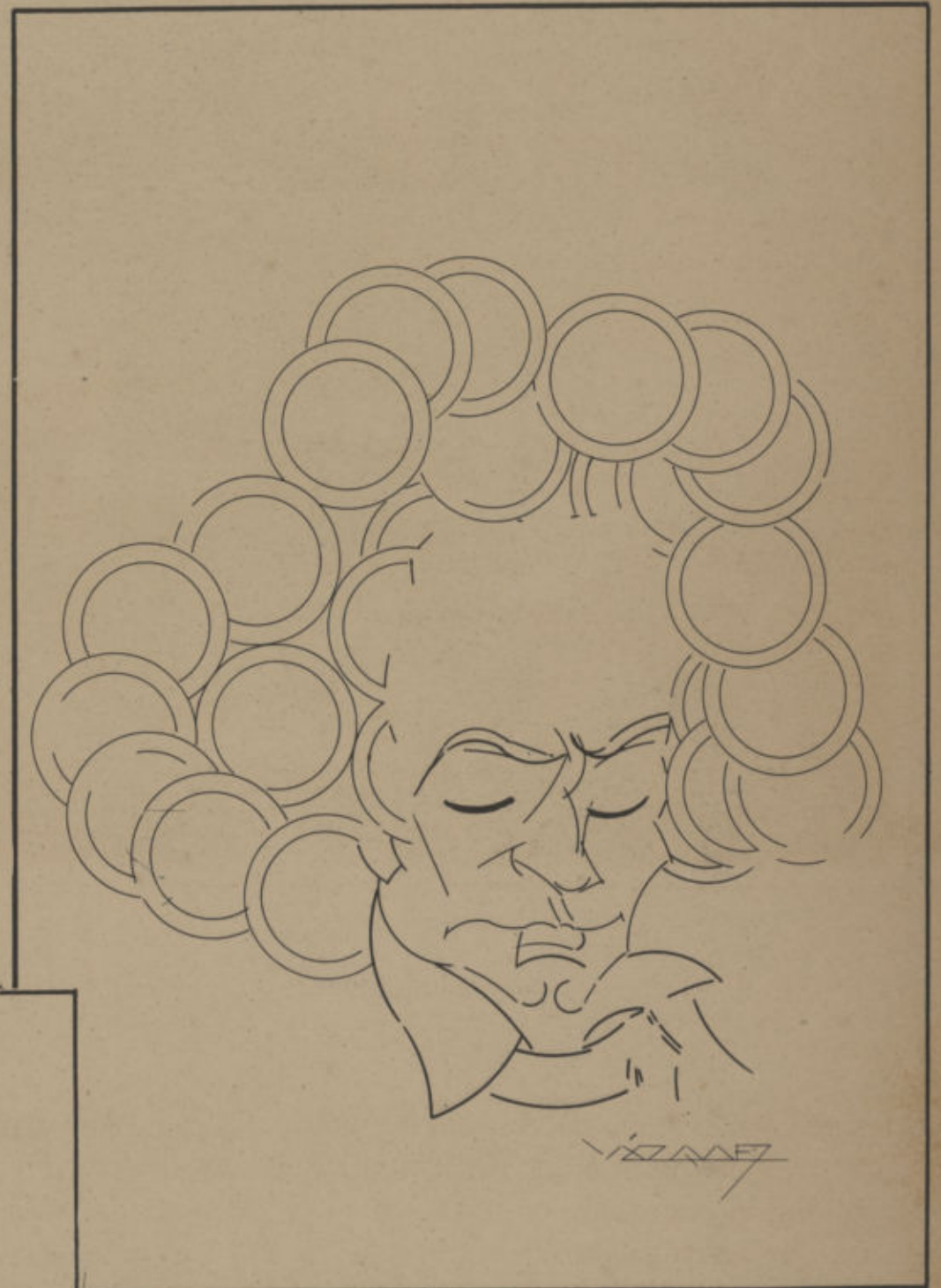
Por causas que no se han podido esclarecer, ni tampoco la fecha en que ocurrieran, desapareció el documento o prueba de esta distinción, por lo que después de largas gestiones realizadas por el Cabildo, S. M. la Reina Gobernadora doña Maria de Austria, viuda de Felipe IV, confirmó aquella merced, reconociendo como auténtico escudo de armas de la ciudad de La Habana, el que venía usando de los tres castillos y la llave en campo azul, representativos aquéllos de las tres primeras fortificaciones que poseyó y simbolizando ésta el ser su puerto la llave del Nuevo Mundo antemural de las Indias Occidentales, todo según consta de la siguiente Real Cédula de 30 de noviembre de 1665:

“La Reyna gobernadora: por cuanto la ciudad de S. Cristóbal de la Habana en carta de 22 de mayo de este año ha representado que con el transcurso del tiempo no se ha podido hallar, aunque se había buscado el origen de la merced que le está hecha de tener por armas tres castillos y una llave en campo azul, señal de su fortaleza y del valor con que sus naturales y vecinos (Continúa en la pág. 68)

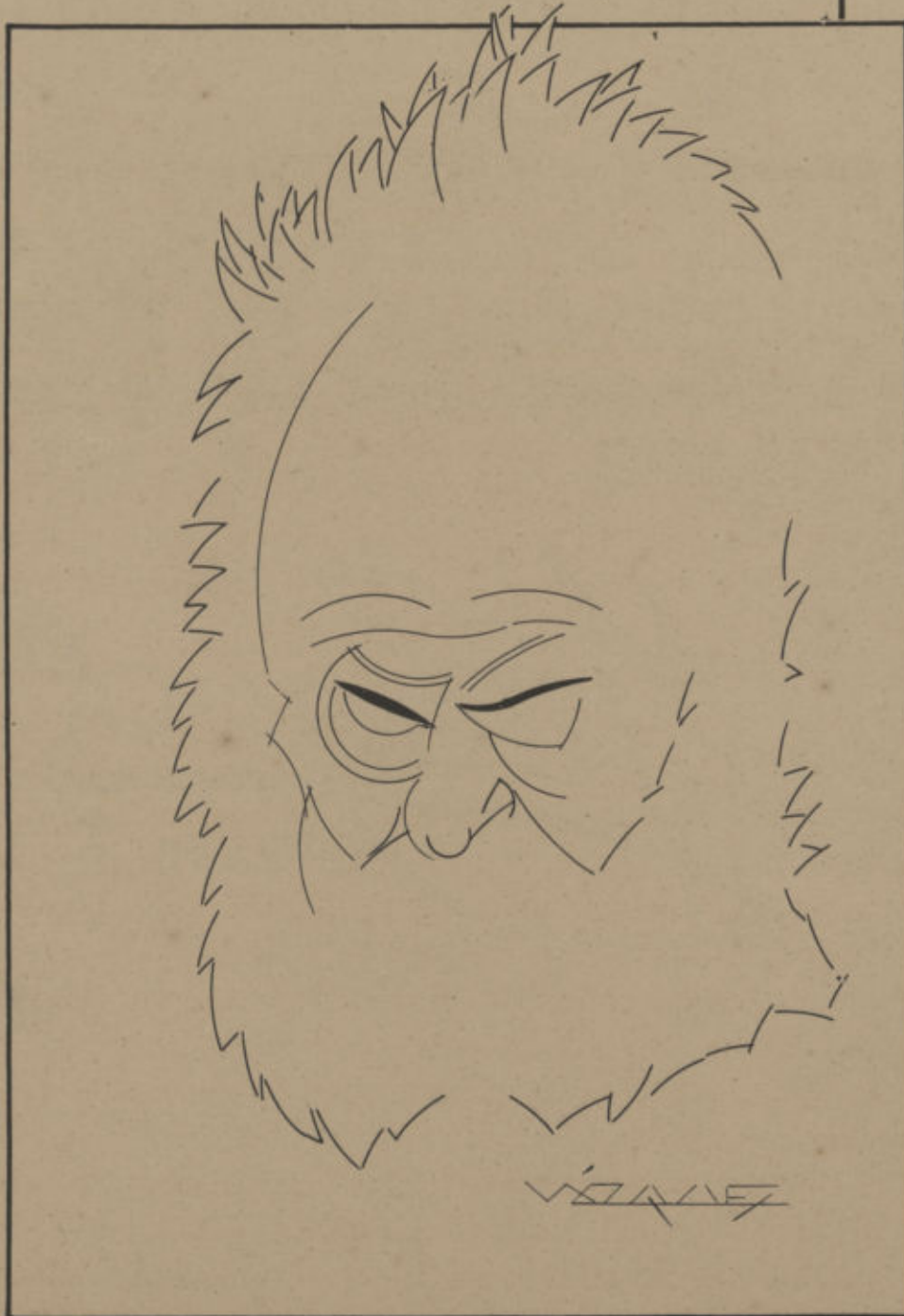
UN NUEVO DIBUJANTE



MARTÍ



BEETHOVEN



VÍCTOR
HUGO

*Tres originales del nuevo dibujante
cienfueguero Vázquez.*



UN DÍA,
ese en que se espe-
ra invitados a comer
MADAME
da órdenes antes de ves-
tirse y se convence perso-
nalmente de que las flores
de la mesa son del mejor jardín
de la Habana

Milagros
PRADO 11

A 0694

A 9694

F L O R I S T A S D E L



GRAN
MUNDO

LA Srta. MARÍA PÉREZ DE CASTRO
*dama chilena, hermana de la Sra. de Bianchi, la esposa del Excmo.
Sr. Ministro de Chile.*

(Foto Rembrandt)

DE NUESTRO
ALBUM



Sra. MARIA ANTONIA DIAGO DE
SAYDIN, la esposa del Dr. Ramón Saydín
y Márquez.

(Fotos Rembrandt)



Sra. MARIA VIANELLO DE GUTIE-
RREZ, esposa del Dr. Gustavo Gutiérrez.



Sra. GUIGUITA LE FEBURE, la esposa
de Don Carlos Aguilera Sánchez.

TRES GRACIAS
SAGÜERAS



MARICUSA

(Fotos Lorelle, Paris)



ELIZARDA



EDELMIRA

Las Srtas. SAMPEDRO ROBATO,
son hermanas de la Sra. Sampedro
de Argüelles y primas de la Sra. Ma-
ría Teresa Araluce de Gou y de la
Srta. Nena Mañach.

NOVIAS
DEL
MES



Srta. ESTHER MEDEROS Y GONZALEZ ARANGO con el Sr. J. M. Díaz Samper.
(Foto Godknows)

Srta. ISELA RODRIGUEZ FAXAS con el Sr. José Rodríguez Valdés.
Bouquet de Casa Trias
(Foto Pijuán)

Srta. ANA MARIA ARMENGOL con el Cap. y Dr. José Randín y Vergara.
Bouquet de El Fénix
(Foto Pijuán)

Srta. ESPERANZA RIVERA Y HERNANDEZ con el Sr. Antonio Hernández y Hernández.
(En Caibarién)
(Foto Martínez Otero)



Srta. HILDA MASSO con el doctor Eduardo González.
Bouquet de El Fénix
(Foto Pijuán)



Srta. DAGMAR ZITTELMANN Y VON KLEIN con el Sr. Jorge Diago y Govín.
Bouquet de Milagros (Foto Rembrandt)



Srta. MARY CASTELLAR con el Sr. Francisco del Río.
Bouquet de El Fénix
(Foto Pijuán)



Srta. JOSEFINA FERNANDEZ, con el Sr. José Pedroso.
(Bouquet de Casa Trias)
(Foto Pijuán)



Srta. ALEIDA CASAS, con el Sr. Laureano López. (En Matanzas).
Bouquet de Casa Andux.
(Foto Pijuán)



Srta. DOLORES GARRIDO con el Sr. Rafael Alvarez
(Foto Rembrandt)



Srta. FORTUNA VILALTA con el Sr. Enrique M. Gante.
Bouquet de Casa Trias
(Foto Pijuán)



Srta. ESTHER SUTER con el Dr. Giusfette Fávole.
(Foto Rembrandt)

HABANERAS
Y
MATANCERAS



Srta. CARMEN URRECHA-
GA VIDAURRAZAGA
(De Matanzas)
(Foto Rembrandt)



Srta. ENEDINA ALVAREZ
SELLEN
(De Cárdenas)
(Foto Rembrandt)



Srta. MARIA LUISA FERNANDEZ PORRO
(De Marianao)
(Foto Encanto)



Srta. PAQUITA LARRAURI
(De Cárdenas)
(Foto Rembrandt)

Srta. MARIA PEREZ
CHOUSA
(De Matanzas)
(Foto Rembrandt)



Srta. ROSABEL GILBERT
MOLINA, que acaba de ser
pedida por el Sr. Clifford H.
Horne.
(Foto Encanto)



CALENDARIO SOCIAL



John Vavassour Noel, el distinguido periodista americano, que visitó a Cuba representando la elegante revista neoyorquina *The Spur*, es, además, un entusiasta discípulo de Daguerre. Encantado con nuestras tardes tropicales ha hecho este snap desde las terrazas del H. Y. C., en una tarde de dancing y te (más o menos escocés). Noel publicará este otoño una serie de bellos artículos sobre su viaje a Cuba en la mencionada revista de New York.

| JULIO | | | | | | |
|-------|----|----|----|----|----|----|
| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29 | 30 | 31 | | | | |

| AGOSTO | | | | | | |
|--------|----|----|----|----|----|----|
| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
| | | | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 |
| 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | |

| SEPTIEMBRE | | | | | | |
|------------|----|----|----|----|----|----|
| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
| | | | | | | 1 |
| 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 |
| 30 | | | | | | |

BODAS

- Junio 10.—Leopoldina Solís con José Hernández Plá.
 12.—Teresa Fernández de Castro y Abeillé con Antonio Botet y Simeón.
 17.—Alicia Faes y Cortina con Juan Batlle y Borés.
 28.—Rita María Vidal Camps con Miguel Grau y Triana.
 28.—Carmen Lee Swan y Troncoso con Anselmo Figueroa y Gómez.
 30.—Nila Figueras y González con Celestino Alvarez y López.

COMPROMISOS

- Perla Fowler Cabrera con Regino Truffin y Pérez Abreu.
 Julia Gil con Phillip Traversi.
 Pilar Morales y Calvo con José María Chacón y Carbonell.

Esther González Etchegoyen con Pedro Pando.

EVENTOS

- Junio 10.—Concierto por la Orquesta Filarmónica festejando el cuarto aniversario de su fundación.
 17.—Concierto por la Orquesta Sinfónica en el *Teatro Nacional*.
 20.—Estreno en el *Teatro Payret* por la Compañía de Camila Quiroga de *Tiempo Muerto*, de Jorge Mañach.
 28.—Concierto de gala en el *Teatro Nacional* por la Banda Municipal.
 Julio 2.—Conferencia de Santiago Ar-

güello sobre Martí, en el V. T. C.
 2.—Almuerzo homenaje a Jorge Mañach en el Miramar Yacht Club, por el éxito de su comedia *Tiempo Muerto*.

OBITUARIO

- Junio 12.—Sra. Carolina de Moya y Pichardo Vda. de Pichardo.
 12.—Sr. Juan L. Montalvo y Morales.
 20.—Sra. Jesusa Bachiller Vda. de Castro.
 21.—Sra. Carmen Bernal y Varona de Horstmann.
 29.—Sra. María Bartroli Vda. de Dardet. (En Barcelona).
 30.—Sr. Francisco Faura y Palomino.
 30.—Dr. Jorge Horstmann y Varona.
 Julio 3.—Sra. Concepción Pérez Vda. de Quevedo.

LA LINEA

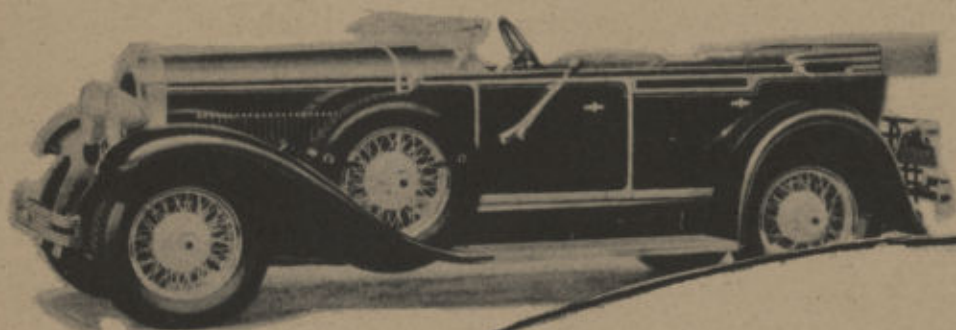
es la preocupación de la mujer moderna de buen gusto. Por eso se ejercita y se preocupa de su peso. Lo mismo pasa con el automóvil. Una línea impecable en un coche es el todo. Observe usted los últimos modelos del

MARMON

Y a su elegancia sume su solidez y su ligereza.

PLÁ, AIXALÁ CO.

Marina y Príncipe, La Habana, Cuba.



*La epidermis
se cambia
continua-
mente*



ES un proceso natural, sin dolor, tan bien regularizado como las funciones de todos los órganos de nuestro cuerpo. La vieja epidermis se desprende y otra piel nueva viene a reponerla. El conocimiento de este proceso ha hecho que muchas mujeres de belleza ordinaria se transformen en bellezas de irresistible encanto.

Cuide debidamente la nueva piel y verá usted cuan limpia, suave y vigorosa se pondrá. El tratamiento del Jabón Facial Woodbury es lo único que se requiere.

Conserve el cútis libre de granos, espinillas, manchas e impurezas. Durante el

día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su dañina influencia, se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas, y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Facial Woodbury sólo requiere quince minutos diarios para conservar el cútis limpio y saludable. Comience esta noche antes de retirarse. Observe entonces la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conservar
la salud de la
piel y para la
toilette en
general, use*

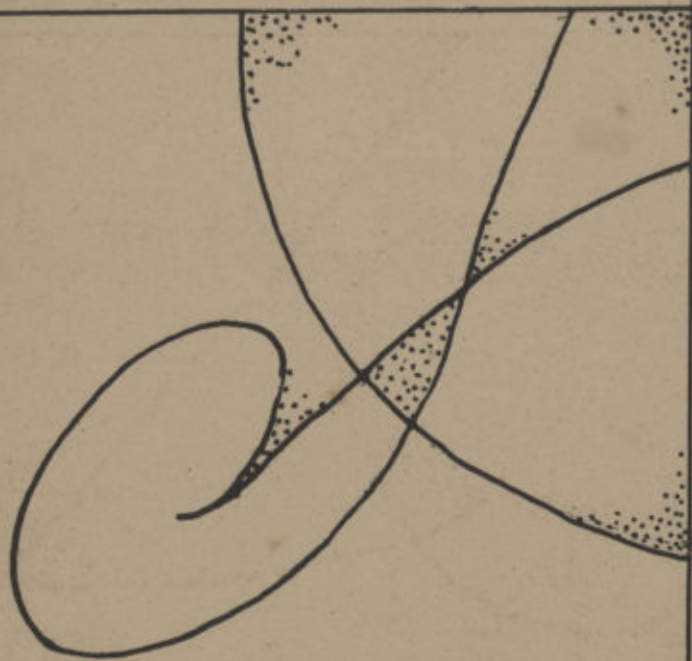
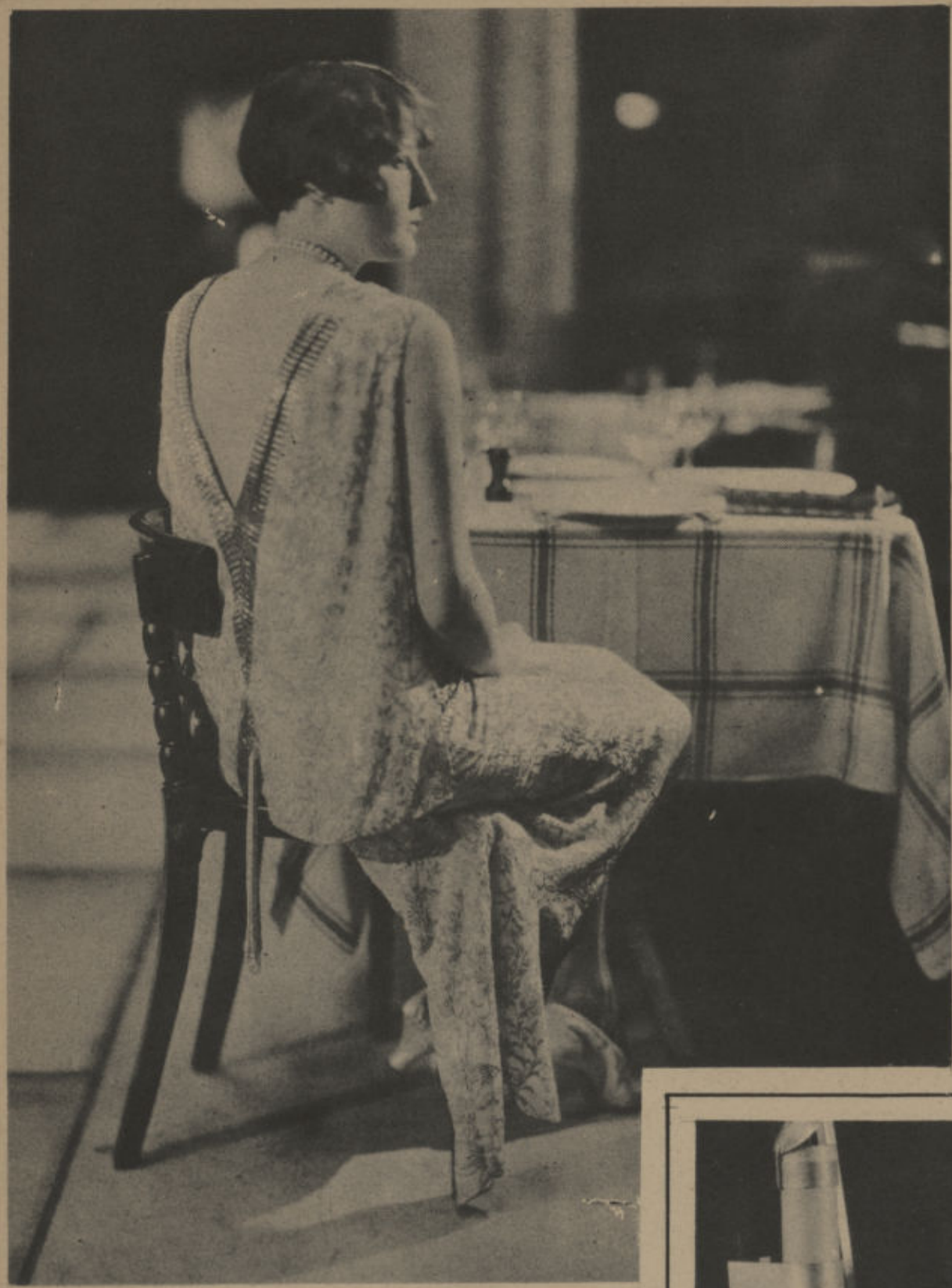
JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.



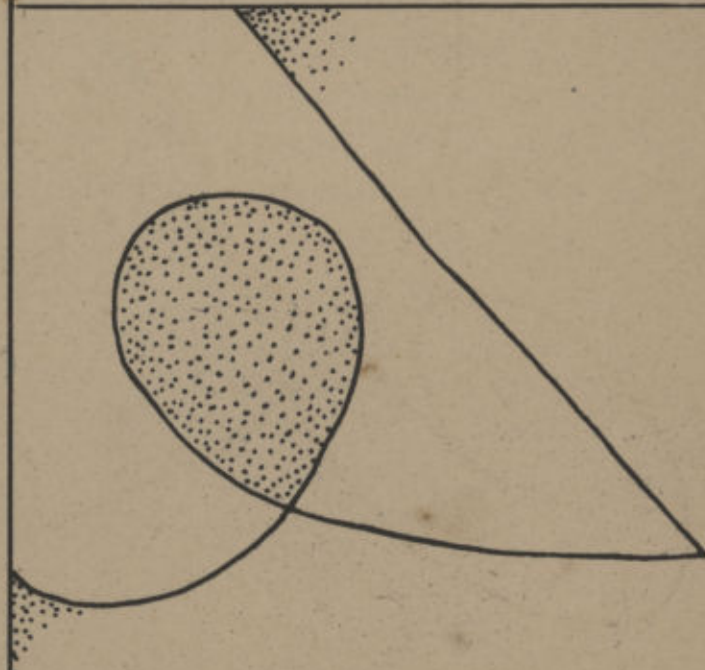
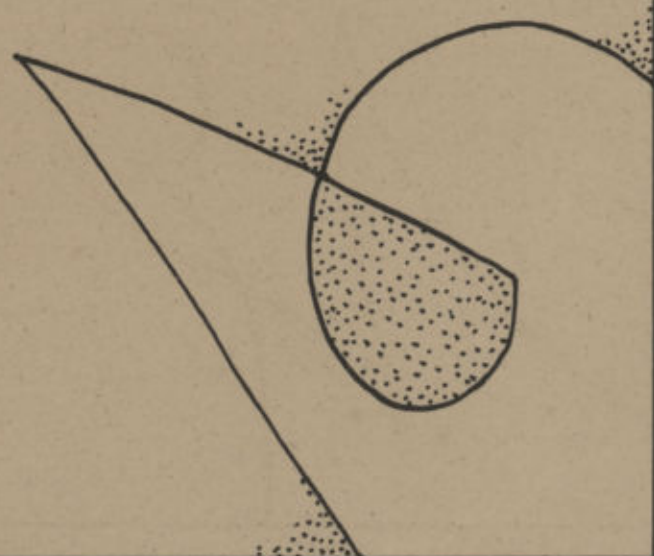
*Este admirable modelo de verano se titula Villà D'Este y está firmado por Redfern. Las flores estampadas son de colores rosa y amarillo, en voile.
(Foto M. T. Bonney)*

Salomé es un modelo de Talbot, que se ha visto en el bar Chiquito, el rendez-vous de moda, una barra vasca ultraista. Está hecho en crêpe blanco morocain bordado en oro.



Pijama en raso blanco y rosa con banda estrecha de astrakan, diseñado por María Nowitzky. El tocador es de Chareau y las piezas de toilette de Vuitton.

Traje puritano de Martial et Armand en raso negro con cuello y puños de hilo blanco perforado. ¿Será para suavizar el shock del otro modelo de esta página?



Regatte se llama este modelito que ha lanzado Susana Talbot, para fiestas de deportes. Nótese la ausencia del hombro derecho, que da derecho a pensar que el auge del desnudo sigue in crescendo.

CONSULTORIO DE BELLEZA



El tobogan de agua es un fuerte deporte.

Una madre a quien usted le inspira una gran fe:

Describe el carácter tímido de su hija, teme que no se le llegue a modificar y así pase su juventud, pues su padre tiene la misma manera de ser. Por lo que he leído, por mis observaciones y por mi experiencia le voy a dar mi opinión sobre lo que contribuye grandemente a formar esos caracteres como el de su hija. A través de la mente consciente, por medio de los sentidos, llegan a nosotros las impresiones; estas impresiones pasan a la mente subconsciente y allí quedan permanentemente fijadas. Desde allí están siempre influenciando nuestra mentalidad y nuestro sistema nervioso, en bien o en mal. Seguramente al carácter de su esposo se debe el de su hija, en primer término directamente por herencia y en segundo porque la tendencia heredada en lugar de haberla tratado de borrar en un ambiente distinto del que produce su esposo, la ha seguido cultivando y pro-

bablemente cada día irá en aumento esa tendencia. Le aconsejo haga hacer en ella un análisis psicológico, para por medio del mismo tratar de averiguar por donde se le va a dar salida a las ideas malsanas, lo mismo que cuando un cirujano se encuentra ante un absceso que va a abrir para dar salida al pus que intoxica al organismo.

Mercy:

Sufre constantemente de catarros, no se baña más que con agua caliente y tiene muy buen apetito. Probablemente su alimentación es inadecuada, esto es, que los alimentos producen fermentaciones en su intestino que mantienen una gran toxicidad en su organismo restándole defensas para sobreponerse a la infección catarral; también el baño de agua caliente si no es seguido de ducha fría, o de un baño de esponja frío para cerrar los poros y evitar que por ellos pierda el cuerpo más cantidad de calor de lo que puede producir, es causa suficiente para producir un nuevo brote de catarro; el ejercicio también es muy importante que lo haga diariamente y, por último, lo más práctico es consultar a un médico.



Muñequita:

Quisiera enviarme su dirección para que le contestara, pero, es tan tímida que no se atreve. Cuando se desea algo en la medida que me dice, se debe hacer completo. Por esta vez, puedo contestarle por teléfono, así que llámeme después de las ocho de la noche al F-4004.

C. R.:

Ha usado astringentes que le han recomendado para cerrar los poros, du-

El cultivo de algún deporte (no muy exagerado) le dará esta bella figura que lucirá en la playa.



El baile al aire libre es un gran ejercicio.

Sol, mucho Sol, es lo que hace falta para reirse del médico.





Ritmo y belleza sobre arenas de California. ¿Cuándo veremos esto por aquí?

rante más de un año, y ahora se encuentra que su cutis, aunque parece bueno, ha perdido el aterciopelado que la hacía estar tan orgullosa del mismo. Suprimiendo el uso del astringente, lavándose con agua y jabón antes de acostarse, dándose un baño de vapor poniendo en un depósito de agua hirviendo un tubo en forma de túnel que comunique el depósito con su cara para que llegue a ella el vapor de agua y abra los poros, dejando salir las suciedades que hayan acumulado y por último friccionándose con un trocito de hielo colocado en un pañito de hilo fino, volverá a darle una oportunidad a la naturaleza para devolverle lo que durante tanto tiempo se empeñó en destruir.

Adiposa:

Se le ha formado un abultamiento debajo de las paletas que no corresponde con su gordura; no es flaca pero tampoco desea adelgazar más que ese lugar que sólo de algún tiempo a esta parte nota le ha aumentado tanto y la desfigura. Seguramente ha estado usando alguna faja que al comprimirle más abajo ha llegado a desalojar la grasa del lugar donde sufre la compresión para emigrar donde más fácil le era, o sea, en esa región de la espalda, debajo de las paletas. El remedio casi es innecesario decírselo si no fuera porque al querer hacer lo mismo podría comprimir el seno o regiones cercanas al mismo por donde pasan arterias que llevan la sangre para nutrirlo y si di-

ficulta la circulación, entonces va a debilitar los mismos. Suprima la faja, haga le den masaje como si fuera un cojín que por uso indebido se le haya movido el relleno y se quisiera volver éste a su lugar.

Una desdichada:

Creo se atormenta más de la cuenta y de ello se deriva toda esa falsa in-



Febo es un buen colaborador.

terpretación que le da a los hechos que tan desgraciada la hacen. El sólo anhela una MUJER—una ESPOSA— e HIJOS. Usted le promete todo eso, pero también le está prometiendo muchas escenas de celos y malos ratos.

Luisa:

Nunca he podido comprobar la eficacia de quemarse la punta del pelo y sí la del masaje del cuero cabelludo pellizcándolo entre los pulpejos de los dedos para soltarlo y provocar una mejor circulación de la sangre en el mismo. También cepillarse con un cepillo fuerte el pelo, de manera que empiece con el cepillo pegado a la base del pelo y rápidamente lo cepille hacia afuera.

Soñadora:

Prefiere muchas veces quedarse sola soñando o dejando su imaginación vagar por todos los recuerdos que le son gratos, que salir con las amigas y quiere saber si esto es normal o no, porque no la dejan quieta. Todas las personas de gran imaginación tienen derecho a llegar a realizar cosas grandes si sus sueños son constructivos y si llegan a entrenar su imaginación para que la sirvan y no lo contrario, pues ninguna persona puede llegar a tener éxito si no tiene una imaginación; pero, acuérdesse que no son los sueños y la imaginación los que cuentan, sino la clase de ellos. Usted puede observar una oveja acostada horas de horas después de haber comido, haciendo la digestión, con sus ojos soñadores. Pero contéplela a ella y a su posición social.

Una parejita de bellas atletas.



(Fotos Underwood and Underwood)

telef

f 4338
2514

CASA TRIAS

el mejor mensaje

casa TRIAS



LA FOTOGRAFIA DE MODA

Rembrandt

OBISPO 100

TEL. A-1440

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el **ÁCIDO ÚRICO**

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

**La sociedad
juzga a un
hombre por su
crédito**

**Un cuenta en el banco
contribuirá a estab-
lecer el suyo.**

**The National City Bank
of New York**

Croizette: elle est fière, Mlle. Croizette, mais quelle bonne femme à côté de cette superbe Sarah!

Quand celle-ci étend le bras, elle commande. Quand elle lève sa tête un peu asiatique avec ses yeux obliques, son nez fin, son front hautain, ses lèvres frêles,—il faut obéir, il faut admirer.

Ce n'est pas la beauté qui nous éblouit: elle n'est pas belle: ce n'est pas un charme voluptueux qui nous enivre: elle sait aimer, sans doute—mais elle ne se soucie pas de ces affaires trop féminines;—c'est cette âme superbe, rêveuse de toutes les hauteurs, âme d'aigle—de lionne et d'acier;—c'est ce regard, pénétrant comme une lame de Tolédo; c'est cette irresistible: supériorité qui nous fait courber la tête.

Elle vendait ce-soir là des panderetas, des tambourins espagnols: les grands peintres y avaient, au profit des pauvres, mis tout son talent. Le cuir misérable était réhaussé par la main qui allait le vendre,—et par Messonier, Worms, Détaillé, Neuville, Raimundo Madrazo, Dubufe, etc.—La vente commença tristement; mais, a la troisième pandereta, quelle foule autour de Sarah! On ne voyait que des coiffures à la Capoul; des princes russes, des grands écrivains, des riches anglais, des luisants *gommeux* (dandys).

Ils obstruaient le chemin; on était obligé a la voir de tres loin. Elle semblait un peu fière de son triomphe: elle se sentait dans ce moment un peu reine d'Espagne.

Tout le monde sait tout ce qu'elle fait,—des grands rôles, des charmants articles, des jolis tableaux, des hardis statuettes.

Comme peintre, elle dessine bien, elle colore sans défaut, elle illumine une toile comme d'un trait de génie,—un éclair, un effet de lune, un arbre brisé;—ce n'est pas assez. Comme écrivain, on a entendu d'elle un cri déchirant et magnifique, dans le journal Paris-Murcie: tout son âme est là! Comme sculpteur, c'est Gustave Doré qui nous vient en mémoire quand nous voyons quelque chose d'elle:—elle ne compose pas comme lui, elle ne ferait jamais des groupes comme il les fait; mais elle est aussi élégante, originale et courageuse. Comme tragédienne,—laissez le dire à Mr. Emile de Girardin, le Gordon Bennet de la presse française: "La Rachel avait plus de génie: Sarah a plus de talent: celle-ci sait tout ce qu'elle fait: celle-là, le prenait de sa nature sans trop le savoir: Sarah vaut mieux". Vraiment: il faut être grand pour arriver a l'être. On voit par ce qu'on a su vaincre.

Girardin a chez lui deux beaux portraits: l'un c'est de la Rachel, l'autre,—c'est de Sarah Bernhardt. Il la voit en père: il la loue avec passion; comm'il parle bien ce vieillard admirable aux soixante-dix ans! Son cerveau est aujourd'hui aussi fort, que quand il tuait, d'une main funeste, le chevaleresque Armand Carrel.

Sarah se coiffe très simplement. Elle aime la taille longue; et les robes trainantes. Son oeil est plein de fièvre. Vous disez, en voyant certaines créatures:—muscule!—en voyant Sarah vous disez:—nerf!—La *llama* est une pauvre charmante chèvre du Pérou: elle se redresse comme une *llama* irritée; mais elle ne mourra pas comme la *llama* qui meurt de douleur, regardant mélancoliquement le ciel, quand l'indigène lui parle avec dureté ou la punit. Elle tuerait l'indigène.

Sarah reste chez elle les mercredis. Une femme écrivain, Julie Lambert, a aussi un beau salon a Paris: on cause bien, et on y voit la crème des écrivains parisiens; mais, chez Sarah, on sent de loin le souffle de Victor Hugo qui l'aime. On remarque dans le salon de l'artiste une puissance dans la pensée, une virilité dans le propos, une mobilité anxieuse qui reflètent bien l'esprit un peu orageux de la maitresse de céans,—et de son siècle. On ne sent pas Moïse comme chez Victor Hugo: mais on croit quelquefois sentir Judith.

L'année passée, elle jouait ses plus grands rôles avec l'acteur Coquelin, a Londres: les anglais ne trouvaient pas assez des couronnes pour elle: tout était pris d'avance. On payait pour ses tableaux des prix extraordinaires: ses sculptures mignonnes eurent un grand succès! Quand on la voyait entourée du monde a la fête de Murcia on disait: "Sarah a un succès immense!"

Ah! aujourd'hui c'est vrai, mais, combien de force, de larmes, de douleurs, et d'indomptable énergie,—a-t-elle eu à déployer et a subir,—pour y arriver! Elle mérite d'être observée comme une étude de la puissance de la volonté humaine. Des jeunes gens, quand ils ne réussissent pas vite, se brûlent la cervelle. Sarah pleurait peut-être, de ces chaudes larmes qu'on ne voit pas, et ne sortent pas aux yeux, mais—elle travaillait. Il y a quinze ans, elle se disait,—seule, toute jeune, et toute en pleurs: "qu'est-ce que je deviendrai?" Aujourd'hui elle a du se dire bien des fois: "Comment est-ce que je ne suis pas reine?"

LA FILOSOFIA DE LA SERENIDAD

(Continuación de la pág. 12) eterna pretendió crear una nueva metafísica y nueva ética, en la ilusión de hacerlas más libres. La filosofía, desprendida del tronco ético, tuvo que plasmarse fatalmente sobre las nuevas ciencias a medida que éstas aparecían. Los siglos XVI y XVII presenciaron el prodigioso desarrollo de las matemáticas. La filosofía se hizo, con Descartes, matemática. Spinoza dará el paso radical y aplicará las matemáticas a la ética. Ya veremos como su ética matemática es una paradoja; no es ética porque no puede ser imperativa; de ella, están excluidos los dos supremos valores morales: la piedad y el sacrificio.

En el siglo XVIII cuando se desarrollan las ciencias físicas, la filosofía se hace esclava de la física y aparece entonces una ética inspirada en el placer o en el interés: la repugnante moral sensualista y utilitaria. Y en el siglo XIX,

con el desarrollo de las ciencias biológicas, la metafísica se hace esclava de la biología, y surge la moral de los fuertes, de los mejor adaptados, de los amos. Llegamos así a la quiebra, a la dimisión de la moral. Si el mundo moderno puede estar orgulloso de su ciencia, tiene que reconocer, en cambio, que carece de una filosofía y de una moral. La filosofía ha interrumpido su proceso de construcción gradual y arquitectónico que tenía en la edad media. La exageración del principio de autonomía llevará a cada filósofo a crear su sistema desde los cimientos. Surgirá entonces la anarquía actual del pensamiento filosófico, en que es imposible señalar tendencias constructivas permanentes. La filosofía, en oposición a la ciencia, aparece como la variada y hermosa, aunque desconcertante, sucesión de poemas ideológicos. La humanidad, en lugar de las

(Continúa en la pág. 69)



PARA EL HOMBRE DE
BUEN GUSTO

PRESENTA NUESTRO
DEPARTAMENTO DE
CABALLEROS EL ME-
JOR SURTIDO DE AR-
TICULOS DE NOVEDAD

PARA SUS COMPRAS
ELIJA SIEMPRE
LA CASA GRANDE.



GALIANO Y SAN
RAFAEL.

LA ÚLTIMA FUNCIÓN DEL CIRCO FARFAN

(Continuación de la pág. 24) de quince... Y todos ellos ocupaban las localidades más baratas del circo...

Sonó un vals lento, agonizante bajo los golpes del bombo y platillos; golpes crueles y demasiado fuertes para una armonía tan débil.

El profesor Raut, "el hombre que tenía pacto con el Demonio", hizo una reverencia y se aproximó a la mesita de tapete rojo sobre la que se alzaban, enigmáticos, los cubiletes, los sombreros de dos forros, las barajas con cartas repetidas y las cajas de doble fondo. Alzó una de las tapaderas y su mano quedó envuelta en una maraña colorida de serpentinas, que caían al suelo, formando montón, y que surgían de la caja como una catarata sólida y polícroma; pero entre las cuales no aparecían, como en otras ocasiones, las palomas blancas de alocado vuelo entre los aplausos de los espectadores y el rutilar de las luces. No; tan sólo serpentinas; muchas serpentinas...

El profesor Raut sonreía tristemente; no esperaba el milagro de sus dedos ágiles. Era inútil seguir buscando. A poco que se esforzara la memoria recordábase que las blancas palomas, y los patos, y las gallinas, habían servido de sustento, durante algún tiempo, a toda la compañía. El profesor Raut, recordándolo, buscó el aplauso con los brazos extendidos en forma de cruz, y dijo:

—Respetable público: por diferencias de criterio sobre un asunto que no creo del caso exponer, he roto, hace poco tiempo, el pacto que me unía con el Demonio. Por ello mi trabajo no resulta todo lo completo que debía. Mis experimentos carecen del carácter diabólico que siempre tuvieron, y son únicamente labor de vulgar prestimano. Me atrevo a suplicar del respetable público el perdón por este contra-tiempo, que soy yo mismo el primero en lamentar. He dicho.

El vals lento murió definitivamente, tras de una agonía espantosa, víctima de un fuerte golpe de bombo y platillo.

Un aplauso, surgido allá en lo alto, fué su oración fúnebre.

Tocábame a mí el turno de actuación: "¡El atleta Harrison, el hombre más fuerte del mundo!"

No obstante las energías que desarrollé para evitarlo, al intentar mover una pesa de cincuenta kilos, caí desmayado sobre el tapiz; tal era el estrago que la debilidad había producido en mi organismo.

Cuando torné a la vida ocupaba la pista el saltarín Leblanc. Monsieur Farfán, con voz potente, decía:

—¡Va a dar cincuenta saltos mortales! ¡Cincuenta saltos mortales! ¡¡Atención!!

Agilmente, con la agilidad que le prestaba su escaso peso, Leblanc saludó al público, quedó inmóvil unos instantes, acumulando energías, y luego, con una flexión admirable, se lanzó al espacio... Uno, dos, tres, cuatro, cinco... Los espectadores aplaudían con entusiasmo. Al realizar Leblanc el salto número treinta, dejaron de aplaudir. Estaban cansados. Y la forma humana, monótonamente, continuaba volteando. Cuarenta y ocho, cuarenta y nueve...

—¡Y cincuenta!—gritó triunfante monsieur Farfán.

Esperábamos todos el descenso del saltarín; pero, como si no hubiera oído la voz que indicaba el final de su trabajo,

continuó dando saltos, y a los cincuenta primeros siguieron otros cincuenta, y a los otros cien más.

—¡Ya son bastantes! ¡Baja!—le gritó alguien.

Y la voz de Leblanc, debilitada por la altura, contestó:

—¡No puedo! ¡He tomado mucho impulso!

¡Pobre Leblanc! Los ayunos le habían hecho ingrávigo, menos pesado que el aire.

Para que la representación pudiera continuar abrimos uno de los ventanales de la cúpula y por él, y siempre dando dobles saltos mortales, desapareció nuestro infortunado compañero.

La pista quedó transformada rápidamente en una jaula de gruesos barrotes y se escucharon, entremezclados con los acordes de la banda los rugidos de la fiera.

—¡Ultimo número del programa!

¡Khanoff! Un látigo que rubrica en el aire. Un chasquido. Un traje rojo con botones dorados. El charol de las cartucheras y de las botas altas de montar. Y la inquietud de un revólver, única salvación posible...

Hubo un silencio—la pausa que precede a las grandes tragedias—, y la voz del domador dijo:

—Voy a ofrecer al respetable público un espectáculo emocionante y originalísimo. Estoy cansado de la vida y quiero que mi suicidio proporcione algún beneficio. Por tanto, en esta noche de gran gala, voy a dejarme devorar por "Sultán", mi león salvaje.

Arrojó por entre los barrotes la fusta y la pistola y, abriendo una puertecita de la jaula, estableció comunicación con la ocupada por la fiera.

¡Qué angustia la de aquellos momentos! El león penetró en la pista, y el hombre, con andar lento, fué acercándose a él, en una muda invitación... El domador y la fiera se observaron durante unos segundos, al cabo de los cuales bostezó ésta y, despreciativa, fué a tenderse en un extremo. Pero Khanoff estaba resuelto a morir; aproximándose a "Sultán", le golpeó con el pie para encolerizarle.

¡Fué espantoso lo sucedido entonces! El león continuó inmóvil, y entonces Khanoff, tremante de rabia, le pegó con los puños, le arañó, le mordió y... ¡No lo olvidaré nunca! ¡No podré olvidarlo nunca! ¡Khanoff devoró al pobre "Sultán."!

Luego, ya en el camerino, cuando calmado su espíritu dióse cuenta del acto realizado, lloró amargamente.

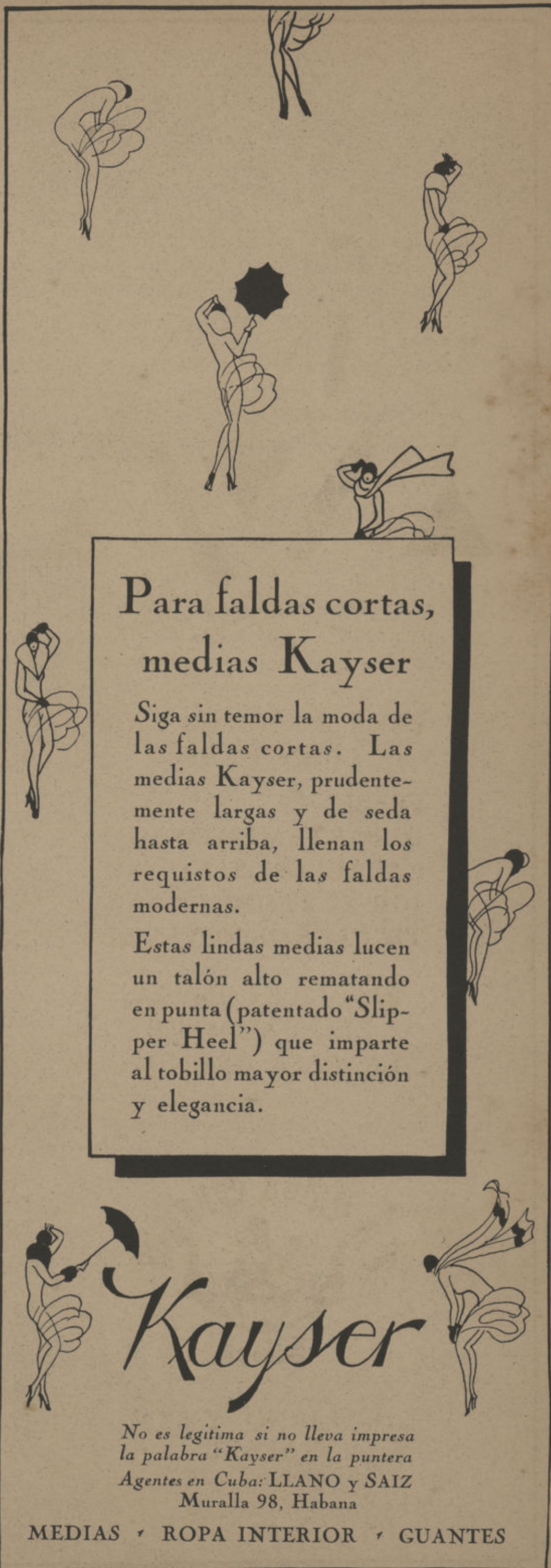
—¡Me impulsó el hambre! ¡No supe lo que hice! ¡Soy un miserable!—decía.

Sin que pudiéramos evitarlo, se alojó una bala en la sien.

6

Despertando la caridad pública por los pueblos, logré traspasar la frontera de Livitania, el reino pobre que fué la causa de que la Gran Compañía Internacional de Circo, dirigida por monsieur Farfán no volviera a presentarse al público.

El que yo, de modo tan milagroso pudiese escapar en aquella ocasión de la muerte, me ha hecho suponer que estoy destinado a ser el protagonista de grandes acontecimientos, que no han llegado aún, pero que no han de tardar. Y espero confiado.



Para faldas cortas,
medias Kayser

Siga sin temor la moda de las faldas cortas. Las medias Kayser, prudentemente largas y de seda hasta arriba, llenan los requisitos de las faldas modernas.

Estas lindas medias lucen un talón alto rematando en punta (patentado "Slipper Heel") que imparte al tobillo mayor distinción y elegancia.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera
Agentes en Cuba: LLANO y SAIZ
Muralla 98, Habana

MEDIAS / ROPA INTERIOR / GUANTES

(Continuación de la pág. 48) la defendieron en las ocasiones que se ofrecieron; y para honor y lustre de dicha ciudad en los siglos venideros suplicaba que en premio de su lealtad se le confirmase la dicha merced, pues el descuido que había habido en guardar los papeles de su origen, no había de defraudarla de este honor, que había merecido. Y habiéndose visto por los del Consejo de las Indias, teniendo consideración a los servicios de la ciudad de la Habana y a la fuerza con que los ha continuado, he tenido por bien hacerle merced, como por la presente se la hago, de que de aquí en adelante use y pueda usar de las mismas armas que constare haber usado hasta aquí, en la misma forma que va referido, que yo lo tengo así por bien; y mando que ninguna persona le ponga impedimento a ello, que así procede de mi voluntad. Fecha en Madrid a 30 de noviembre de 1665.—Yo la Reyna.—Por mandato de S. M.—D. Pedro de Medrano.”

Posteriormente, el Ayuntamiento de la Ciudad de La Ha-

vana, cumpliendo acuerdo de julio anterior, dirigió instancia al Monarca suplicándole la concesión de la gracia de que al escudo de armas de que ya gozaba la ciudad “se le añada la banda y cruz de la Real Orden Americana que he tenido a bien crear, a fin de que esta distinción y honor sirva de símbolo y timbre resplandeciente de la lealtad imperturbable del vecindario de esta Isla.”

Pero el Rey, visto el escrito en el Consejo Supremo de las Indias, y de acuerdo con el dictamen del Fiscal, no accedió a la gracia que solicitaba el Ayuntamiento habanero, “por no ser propia de un cuerpo sino de personas particulares el obtener las de esta clase”; pero, no obstante esta dificultad que motivó tal negativa, “teniendo en consideración los distinguidos servicios y constante lealtad de ese pueblo”, el Soberano, por Real Cédula de 14 de marzo de 1876, acordó “conmutar dicha gracia en la de una orla con el mote de “Siempre Fiel”, u otra equivalente conforme a los usos del blasón.”

CANCIÓN DE

(Continuación de la pág. 43) frunciéndose, dilatándose lentamente, como si la epidermis, lámina de marfil, pudiera resquebrajarse en alguna contracción violenta. Inmóvil, la canción fluye de su boca, como el agua de una fuente de pequeño caudal: en un chorrito débil, inaudible, a no ser para quien se aproxima a beberlo. Así, los espectadores de los *Noctámbulos* bebían las canciones de Vincent Hyspa, delgadas y refrigerantes: inteligentes. Cantó varias, entre murmullos de celebración y risas civilizadas, y se fué.

Vino entonces la revista: una de esas revistas sintéticas y grotescas de los cabarets. El local es pequeño; el escenario, exiguo; el elenco, breve. Hay que sustituir el dinero, las *vedettes*, el decorado magnífico y los figurantes cosmopolitas, que sobran en los grandes *music-halls*, con el *esprit* y la *sans gêne*. El director del cabaret contrata un par de *diseuses* que cantan algo, bailan algo y, según las épocas, imitan inelectablemente a Polaire, a Mistinguett, a Josefina Baker. Los cuatro o cinco cancionistas más jóvenes de la casa se unen a ellas, pintarrajeados, disfrazados, y la revista surge y parece improvisada todas las noches. La música es un tije-reteo de las operetas y canciones de más boga. El asunto es lo de menos: lo que vale es el brío y la chispa de los actores y el sentido literario de la farsa. La que ponían en los *Noctámbulos* era realmente graciosa y bastante obscena. Al público le gustaba mucho. Uno de los *chansonniers* reme-

daba el tipo de Mauricio Rostand, y una de las *diseuses*, el de Mistinguett. El poeta y la “estrella” querían casarse, pero se interponía entre ellos algo. Algo que explicaba el “profesor Freud”, otro de los *chansonniers*, con equívocos que alborozaban al auditorio. Pero luego venían una *diseuse* dándole el pecho a un bebé, y uno de los cómicos, que representaba al papá de la criatura, empujando un cóchecito. “Voilà—decía uno de los farsantes—la famille française, la véritable, l'éternelle!” El couplet patriótico siempre oportuno. El bebé era de celuloide, pero Myarka lo miraba enternecida, como si fuera de carne y hueso.

Al salir de los *Noctámbulos*, Myarka se antojó de dulces. Fueron a esa pastelería que, por las calles de Racine y de la Escuela de Medicina, penetra, como una proa, en el Bulevar y es la última luz que se apaga en el barrio. En un taxi volvieron a Montparnasse. Había dejado de llover. La noche era color prusia. La boca de Myarka sabía a kirsch, y sus manos, por el almíbar de los pasteles, se pegaban a las de su amante. A la altura del baile Bullier, Myarka se quedó dormida sobre el pecho de Antonio. Y éste le acarició la nuca y los hombros con una voluptuosidad muy triste. “No podré abandonarla”—pensó.

Y se veía, no obstante, en un trasatlántico, en un camarote de lujo, solo.

A. Martínez

FOTÓGRAFO
OFRECE A
SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

(Cont. de la pág. 65) normas de una ética eterna, aplicará su instinto de adoración y su sentimiento de lo perfecto, su ansia de absoluto al mundo visible y relativo. Aquellos sentimientos que, orientándose hacia el mundo invisible, permitirían una serena y realista visión del mundo terrenal, al aplicarse a éste, dan a la vida humana un extraño y febril sentido y surgen entonces las utopías; la individualista del siglo XVIII y la socialista del siglo XIX.

Creado el problema del abismo entre el espíritu, pensamiento, y la materia, extensión, por Descartes, las soluciones radicales fueron la idealista de Berkeley, y la materialista de Hobbes, y las de conciliación: el ocasionalismo de Malebranche y el paralelismo panteísta de Spinoza. En este último la extensión no es finita como en Descartes, sino infinita, y el pensamiento no es libre, sino necesario y determinado. Ambos, extensión y pensamiento, armonizados de este modo, son atributos de la esencia divina.

El otro problema creado por Descartes, la relación del infinito y las cosas finitas, es resuelto por Spinoza considerando las cosas como modificaciones o accidentes, no como seres distintos o substancias. Las cosas corresponden a las ideas. Ambas se desenvuelven con leyes inflexibles; el orden de las cosas corresponde al orden de las ideas.

La concepción de Spinoza puede explicar tal vez el mundo sideral y biológico. Mas ¿en qué lugar está el hombre en el teatro lógico de este desarrollo absolutamente inflexible? Sobre las diferencias que notamos en el mundo de la materia y aun en el de la vida, hay una evidente unidad: lo fatal de sus leyes, lo inexorable de sus desenvolvimientos. No podemos pensar lo mismo del hombre. En este ser misterioso e infinitamente pequeño, convergen los atributos del pensamiento y de la extensión, pero no como derivaciones de atributos divinos, sino como en un ser aparte, en una individualidad distinta, en una personalidad que parece salir del orden general. Empleando la frase de Spinoza, nos concebimos como un imperio dentro de otro imperio, nos oponemos y nos diferenciamos de la naturaleza exterior. Creemos que los movimientos de nuestro cuerpo y las inclinaciones de nuestros espíritus, pueden ser sometidos a los dictados de una razón autónoma y libre. En el hombre parece que se rompiera la muda armonía de la naturaleza. En él surge el conflicto, en él se quiebra el paralelismo. La vida humana es oposición y lucha; la materia indica un rumbo y el espíritu indica otro. Alma y carne, razón y pasión, espíritu y naturaleza, son los elementos de la eterna tragedia. Si nuestra razón se conforma al orden universal, ¿por qué entonces esos impulsos del apetito? Si las inclinaciones de la naturaleza se armonizan con el orden universal, ¿por qué los juicios de la inteligencia? Spinoza no verá el conflicto, no concebirá el espíritu humano como el imperio dentro de otro imperio. Las ideas se concretarán en la inteligencia con el mismo rigor que los movimientos en el cuerpo. Aquellas ideas podrán ser adecuadas y activas en tanto que nuestra inteligencia conoce el orden universal; e inadecuadas o pasivas, en tanto que recibiendo la impresión de las cosas exteriores, ignoramos su influencia o su verdadera causalidad. El hombre no es la barquilla que va a dominar la tempestad y el oleaje; es apenas una ola más alta que se engalana con la espuma fosforescente de la conciencia. Las pasiones son la naturaleza y no la corrupción de la naturaleza. Sus leyes son como las leyes geométricas. No debemos sublevarnos contra las pasiones buenas o malas, como no aplicamos ninguna tabla de valores, salvo el de la utilidad, para los acci-

dentos de la naturaleza. Y así como frente a las fuerzas físicas el único camino de libertarse de ellas es conocerlas, sin pretender contrariarlas derechamente, así frente a las pasiones, la única solución es concebirlas, adecuadamente y dentro del orden universal. Spinoza nos dará una descripción del origen y funcionamiento de las pasiones con un criterio matemático, como si se tratara de líneas, superficies y cuerpos geométricos.

La consecuencia lógica de ese sistema sería la indiferencia moral, una trágica neutralidad que nos llevaría a afirmar, con Taine, que el vicio y la virtud son productos naturales, como el azúcar y el vitriolo. Pero Spinoza realiza una genial inconsecuencia; abandona esa neutralidad, estableciendo una tabla de valores en aquel cuadro de las pasiones, de acuerdo con dos criterios: el instinto de perseverancia y la conformidad con la razón. Así el amor resulta siempre bueno y el odio siempre malo, y es mala la esperanza porque envuelve una tristeza (no hay esperanzas sin temor) y porque afirma, contingente, la humildad, exageración de la propia impotencia; y malos el arrepentimiento, tristeza inútil, después de la violación de la razón, y la piedad, tristeza aun más estéril, porque para remediar el mal ajeno basta la razón.

Concebidas las pasiones como cosas inexorables y fatales, el ánimo se serena, porque nadie odia lo fatal, así como uno se consuela del bien perdido, si sabe que lo debería perder de todos modos. Y esta visión de lo ineluctable, este conocimiento del orden universal, está unido a un sentimiento de amor intelectual a Dios que es principio de todo, y que se confunde con ese orden. Serenidad y amor se compenetran en la filosofía de Spinoza; cuando se ven las cosas *sub specie aeternitatis* y se alcanza entonces la beatitud, que no es el premio de la virtud, sino la virtud misma. Spinoza nos ha sumergido así en el océano divino, océano que tiene la inmovilidad de un remanso.

Las tendencias filosóficas modernas se hallan en oposición a la filosofía spinosiana. Kant niega el poder absoluto de la razón para conocer la substancia; Bergson no concebirá la vida como transmutaciones en círculo, sino como brotes imprevisibles de un *élan* creador. La sensibilidad moderna se aparta con Maeterlinck del infinito móvil y estético de Spinoza y quiere un infinito dinámico que corra con nosotros nuestra propia ventura. Se pretenderá a todo trance salvar la libertad a través del imperativo categórico de Kant, de la contingencia de Boutroux o la intuición de Bergson. Queremos la libertad, aunque ella venga siempre con su eterna y triste hermana la inquietud.

Spinoza ha concebido a Dios elevando al infinito el pensamiento y la extensión; más allá del pensamiento está el amor o la caridad, el tercer orden misterioso que señaló Pascal. ¿Por qué no asignar a Dios también el atributo del amor, que sería un *amor infinito*? El amor intelectual de Spinoza no sería así una flecha lanzada al vacío; no amaríamos a un infinito mudo y frío, el infinito negro adonde nuestra voz no alcanza, que decía el poeta Silva. Amaríamos a quien nos ama. La personalidad, elevada al infinito, sería también un atributo divino; pero entonces nos alejamos de Spinoza y de su substancia inmóvil, indiferente, y nos acercamos al Dios personal, al Dios que sufre y ama, al Dios de San Agustín, al cual buscamos porque ya lo hemos encontrado, al Dios de Pascal, que dice en el Misterio de Jesús, "dame tus lágrimas, que yo te he dado mi sangre, yo he derramado esta gota de sangre por tí."

de ministro de la guerra en el ministerio del rey José Bonaparte, el cual había sido constituido en la forma siguiente:

Estado: Don Pedro Ceballos.

Indias: Don José Aranza.

Hacienda: Conde de Cabarrus.

Guerra: General O'Farrill.

Marina: Don José de Mazarredo.

Gracia y Justicia: Don Sebastián Piñuela.

Gobernación: Pedro Jovellanos.

Subsecretario de Estado: Don Mariano Luiz de Urquijo.

Todos habían jurado fidelidad al nuevo Rey, como lo habían hecho la mayor parte de las autoridades y consejos, y puede decirse que fueron fieles al Rey francés hasta en la adversidad. Efectivamente, así lo demostraron desde la primera salida de Madrid, cuando los franceses debían salir por la puerta de Fuencarral al mismo tiempo que los españoles entraban por la de Toledo. Los ministros españoles, menos Ceballos y Piñuela, marcharon con las tropas francesas.

Mercedes, aun soltera, realizó la "primera salida de Madrid" y, en ese detalle se vé la influencia que el general O'Farrill debía ejercer en su vida.

Vamos a narrar la primera entrevista del general Merlin con María de las Mercedes, traduciendo las indicaciones que ésta facilita en sus *Souvenirs*.

Una mañana, la Condesa de Jaruco la hizo ir a sus habitaciones.

—Mercedes—la dijo—el Rey quiere casarte.

¡El Rey!... Napoleón más bien, puesto que la política de éste consistía en provocar estos casamientos que debían consolidar la conquista acercando a él las nobles familias de los países conquistados. De todos modos, el Rey lo había dicho. ¿A la condesa de Jaruco? ¿A O'Farrill?... Quizás a los dos, lo cual equivale a decir que las relaciones con la Nueva Casa Real eran bastante estrechas.

—¿Con quién?

—Con el general Merlin.

—¡Pero si no le conozco!

—Ya le conocerás y te prometo que nada se decidirá sin tu consentimiento.

—Creí que no querías que me casase con un extranjero.

Para Teresa Montalvo, quizás no se tratase de un extranjero, desde el momento en que José era Rey de España y que Merlin no se separaba del Rey.

Contó la madre a la hija todas las confidencias que ella sabía: que José le había nombrado su ayuda de campo y que no había querido enviarle a París, a donde había sido llamado por el Emperador (*) para combatir en Austria. El general Merlin era muy distinguido, muy estimado.

"El Rey tiene mucho interés en que tu boda se celebre."

"El general vendrá con mi tío (O'Farrill), tú le verás y después hablaremos."

María de las Mercedes pasó por los mismos trances que las señoritas a las que ofrecen un marido. Pero, como ella

(*) Napoleón tenía al general Merlin en gran estima. Una prueba entre varias, es la carta del Emperador a José (*Supplement a la Correspondance de Napoleon 1er*, Paris 1887, p. 96-97) escrita en Astorga el 2 de enero de 1809, de la que damos un extracto:

Il y a une telle imbécilité dans la correspondance du duc de Dantzig que je n'y conçois rien. J'espère que Merlin l'aura rejoint et lui aura appris a lire.

había tenido ya novio y la experiencia no la había dejado muy buen gusto, decidió acatar las disposiciones de su "buena" madre.

Aquella misma noche se hizo la presentación del general Merlin. Dice su prometida que "su aspecto le pareció frío y severo; que le pareció aún más *hombre del Norte* que los otros franceses y eso que le parecían mucho; que como todavía no estaba acostumbrada a la tez blanca y a los ojos azules, aunque cuando ello no la desagradaba, la imponía empero." Además, continúa, Merlin era un militar muy guapo, sabía lucir su uniforme de húsares, su predilecto; parecía deferente sin ser amanerado y algo tímido, pero este defecto es muy natural considerando que *debía agradar*... Eso es todo y era bastante para una primera entrevista.

Cuenta que Merlin estaba loco por ella (**) y no ocultaba sus celos. Una noche—el tiempo había hecho su obra, pues ya se había anunciado la boda—el general, nervioso, disimulando su cólera, preguntó a su prometida: ¿no ha dicho a usted nada su tío?—No, respondió ella—. Es que ayer cuando asistíamos en el palco regio a una representación, en la que tomaba parte la bailarina Victoriana, el general H. S. (1) dijo a O'Farrill: He ahí la querida de Merlin —No lo hubiera creído aún cuando me lo hubiera dicho— exclamó espontáneamente la futura condesa de Merlin, ya que nunca hubiera podido imaginar "que el hombre que iba a ser su marido pudiese engañar a una pobre joven que iba a hacerle don de su felicidad y de su persona."

Para fijar el día de la boda, Teresa Montalvo esperaba conocer el estado en que se hallaba su fortuna, porque no quería de ningún modo que se uniese su hija al general Merlin sin que llevase en la canastilla la fortuna que su hija tenía derecho a llevar. El general pudo decir que sólo quería la linda muchacha y no su fortuna de la que no sabría lo qué hacer y, según la Merlin, su madre insistió de tal modo que hasta el Rey tuvo que intervenir para que cediese y, ante tanta intervención, se inclinó aquella y "se fijó el día de la boda en el más corto plazo" Este corto plazo, había de ser el 31 de octubre de 1809, como luego se verá.

Es curioso señalar que la condesa de Merlin al describir la lucha desinteresada que precedió a la fecha de su boda, nada dice de la carta dirigida por el Rey José a su hermano Napoleón, desde El Pardo, el 21 de enero de 1809 (2) y de la que damos a continuación su extracto:

Le décret qui confisque les marchandises et denrées coloniales aura des effets bien injustes ici, puisque ces denrées appartiennent aux propriétaires du sol espagnol; ils ne peuvent pas être assimilés aux marchands ou aux commissaires de Hambourg, qui travaillaient pour le compte du commerce anglais. Si cette loi est exécutée ici, mon ministre de la guerre (3) perd trois ans de ses revenus de la Havane, arrivés en sucre dans les ports de (Continúa en la pág. 73)

(**) Considérese que tenía cerca de cuarenta años y que Mercedes no había cumplido los veinte.

(1) No podemos precisar de quien quiere hablar la Condesa. Habíamos pensado en Savary, contemporáneo del conde y que hubiera podido dirigir sus miradas a la linda cubanita, pero Savary se llamaba René, es decir, R. y no H.

(2) Carta del Rey José al Emperador Napoleón. *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph*, Paris 1854, t. V p. 390-391.

(3) El general O'Farrill.

DE LA HORA DE AHORA



GRACIELA GARBALOSA, la poetisa, novelista y recitadora cubana, que después de una larga estancia en México, embarcará en breve para Europa, visitando antes nuestra capital.
(Foto Leguizano)



HERBERT HOOVER, Secretario de Comercio del Gabinete de Coolidge, que acaba de ser designado por el partido republicano, candidato a la presidencia para el inmediato periodo presidencial.
(Foto Underwood and Underwood)



General ALVARO OBREGON, ex-presidente de la República Mexicana, que en recientes elecciones, como candidato único, acaba de ser electo para un nuevo periodo presidencial.
(Foto Underwood and Underwood)



Mr. BARRY PAIN, el famoso humorista y novelista inglés de reputación mundial, autor, entre otras obras notables, de Eliza, que acaba de fallecer a los sesenta y tres años de edad.

(Foto Godknows)



Mr. KARL DECKER, renombrado periodista norteamericano que libró en otras épocas valiosas y cálidas campañas por la causa libertadora cubana, facilitando también la evasión de la Srta. Evangelina Cosío, recluida por sus actividades revolucionarias. Mr. Decker visitó La Habana el mes pasado.
(Foto Pegudo)



El insigne egiptólogo norteamericano HOWARD CARTER, colaborador y continuador de Lord Carnarvon en las investigaciones arqueológicas de la tumba de Tut-Ank-Hamen, retratado con el Duque de BERWICK Y ALBA, durante su visita a España, donde pronunció dos interesantísimas conferencias.
(Foto Campúa)



BASIL WOON, el muy notable publicista inglés, autor entre otras obras famosas de El París que no está en las guías y El Atlántico frenético, que visitó recientemente La Habana y se propone dar a luz en breve, con el título de Cuando es la hora del cocktail en Cuba, un libro de impresiones sobre nuestra patria.
(Foto Pegudo)



Miss LOIS BOOTH, hija del multimillonario canadiense John Frederick Booth, "Rey de la madera", que ha contraído matrimonio con un sobrino del Rey de Dinamarca, aparece aquí retratada con su primo político, el príncipe Canuto, hijo menor del monarca dinamarqués.
(Foto Underwood and Underwood)

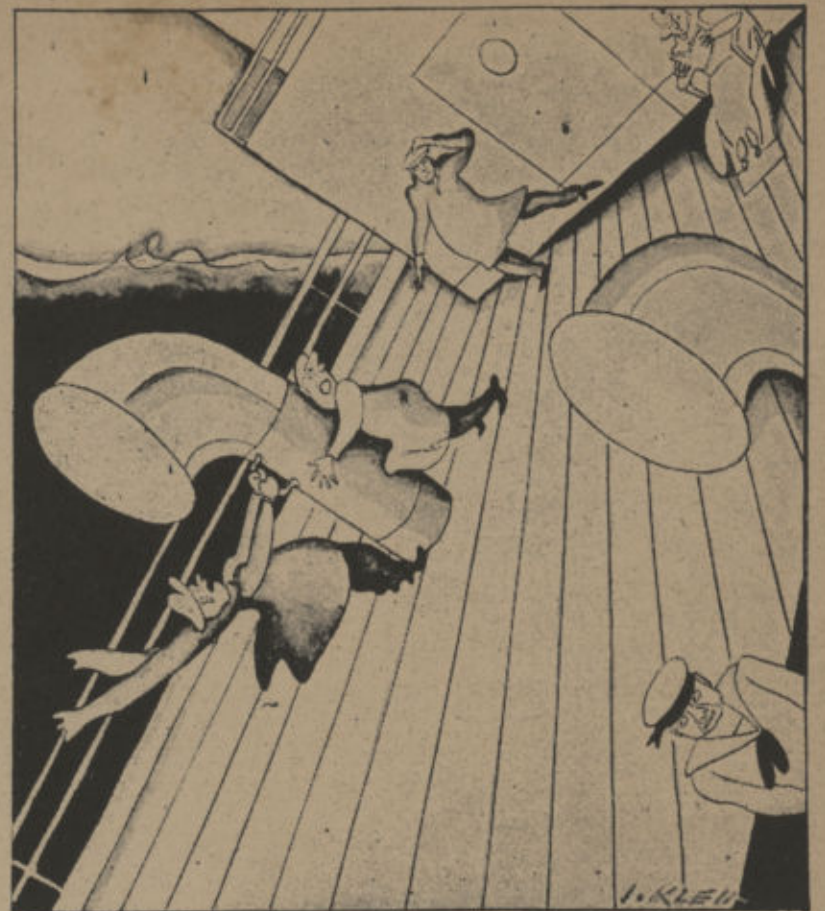
El novelista turco-inglés MICHAEL ARLEN, autor de El Sombrero Verde, al salir de la Iglesia rusa de Cannes después de la ceremonia nupcial con la hija del Conde Mercati, nieta a su vez de la Princesa Kara-Georgevitch.
(Foto Godknows)



ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



Cameraman: *Vamos, brinque ahora. Yo le aseguro que hay un colchón allá abajo.*
(De Kasper. Stokolmo)



Uno de estos viajeros—*Ay, ay, ahora veo de dónde saca Acosta y López Méndez sus dibujos reviraos.*
(Klein en Life, N. Y.)



Cameraman (entusiasmado)—*¡Cómo van a hablar los compañeros de estudio cuando vean estos close-ups!*
(Comstoch en Life, N. Y.)



Turista—*¿Y eso es hielo de verdad?*
Canadiense—*Y picadito, para comodidad de los sedientos turistas estadounidenses.*
(De Life N. Y.)



—*Ya ves, querido, como yo tenía razón cuando te insistí en venir con el auto de mi marido.*
(Gonnet en Le Rire)

(Continuación de la pág. 70) la Galicie; deux de ses r que l'avaient suivi a Vittoria, et dont l'une allait épouser officier général français (4), perdent leur dot, qui était très considérable.

El decreto quedó sin efecto, así es que las rentas de O'Farrill se cobraron y la dote de María de las Mercedes no debió perderse y todo nos induce a creer que la medida fué tomada antes de la boda. "Tout est bien qui finit bien," dicen los franceses.

Llegó el día de la boda, de las dos bodas, pues Pepita de Santa Cruz, hermana de Mercedes, se casó el mismo día con Perico Saenz, hijastro del general O'Farrill, boda a la que contribuyó grandemente el general Merlin.

Acerca de la fecha en que se celebró, se ha discutido mucho. Nosotros adoptamos la del 31 de octubre de 1809, dada por el mismo O'Farrill en su Carta (5) y confirmada por Révérend.

Según Agüero, fué a fines de 1811 y esta opinión tan errónea es adoptada por Michaud y por Larousse. Tampoco podremos fiarnos en las declaraciones de la misma condesa. Ésta dice (6): "ocho días después de la boda, Merlin tuvo que ir a Andalucía para reunirse con el rey" y como la famosa expedición andaluza, "salió de Madrid el 8 de enero de 1810" (7) si creyésemos a la interesada, deberíamos pensar que la ceremonia tuvo lugar hacia esta última fecha. Sin embargo—la cosa parezca quizás paradójica—no podemos dar fé a sus declaraciones, ya que éstas están llenas de contradicciones. Es que la condesa de Merlin no ha sido nunca muy fuerte en eso de citar fechas.

Otra prueba:

"Esto me recuerda—dice—una partida de campo que hicimos algunos días después de nuestra boda. (8) Mi marido había comprado un hermoso castillo (9) a tres leguas

de Madrid y yo deseaba verlo. A las ocho de la mañana con tiempo ideal, el más bello del mes de mayo... (10)" Por consiguiente, para Madame Merlin, el mes de mayo viene "algunos días después" del de enero. ¡Efectivamente!

Dice la condesa que la víspera del día de su boda fué a la iglesia de San Ginés (11) para comulgar y rogar fervorosamente a Dios que la diese los medios de "ser agradable a su marido" y de hacerle feliz. Aquella noche tuvo muchas pesadillas y los condenados a muerte se le aparecían en sueños. Se trataba de varios condenados políticos "des braves gens issus de bonnes et honnêtes familles" que debían pagar un crimen para unos, un sacrificio para los demás. Cuenta que desde las doce (la boda tendría lugar a las tres), pensaba tan sólo en la ejecución de aquellos desgraciados que debía celebrarse en aquellos momentos: "De pronto, oímos un ruido lejano; mi madre calló y escuchó. El ruido aumentaba, se precisaba: era la muchedumbre que hablaba y gritaba. Como ya estaba peinada no me atreví a salir al balcón. Todo me amedrentaba aquel día. Las otras personas que estaban en la casa corrieron para decirnos: "Todos entran, pero no hay que temer nada, pues gritan ¡Viva!, ¡Viva! y parecen contentos. A pesar de ello cerramos las puertas cuidadosamente. Momentos después, Isabel, dijo: "Señorita Mercedes, salga usted, no tema nada, preguntan por usted". Abrimos la puerta, la multitud invadió mi habitación, las mujeres me rodearon, se arrojaron a mis pies, después de besarme las manos y por último me cogieron en brazos antes de que hubiese podido saber la causa de tanto entusiasmo. "Bravo general, decían, será usted feliz. Si los hubiese usted visto... medio muertos, casi muertos ya. Pero el bravo general les ha salvado. ¡Oh, sí, usted será feliz!" Todo lo adiviné sin comprenderlo—termina diciendo—y mi corazón henchido de emoción, cesaba de respirar agobiado por el peso de la felicidad que me rodeaba."

Recuerdo imperecedero del día de mi boda y signo de buen augurio.

María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo desaparecía para dejar su puesto a la señora Condesa de Merlin.

(10) *Souvenirs et Mémoires*, t. III p. 110.

(11) Este dato nos hace suponer que allí se celebró la boda.

JOSÉ MARTÍ (Continuación de la pág. 18)

Su anhelante frase embriaga como el alcohol mezclado con pólvora que beben los soldados en la batalla. Se des-coyunta por las exigencias del raptó lírico, se colora con humaredas de poniente y, en su delirio verbal, continúa el jadeo del galope. Nadie meditó así peleando; nadie luchó así con el fusil apuntado a la tierra, pero los ojos al infinito. El panorama lírico de Martí resume las nubes del cielo y los enemigos del horizonte. A sus pies está la Isla de miel con sus carrizos dorados y la piña y la palma y el arco iris de los guacamayos. Parece que no pudiera pedírsele sino pin-

dárico desorden cuando de pronto, en la orilla, sofrena a su caballo y, con el sombrero de libertador, saluda al mar. Así le ve la imaginación en el futuro zócalo de bronce, ya serenado por los siglos, con toda su prole americana abajo. Está la mano en alto ofreciendo el tirso a los dioscuros; pero la espuma del potro se junta con la espuma salada. Todo fué, para el arábigo jinete, una fantasía de pólvora. Tú sabes, Caballero latino, sofrenar el delirio cuando quieres, para escuchar en el ritmo gemelo de tus venas y el mar, tu alma sólo comparable al abismo.



(Continuación de la pág. 20) deja vencer por sus posibilidades harto sugestivas. Más bien, impone su estética a los modernísimos instrumentos. Sus melodías, sus desarrollos, están pensados para los múltiples registros del piano automático, que permiten un sincronismo de acentos y ritmos que no podría obtenerse nunca por medio de un ejecutante. Además, el rollo perforado a máquina permite el empleo de acordes enormes, ofrece una exactitud absoluta en las *entradas* y *ataques*, propicia movimientos de una rapidez y acrobacia inaccesibles para la mano, y ofrece elementos inexistentes hasta ahora, como son los *glissandi* cromáticos y simultáneos.

Jaubert utiliza esos recursos con tanta habilidad, que la materia puramente musical de su partitura no resulta dañada por sus peligrosos enriquecimientos. Las páginas de *El mágico* no podrían ser tocadas con la mano, a tal punto se ciñen a la dialéctica del piano automático; sin embargo, en la *Pastoral* exquisita que inicia la *suite*, en el *Nocturno*, escuchamos al Jaubert más claro y riante; al Jaubert apegado a la línea pura—pureza de un Picasso actual—, que reconocemos en sus *Seis invenciones* y en las *Strimpellate* saltarinas.

¡Ir por máquina sin salir trasquilado! Tal prueba de maestría nos permite esperar todo de un *nuevo* como Jaubert.

Los compositores de la hornada de Jaubert, Marcel Delanoy, Vittorio Rieti, Ernesto Halfter, se lanzan en la pista, después de dos generaciones anárquicas. Además, cada época musical, está regida por el común denominador de una obra-cipo. Hubo la época-*Tristán*, la época-*Peleas* y *Melisenda*. Ahora, *La consagración de la Primavera* de Stravins-

ky sigue siendo, desde hace quince años, nuestro común denominador. Los jóvenes, educados en el piso superior de tan rotundo quebrado, están acostumbrados a no asustarse fácilmente. Para ellos, *tonal*, *atónal* o *politonal*, son palabras huecas. Sus mayores se dejaban sorprender por sus propias heregías armónicas, se decían revolucionarios, reclamaban la patente de invención de tal o cual acorde.

Los nuevos, nacidos bajo el signo musical de la hoz y el martillo, aprendieron, desde muy chicos, a no dejarse *epatar*. Heredaron nuevas posesiones, rudamente conquistadas por sus antecesores, y tratan ahora de rejuvenecer el espíritu mismo de la música, ya que los medios externos de expresión han sido totalmente reconstruidos. ¿Cómo van a ocuparse de *audacias* sonoras, si esas audacias son la base de su hablar cotidiano?... ¡Queda todavía mucha grandilocuencia por destruir!

Jaubert se sienta ante el piano. Deja caer en el teclado manos pesadas como guantes de plomo. Suenan acordes desgarradores:

—Esto es lo fácil—me dice. Aquí no hay ya ninguna audacia. La música moderna no existe a causa de acordes complicados. Hay que ser nuevo en profundidad, más que en superficie... Y nada de exotismo. Trabajar con los materiales más corrientes, más familiares, más banales casi... ¿Ha escuchado usted mis melodías de *El templo del amor*? Con ellas he musicalizado letrillas ingenuas, versitos de abanico, madrigales deliciosamente ñoños.

Jaubert abre un número de *La Revolution Surrealiste* y me muestra la fotografía de uno de los más bellos lienzos de Giorgio de Chirico. Es una composición prodigiosa—llena de ese misterio que sólo Chirico ha sabido plasmar—, que



A NUEVA YORK

EN LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES DE LA

WARD-LINE

LA LINEA PREFERIDA POR SU RAPIDEZ,
CONFORT Y EXCELENTE SERVICIO

Siboney - Orizaba - Havana
México - Monterrey

\$ 130.00

En adelante, en primera
clase, ida y vuelta inclu-
yendo comida y camarote.

PASAJE VÁLIDO POR SEIS MESES

Salidas Quincenales a Progreso y Semanales a Veracruz

Para folletos, itinerario, etc., diríjase a

EDIFICIO CENTRO ASTURIANO. TELS. A-6154-M-7776

LA HABANA

representa varios objetos vulgares—un reloj, cartabones, al cachofas—agrupadas en torno de una máscara antigua.

— Hay que hacer música a lo Chirico. Vea esa máscara: es idéntica a las cabezas de yeso que copian los chicos en las escuelas. Sin embargo, está *vista* de tal modo, reproducida con una personalidad tan sutil, que creemos contemplarla por primera vez. ¡Habrá quien clame al absurdo, ante motivo tan académico!... Eso es lo que debe lograrse con notas. Tomar una melodía populachera, un vals de organillo, una romanza sentimental, con todos sus arabescos y fiorituras y hacer con esto algo serio, sin que pierda su perfume ingenuo, su poesía "chaplinesca"... Las ferias me conmueven profundamente.

Toda una feria, una conmovedora feria, se agita en *Terminus*, partitura escrita por Jaubert, para acompañar una pieza moderna, montada por Baty en el *Teatro de los Campos Eliseos*. El prelude de esa obra está compuesto para "órgano eléctrico", como los que acompañan el viaje circular e infinito de los tirovivos. Y en una *Parada* y varios interludios para orquesta, Jaubert ofrece un L. Q. Q. D. de su estética.

Sus *Srimpellate* para piano, nos brindan una *Siciliana* y una *Tarantela*, de temas risueñamente arrabaleros, pero tratados con una elocuente maestría técnica. La *Tarantela*, llena de sabrosas armonías, es un verdadero "movimiento dinámico", por su amplitud y la intensidad de su acción rápida e ininterrumpida. Las *Seis Invenciones*, publicadas recientemente en *La Sirena*, muestran líneas serenas y blancas, sin grandes inflexiones, casi recitadas. Música pura, en el más exacto sentido de la palabra.

Contrabando se titula la partitura que Jaubert está concluyendo actualmente, para pequeña orquesta y voces, si-

guiendo un libro exquisito del joven dramaturgo Neveu. El estreno de esa obra está anunciado para la próxima temporada del teatro de vanguardia *Beriza*.

En *Contrabando*—ópera de cámara, con actos muy breves—se mueven los personajes que animan las canciones populares amadas por Jaubert. Hay un príncipe que suspira por una princesa; unos contrabandistas con trabucos y capas oscuras, que se pasean en un bosque tenebroso; hay un tambor y un oso que salvan a un príncipe; hay cuatro doncellas raptadas por los cuatro contrabandistas; hay un tierno idilio de estampa infantil.

Jaubert me ofreció las primicias de su partitura, que es prodigio de sensibilidad y tacto. La línea melódica, casi siempre confiada a las voces, es amplia y rica, alzándose sobre una sencillísima trama orquestal, que no ignora las mayores audacias harmónicas. Aquí Jaubert ha seguido sus doctrinas de sencillez; trata de obtener el efecto máximo con la mayor economía de medios. Su dominio de la técnica, le permite ese lujo. Es así como, durante un momento irónicamente patético, en que los cuatro contrabandistas penetran sigilosamente en un castillo, se limita a escribir una deliciosa fuga—*iniciada pianissimo*—para sus cuatro voces. El efecto dramático es totalmente obtenido... Sus interludios están contruídos con temas quintaesenciados... Otras veces, en cambio, se permite libertades encantadoras. Así, para acompañar una pura melodía cantada por la princesa, urde un vallecillo romántico, lleno de *adornos*, que nos muestra por un instante, llevado al terreno sonoro, el milagro que Chirico realizaba con su máscara de yeso...

Después de conocer *El mágico prodigioso* y *Contrabando*, comprendí por qué Jean Cocteau, descontento de los ahijados musicales de Milhaud y Honneger, me hablaba con tal agrado, hace días, del arte de Maurice Jaubert...

Paris, Mayo de 1928.



CUANDO UD.
BULEVAR DEE

por esa única calle del Obispo (Pi y Margall), deténgase en LA CASA WILSON (marcada con el No. 52) y entre, "que está en su casa." La más refinada perfumería de Paris, la papelería más elegante, los libros más bellos y nuevos, los regalos más variados, todo esto y mucho más lo hallará en sus escaparates.

Entre todo lo variado y bueno: *Te Horniman* para su *five o'clock* y los maravillosos preparados de "ELIZABETH ARDEN."



Use Gas
el combustible ideal



HA OIDO USTED HABLAR O
HA LEIDO ALGO SOBRE LA
INSTITUCION
HISPANO - CUBANA
DE CULTURA

Si desea contribuir a una buena obra de difusión de ideas e inquietudes mentales, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, suscríbase como socio para poder asistir a sus actos culturales.

Conferencias del primer año: de Fernando de los Ríos, Blas Cabrera, María de Maeztu, Rodolfo Reyes, Herrera Laso, Pedro Sanjuán, P. Gutiérrez Lanza, S. J., Martínez Cañas, Massaguer, Medardo Vitier, Rabí S. d'Jaen, Agustín Acosta, Ramiro Guerra, Félix F. Palavicini.

Conferencias del segundo año: Luis de Zulueta, Gregorio Marañón, Casares Gil, Fernando de los Ríos, Lindolfo Collor, James Brown Scott, Gonzalo Zaldumbide, doctor Francisco Bernis Carrasco, Jorge Mañach, Roberto Nóvoa Santos, Jaime Torres Bodet, Víctor Andrés Belaunde, Pedro de Répide, Isabel O. de Palencia.

CUOTA DE ENTRADA, por persona \$5.00. CUOTA MENSUAL: Individual intransferible: \$1.00; Familiar, para dos personas cualquiera de la familia: \$2.00.

Los socios pasan ya de 2.000 y en breve se cerrará la admisión de nuevos socios, por imposibilidad de hallar local con capacidad suficiente.

Envíe la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio, 40. Habana.

CINE

QUIZÁS

en este próximo 1929 los trajes nocturnos tengan esta transparencia. Y GRETA GRAND STADT, (como la hora de verano), se ha adelantado a retratarse con la nueva moda... Greta, la tocaya de la Garbo, es también sueca, pero vino a América (a Usona) a los dos años.

(Foto Godknows)



¡HULA!



Parece un hola en hawaiano, al cual contestamos con gusto por tratarse de CLARA BOW. Cómo no vamos a "bow" (inclinarnos) ante ella, si Clara es la heroína de Aquello. Y aquello es muy serio y ¡muy gracioso! Aquí damos un trío de fotos de su fresca producción, que puede haber sido filmada en la playa de Wakiki o en la de Jaimanitas. ¡Con un cuerpecito como el de Clara, un poco de millo, y un tanto de movimiento se hace una honoluluana perfecta! Este mes se estrenará en La Habana en El Encanto los días 9, 10, 11 y 12.



(Foto Paramount)

"PEPILLITA"
B A K E R



¿Por qué no? Josefina es una de las consumidoras de la vaselina o el "stacomb", de manera que no es calumnia chiquearle el nombre de esta manera. Aquí aparece en tres sugestivas posiciones: en una, abriendo la cortina, provocará en los lectores de *SOCIAL deseos de que siga abriendo... la cortina. En la segunda demuestra la injusticia de hablar de "suerte perra" y en la tercera, nos demuestra con qué seriedad toma la vida, algunas veces. Pronto nos llamará con la "Sirena de los Trópicos." Con esta sirena cualquier tropical despierta.



(Foto Grandes Films)

ENSALADA
"A LA HOLLYWOOD"



¡Te caíste, Adolfo! le dirán pepillisticamente (este adverbio es propiedad de Sergio Carbó) a Don ADOLFO MENJOU, que aparece ya aquí con el resignado aire del que "se la leyeron." A su lado la muy... responsable de todo el lío, la linda KATHRYN CARVER.



Esta preciosa carga la componen MARY PICKFORD con LADY ASQUITH y su hijo el Hon. ANTHONY que se ha metido a director de películas, con éxito cierto. Esta grua se instaló para dirigir el conjunto de la película.



Aquí te presentamos a (casi toda) RAQUEL TORRES, una "chamaquita muy tres piedras" que ha ingresado con éxito en el reino silente del celuloide.



No crean que es el honrado obrero Juan Pérez con su esposa e hijos en su casita de Pogolotti. Se trata del genial BUSTER KEATON con su esposa (NATALIA TALMADGE) y los nenes sobrinos, como es natural, de Norma y de Constance.

(Fotos Underwood and Underwood, Sinclair Bull, Paramount y Godknows)

—Abajo la reina de los bucles, viva la reina del coquito pelado!—parece decir MARY PICKFORD al dejar que este figaro le mutile su dorada cabellera. ¡Todo pasa en esta vida, hasta el pelo de María!



(Continuación de la pág. 38) los puntos suspensivos y en el final sorbo de café; y allá, en la última nota de los violines, en la lluvia fina y brillante de la avenida que, cansada de huir de los transeuntes, suspendió su juego. Callados los músicos—unos y otros—como que nos apenaba levantar el tono, unírnos al murmullo de cuando ya no se interrumpe a los ejecutantes que, mientras más malos, más silencio debe concedérseles. Salimos. Maroto se contenía para no borrar las distancias, trazo mal hecho, con las gomas de su calzado. Con el lápiz sintetizador, el de sus dibujos, el de sus escorzos, de esas notas certeras y breves que escribe (en él, el literato desaparece ante la potencia del pintor), trazó anécdotas de Eugenio D'Ors, de José Ortega y Gasset, de Unamuno.

Desde la Puerta del Sol, Madrid se dividía entre sus horizontes. Nos despedimos. Maroto, a mí:

—Lo espero en casa, una tarde.

* * *

Lo encontré náufrago en lecho desmantelado, piloto de navío inmóvil, encallado, próximo a desaparecer bajo las olas de libros, revistas, folletos, impulsadas por el viento intruso y otoñal que burlaba a la cerrada ventana. ¿Acaso Maroto habíase saqueado a sí mismo, vándalo de su casa? No: es su orden. Desde varios días, trabajaba en un libro acerca del futuro arte español, sueño de 1930, en pliegos pequeños, que se esparcían en escuadrilla, de cinco en cinco, de diez en diez, capítulos concluídos que después sólo el pintor podría reunir. En él es necesidad encerrarse, hasta el término de la tarea. Hablamos de la tarde, puente entre el recuerdo y lo actual, y se reanudó la conversación en el punto en que la otra noche la abandonamos. Al escucharlo, me coloqué defendiéndome del aire, presentándole el lado menos vulnerable; examiné los tres cuadros grandes colocados como en camarote. De esas pinturas se hizo la charla. Variando, retrocediendo, adelantando:

—... a los 21 años salí de mi pueblo, sin haber pintado nunca. Sólo había hecho esos ensayos infantiles de dibujo que todos hacemos. Traía afán de ver y aprender. Apenas si sabía leer y escribir. A los contados meses en Madrid, concurriendo a un centro regional de enseñanza, en una Exposición Nacional me pensionaron por un cuadro. El incidente me hizo pensar. Estudié. Me conocí tan peligrosa facilidad para el color, que decidí no pintar ni dibujar nada en seis años, contenerme, disciplinarme en los viajes y las lecturas.

Seis años de repasar la larga película de los caminos de Europa. Más que de ningunos, la de los españoles, deteniéndome ante cada paisaje para dejarlo en cada página de los cuadernos de dibujos—“escorzos, temas para cuadros futuros”—, en íntima plenitud; mujeres esquivas, negadas a nuestros ojos forasteros y que, de pronto, se nos entregan en recatada desnudez, así las ciudades peninsulares en las que ya somos menos turistas, a pesar de que todavía no las hemos visto a todas con ojos corporales: Toledo, Segovia y este Madrid, diversas y semejantes, frutos del mismo árbol. Síntesis expresivas, la más honda y cabal, encontré en *Madrid visto por un pintor*, *Toledo visto por un pintor* (ediciones de la *Revista de Occidente*), primer paso en el viaje artístico de España. Desprendíme de los cuadernos, para aprehender

—con oído y pupila—la voz que respondía a mi llamada, salvavidas arrojado al desgaire:

—Trabajo aislado, callado, volviendo a la dignidad artística, aquí donde los pintores sólo aspiran al retrato de encargo, a la comodidad burguesa. El prestigio de Benedito, de Sotomayor, lo difunden las madres cariñosas y simples, tradicionalistas en perpetuar, embellecida, la gracia juvenil de sus hijas. Miré, acérqueme las cuartillas colocadas en ese anaquel—¡cuidado, no las revuelva—!, voy a leerle lo que llevo escrito sobre las posibilidades del arte español en 1930, si se produjeran hechos sociales y políticos que permitiesen el cambio.

Arrebatava a los plieguecillos, nutridos de signos, cruzados, aquí y allá, de tachaduras, la apasionada violencia de la lectura descifradora de un sueño: si en 1926 un audaz cualquiera exponía en los salones madrileños y se elogiaba la españolada cartelística de Zuloaga, en 1930 en Comité de Salud Pública prohibía a Néstor exhibir sus cuadros, porque su atractiva facilidad colorinesca podía corromper al pueblo, con su llamativa dulzura de cosa bonita. (“Con qué dulzor se insinúa lo bonito; con qué palabreo tan pulido y tan afinado, con qué mirada tan prometedor se manifiesta. Lo bello, en cambio, cómo se recata, se nubla, hace cada vez más severo su gesto, nada ofrece que no esté situado en el remoto porvenir.”) El tumulto verbal se cortó, detenido por el que yo miraba, inmediato, casi desapareciendo en la alta marea de los libros aglomerados, esparcidos, multiplicados en número y volumen, y que a un ademán decrecieron, se apartaron, como en los bosques los árboles, fatigados de su desesperante estar rama con rama, obedeciendo a superior fuerza fatal abren la vereda orientadora, salvación del que temíase extraviado. Y de la misma manera que el caminante novicio inquiere del primer campesino: ¿Por dónde sigo?, yo: ¿Por qué el éxito de Romero de Torres?, y así también Maroto guió con la sarcástica sonrisa del que aconseja: Por allá llegará más pronto, y:

—Tuvo su momento de moda, sirvió en su favor el entusiasmo de los poetas menores, de los periodistas, tan abiertos a la sugestión fácil del tema literario. Ninguna influencia—ni antes ni después—en la formación artística de la juventud española. Mas ¿por qué Romero? ¿Por qué preocuparse de un valor tan inexistente?

Mi atención la suspendí en la estrella voltaico, ayudándome a retener la nitidez, la precisión de las frases, a no confundir los nombres, ondas en el mismo cauce de la memoria, a no permitirles ahogarse en la taza de té que Maroto me ofrecía, agasajo al huésped. Maroto siguió, doblada la sílaba última:

Vázquez Díaz, pasada ya la juventud, comienza a cuajar en obras sugestivas, de original fuga cromática. Muy sensible al color y al ritmo. De fuera adentro, es su labor.

El acento de la i del Dalí, desanudó las suscitaciones de Granada, de unos versos, de la sirena fascinante de carabineros, del ponderativo Federico García Lorca, poeta granadino, brindándome el reconocer al individuo, como por un detalle de la indumentaria identificamos, al amigo que vuelve tras prolongada ausencia.

—Es—confirmó Maroto—el de la Oda Didáctica a Salvador Dalí, muchacho de Cataluña. Bien dotado. Pren-

dido a las modas que lanza el humor de Picasso. Gran temperamento de pintor, buen dibujante, va en un momento peligroso para su formación estética.

Señaló, en Barcelona, a Dalí, Joaquín Sunyer, el aguafortista Javier Nogués; en Madrid, a Francisco Bores y Benjamín Palencia. Fijé la mirada en los tres lienzos grandes, graves con la crepuscular gravedad de ciertos barrios de metrópolis, o de esas viejas ciudades en las que nuestra llegada, que forzamos a ser discreta, resultó estrepitosa en el luminoso silencio: ¿Por qué la preferencia por los colores oscuros?, y la réplica de Maroto:

—En esta luz inadecuada no es posible recoger los valores, bien escasos, de estas humildes pinturas mías. No gusto del color valioso. Intento contruir de dentro afuera, siguiendo cierta arquitectura a que cada obra responde con exactitud biológica. Nada de representación servil. La simple copia de la realidad es un juego de niños—dijo el maestro Aristóteles—. Trabajo “según cierta idea”, en la realidad un solo pie, atento a servir leyes plásticas, deseoso de crear breves mundos estéticos de trabados, inseparables elementos.

A la final pregunta—impulsada por la contemplación de la serena arquitectura de los dibujos, sugerencia de los árboles que marcan las rutas: ¿cuál?—, el arco de la ceja izquierda de Maroto avanzó sobre la frente, y el pintor no titubeó entre callar y:

—¡Ah! planea usted una cuestión difícil, a la que contestaré, más acertadamente, con uno de mis dibujos. En ese

anaquel auxiliar, en la carpeta gris, está. Démelo. Es la plaza de un pueblo. Del tema real, lo suficiente para no huir, para no despeñarse en lo abstracto. Es la plaza de Cuéllar, pero sirviendo leyes estéticas, sometida a principios ajenos a las ordenanzas municipales. Para un pintor el mundo se resuelve, se ordena en plástica. Allá cada uno en sus exigencias, en su particular necesidad. Yo no pinto para acercar la naturaleza, según normas normales, a la sensibilidad de los burgueses. Cumplo con la mayor modestia una misión noble, de creación estética, no de imitación halagadora.

Accionaba Maroto, con la mano libre—la derecha—, en ademán cortante, viril, tosco. Iba doblando los párrafos, como las páginas del libro cuya lectura va a concluirse, con igual sentimiento...

—Al tiempo. No tengo prisa alguna, si no para alumbrar las fuentecillas de mi sensibilidad. Nombre, poder, significación social ruidosa... ¡Nada! Mi Obra es mi soledad. Y a esperar, en el trabajo sin descanso, la alegría mayor. La sensibilidad española se afina, se desnuda del ropaje viejo. Un nuevo sentimiento crítico va formándose en las gentes. Esperemos. Llegará nuestra buena hora.

Lo dejé, ordenando los pliegucillos en los que había condensado—al ritmo del viento y del agua—sus pensamientos. Revisaba. Ágilmente. Como a los paisajes. Así quedó ese Maroto para quien pronto llegará el tiempo—su tiempo—de máximo alborozo, adelantado ya en el deleite por la obra.

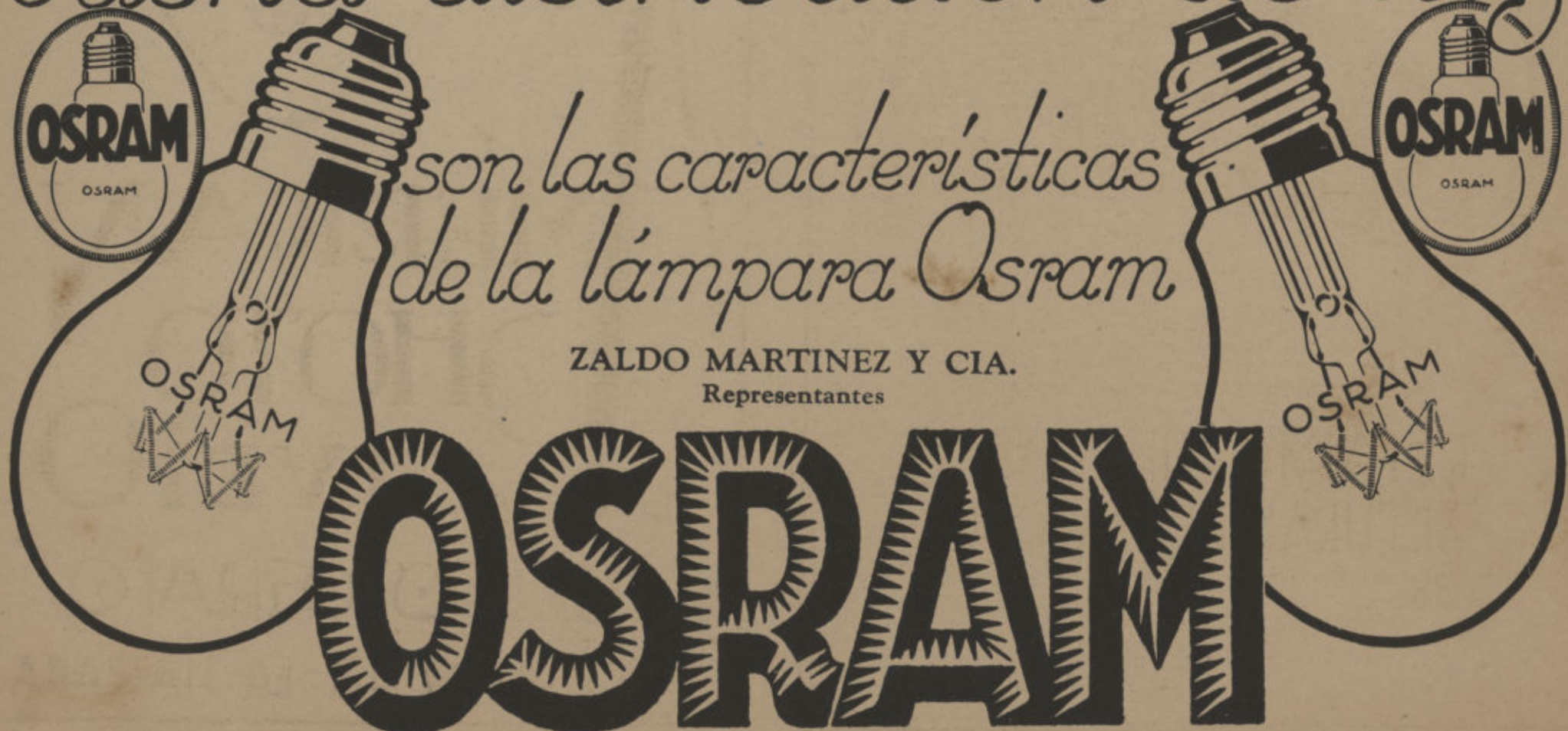
Noviembre, de 1926.

*Gran abundancia y
buena distribución de luz*

*son las características
de la lámpara Osram*

ZALDO MARTINEZ Y CIA.
Representantes

OSRAM



(Continuación de la pág. 40) por unanimidad. Delegados de todas las fábricas, de las organizaciones obreras, del cuerpo de funcionarios, de Correos y Telégrafos asistían a la reunión. Ellos la votaron. ¿Dónde está pues, el terror? ¿Dónde la opresión de la mayoría por una minoría? ¿Por qué recoge el acusador público una leyenda cuyo único sentido es el de desacreditar a la población obrera de Munich? Sería más justo admitir que actuó equivocadamente, pero conforme a sus convicciones y sin dejarse arrancar su voluntad.

No comprendo al acusador público cuando me pregunta dramáticamente si no ví alzarse ante mis ojos el espectro de la pena de muerte, al mismo tiempo que la pide para mí.

Se habla de paz interior. No la conozco, ni aunque esta vez se decidiera alargarme los días para dejar tiempo a la reflexión y la madurez, creo que llegase jamás a conocerla en tanto impere el régimen de injusticia social. Mientras al frente de la sociedad se encuentren accionistas que han duplicado el valor de sus acciones en los cinco años de guerra, juzgo eso de la paz interior como un tópico retórico sin trascendencia.

Para fundamentar su petición de pena de muerte, el acusador público se ha creído obligado a lanzar contra mí insinuaciones de la peor naturaleza. Ha hablado de cobardía, de escondite, de intentos de fuga. Es, desde luego, la acusación más grave que puede dirigírsele a un hombre que lleva

dieciséis años en la lucha revolucionaria. Voy a contestarla. En la última noche de nuestra actuación se celebró una conferencia, a la que asistieron delegados de las organizaciones y del ejército rojo. En ella se decidió que los pertenecientes al ejército rojo fuesen a ocupar sus puestos y que los miembros del Gobierno se ocultasen. Fué una decisión tomada por unanimidad. Por eso me oculté. Yo me permito, para el caso en que el Tribunal se muestre de acuerdo con su petición de pena, invitar al acusador público a que presencie la ejecución de la sentencia.

La emoción del auditorio es enorme. Comienza incluso a invadir a los jueces. Se le oye con visible respeto. El acusado va a terminar.

—Nosotros, comunistas, somos muertos que vamos por la vida con un permiso condicionado de residencia. No sé si ustedes me lo prolongarán o si me está reservado el reunirme en seguida con mis amigos Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg. Aguardo vuestra sentencia con aquella seguridad interior que da la convicción de que sea cual fuere, en nada podrá detener la marcha de los acontecimientos. Más pronto o más tarde, en esta misma sala, actuarán otros jueces inspirados en un concepto más amplio de justicia y cuya misión será condenar por delito contra la humanidad a quienes hayan retardado la realización de nuestro ideal.

El acusador público no aceptó la invitación. Trabajaba demasiado de día en otros procesos para ir a levantarse a las seis de la mañana, hora en que fué fusilado Leviné.

SOLO EL PUENTE
SEPARA EL VEDADO DEL
REPARTO MIRAMAR



Todas las calles, aceras parques y alumbrado de nuestro reparto están totalmente terminados, por tanto usted no especula, pero ve lo que compra.

REPARTO MIRAMAR Y
ALTURAS DE MIRAMAR

Administradores: Enrique A. Sardiña y Nicolás G. Mendoza
Amargura N° 23 Teléfono A. 1833

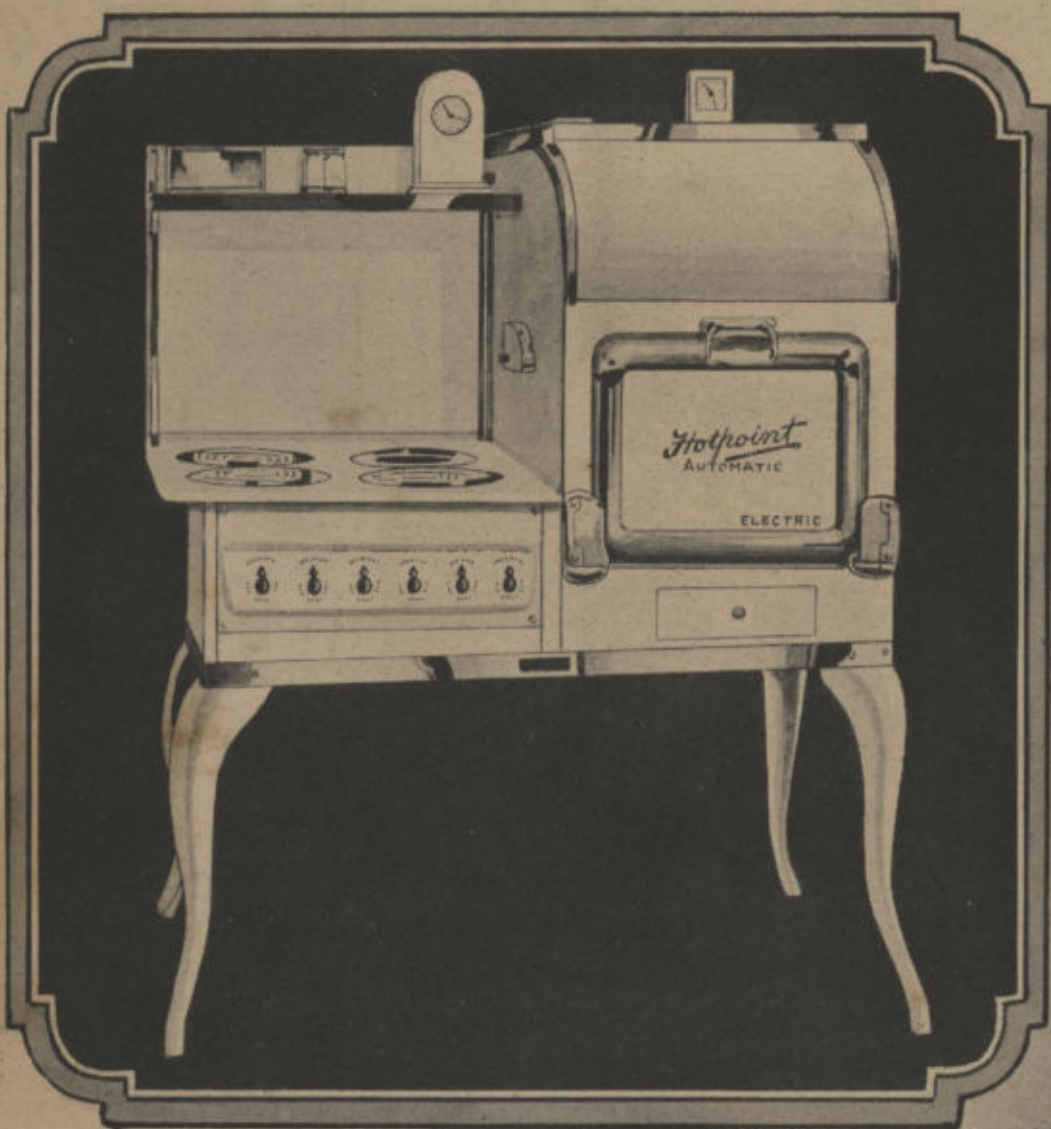


AMERICAN
PHOTO
STUDIO

SUS FOTÓGRAFOS

NEPTUNO 43 LA HABANA

¡COCINE ELECTRICAMENTE!



Hotpoint



Cuando usted construya una nueva casa, cuando piense comprar una nueva cocina, no olvide las ventajas de cocinar por medio de electricidad. Le conviene saber el porqué las Cocinas Eléctricas HOTPOINT han conquistado el Gran Premio Internacional.

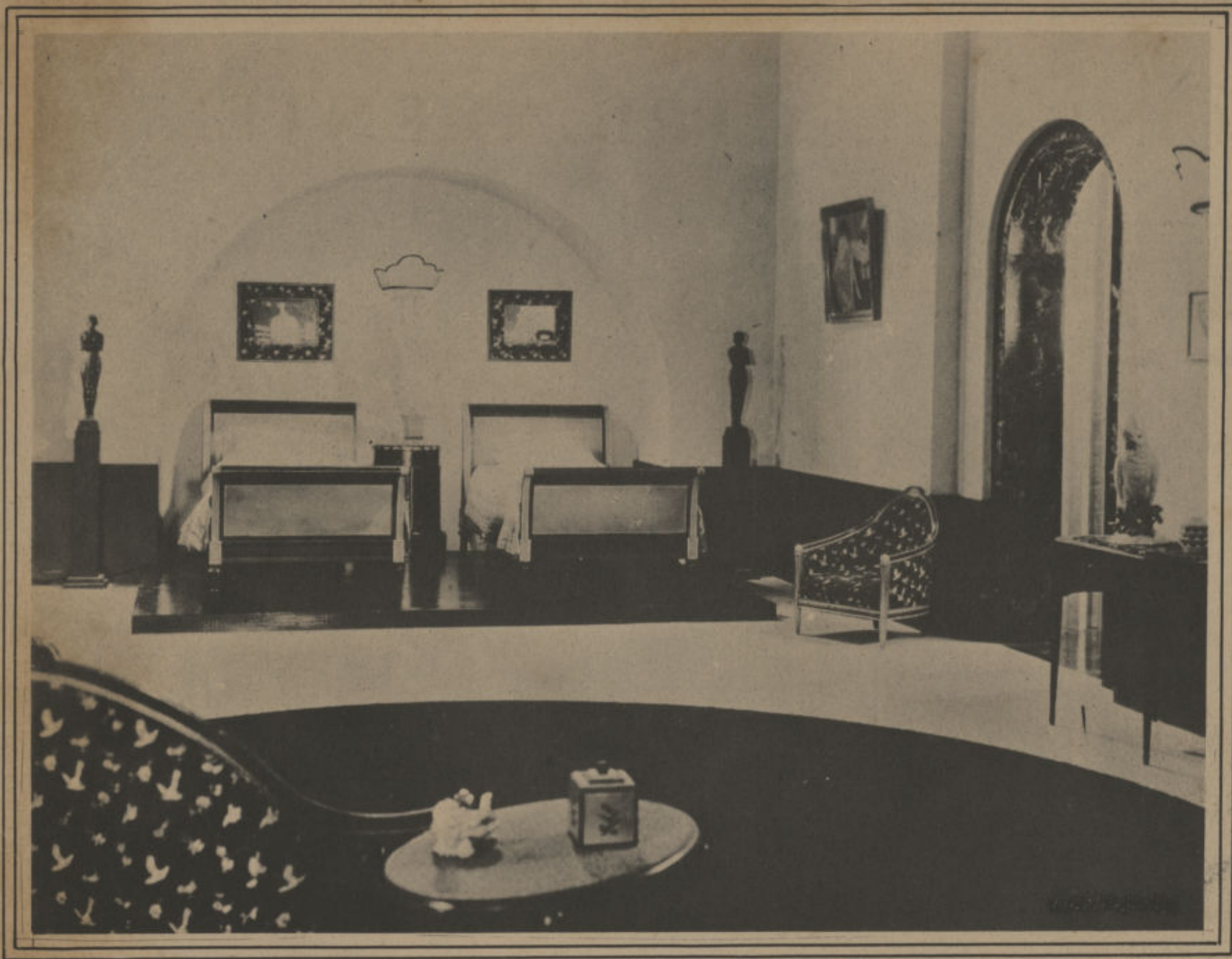
Cocinar eléctricamente, es una característica moderna.

Es un procedimiento más limpio, más cómodo, más conveniente.

A la vez de cocinar a su máxima satisfacción, le ahorrará considerablemente tiempo.

**GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA**

*El Arte
d e l
Decorado
Interior*



Nuestro fotógrafo, es un intruso de marca mayor, y no se contenta con retratar en el reino del celuloide (léase Hollywood) las caritas más o menos maquilladas de una Mary Pickford o una Bebe Daniels. También se ha podido colar hasta el santuario donde las bellas del cine, se entregan a Morfeo.

(Fotos Godknows)

A C T U A L I D A D



ANTONIO BERENGUER, ex-senador cubano, que ha sido nombrado por el Sr. Presidente nuestro Ministro en Portugal, habiendo embarcado el mes último para Lisboa con objeto de tomar posesión de su alto cargo.
(Foto Pegudo)



Miss AMELIA EARHART, joven de la sociedad de Boston que en su avión Friendship, atravesó en vuelo directo el Atlántico, mereciendo por ser la primera mujer que realiza tal hazaña, y por el parecido con "Charlie" el sobrenombre de "Miss Lindy."
(Foto Godknows)



El Príncipe **CAROL** de Rumania, con su amiga **Madame LUPESCU**, y la hija de **M. JUNESCU**, en cuya casa en Inglaterra pasó aquél parte de su exilio y donde ha recibido la noticia de haberse confirmado por los tribunales rumanos la sentencia de divorcio que lo separa definitivamente de su esposa, la Princesa Elena de Grecia.
(Foto Godknows)



Cap. ROALD AMUNDSEN, el famoso explorador noruego, descubridor del Polo Sur, que en compañía de los aviadores Guilbaud, Valette y Cuverville, se han perdido, cuando en el biplano francés Latham intentaron salvar al General Nobile y los tripulantes del dirigible italiano.
(Foto Underwood and Underwood)



General UMBERTO NOBILE, del Cuerpo de Aviación italiana, compañero de Amundsen en su descubrimiento del Polo Sur, que por los trágicos accidentes sufridos con motivo de su viaje al Polo Norte en el dirigible Italia, ha ocupado la atención mundial, pendiente durante varias semanas del salvamento de los tripulantes de aquella nave aérea y de los esforzados aviadores y marinos que de diversos países acudieron en auxilio de las víctimas del Italia.

(Foto Godknows)



ALFRED SMITH, Gobernador del Estado de New York, que ha sido designado candidato a la Presidencia de los Estados Unidos de América para el próximo periodo, por el Partido Demócrata.

(Foto Underwood and Underwood)

AURA ROSTAND, (Maria de la Selva), hermana de Salomón, la brillante poetisa nicaragüense, colaboradora de **SOCIAL**, que en compañía de su esposo, **D. ANDRUBAL IBARRA**, residen en Nueva York, donde aparecen aquí retratados en el Steeple Chase Park, de Coney Island.
(Foto Ellememe)



La Srta. **MERCEDES DE CASTELLANOS**, de la aristocracia madrileña, cuya ruptura de relaciones con el Dictador Primo de Rivera llegó a constituir no sólo una actualidad social, sino hasta política en la nación española, durante el mes pasado, por las declaraciones oficiosas que sobre ese incidente amoroso dió a la prensa, su ex-novio.

(Foto Godknows)



Mrs. EMELINA PANKHURST, la famosa leader del sufragismo militante inglés, que después de haber visto, con su elección reciente para un escaño en el Parlamento de su país, el triunfo de sus campañas libertarias femeninas, acaba de fallecer en Londres.

(Foto Godknows)

A C T U A L I D A D

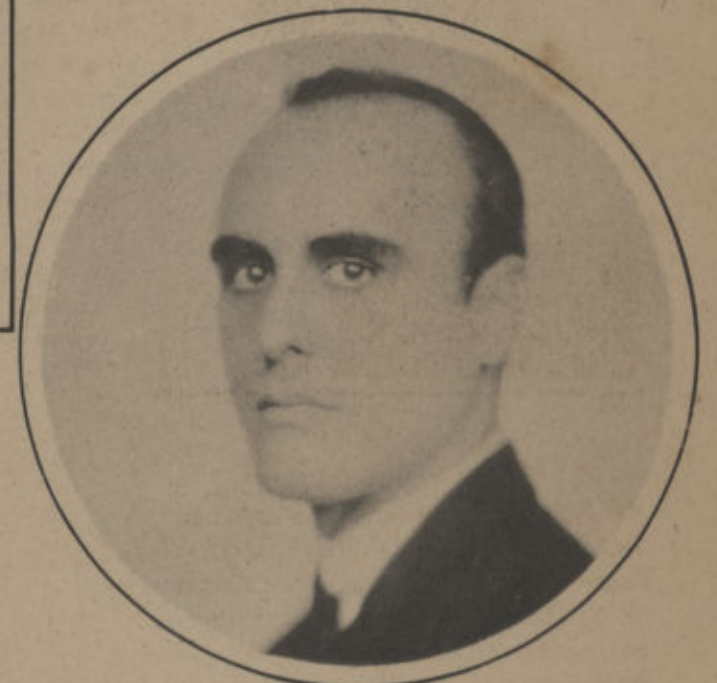


ARMANDO PALACIO VALDES, el ilustre patriarca de las letras españolas, que sufrió recientemente un desgraciado accidente que puso en peligro su vida y se encuentra ahora, afortunadamente, en franco período de restablecimiento.
(Foto Zapata)

ROGER LARDAT, arquitecto francés de la Estación Postal Central de París, que ha confeccionado los planos para llevar a la práctica el nuevo invento de Hirschauer y Talon, de sacos o torpedos postales aéreos.
(Foto Bonney)



JEAN JACQUES BROUSSON, el secretario del autor de La Isla de los Pingüinos, que acaba de publicar la segunda parte de su sensacional libro Anatole France, en zapatillas.
(Foto Bonney)



Dr. MANUEL COSTALES LATATU, joven y notable cirujano cubano, que acaba de obtener, después de muy brillantes oposiciones, la Cátedra de Auxiliar de Clínica Quirúrgica de nuestra Universidad, y del que publicaremos en nuestro próximo número un valioso e interesante estudio.
(Foto Rembrandt)



MARY MORANDEYRA, la inspirada poetisa, que acaba de publicar, lujosamente editado, un nuevo libro de versos, Plenilunios, con prólogo de Villaespesa.
(Foto Buendía)

El avión Southern Cross, en el que los aviadores australianos Kingsford-Smith y Ulm en compañía de los norteamericanos Warnes y Lyon, realizaron felizmente su vuelo sobre el Pacífico en cuatro etapas, saliendo de Oakland, California y arribando a Sidney, Australia.
(Foto Godknows)





PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulka & Company

NEW YORK

512 Fifth Avenue at 43d Street

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione



James W. Bell, Son & Co., INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES

De Etiqueta

Para Diario

Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



De telas para camisas a la medida, holanes, céfiros, batistas, etc. acaba de recibir EL ENCANTO lo más nuevo y sugestivo que ha producido Europa.

DEPARTAMENTO DE
ARTICULOS PARA
CABALLEROS.

S Ó L O P A R A C A B A L L E R O S

POR
SAGAN
Jr



CHARLES RODGERS en un traje salt and pepper, material de moda entre los elegantes de la pantalla.



Un elegante traje de equitación luce en esta esquina Rodgers.



CARL VON HAARTMAN luce un saco de etiqueta (sin ribete, con e), y pantalón de rayas finas, que se usará mucho este próximo invierno.



BEN BARD "va bien" con este frac sobrio y elegante, que vende en la tienda de elegancias que tiene este actor en la Quinta Avenida.



JOHN FARRELL McDONALD luce satisfecho en su tenue yatista. Fíjense nuestros lectores en los botones negros, para el uniforme azul de día. (nunca dorados)

(Fotos Fox, Paramount y Autrey)



JAMES HALL nos sonríe con su frac (cuyos pantalones no aprobamos), de líneas muy juveniles.

Hace años eran los actores de teatro los que imponían las modas. Hoy en quiebra y en restricción (que diría un azucarero) el arte dramático hablado, son los silenciosos los que "dan el grito."

(Continuación de la pág. 36)

cas que se han arrogado la representación popular para explotar y esclavizar a los pueblos y entregar tierra, hacienda y libertad al extranjero.

Y otra verdad, tan dolorosa como éstas e íntimamente ligada a ellas. Que la fuerza y el poder de los Estados Unidos en el Continente es hoy más grande y alcanza mayor radio de acción que nunca. Si domina casi materialmente, por medio de intervenciones militares, diplomáticas y económicas y de tratados, en las Antillas y Centro América, su zona de influencia llega hasta el Cabo Hornos y es casi imposible encontrar uno solo de nuestros gobiernos que del de Wáshington no dependa a través de alguna concesión, algún empréstito, algún beneficio o alguna protección ya realizada o en vías de realizarse. Y algo más grave aun: son muchos—¿más de dos terceras partes?—los gobiernos latinoamericanos que carecen de autoridad y libertad para oponerse a las imposiciones o deseos o ambiciones de Wáshington, porque en Wáshington tienen o buscan el apoyo contra sus propios pueblos, para sostenerse dictatorial y tiránicamente en el poder.

Todo esto lo puso totalmente al descubierto la Sexta Conferencia Internacional Americana. Y, no fué que se pensara que ella iba a ser panacea para curar todos los males ni resolver todos los conflictos presentes de América; sino porque aun siendo muy débiles o nulas las esperanzas puestas en esa Asamblea y conociéndose la situación real de casi todos los gobiernos latinoamericanos cuya representación, y no la de sus pueblos, iban a ostentar los Delegados, se hacía muy duro creer que era posible que esas Delegaciones de todos los Estados latinoamericanos se reunieran en magna Asamblea intercontinental y ni una de ellas recogiera el clamor de todo el Continente, de sus estudiantes, sus obreros, sus intelectuales, sus masas populares, pidiendo ayuda y justicia, solución, voces siquiera de simpatía y de aliento en favor de un pueblo hermano, víctima sangrante del imperialismo yanqui: Nicaragua. Y aunque se conocía la carencia de autoridad moral de muchos gobiernos de América—dictaduras francas o vergonzantes—y los fatales lazos que a esos y a otros los esclavizaban a Wáshington, revestía tal gravedad y tal peligro para la América toda el desarrollo adquirido últimamente por la política imperialista yanqui en el Continente y estaban a la vista o no borradas aún sus fatales consecuencias para muchos paí-



El Baile Destruye el Arreglo de un Rostro a Base de Polvos de Tocador

Igual cosa ocurre con cualquier deporte o actividad física. Los polvos de tocador manchan la cara y es necesario estar "retocándose" continuamente. Con la "complexión de 24 horas" se suprime de inmediato esta fastidiosa molestia. Su rostro adquiere un toque encantador de perlada belleza que se mantiene fresco e inalterable durante todo el día. Una prueba convencerá a Ud. de cuán superior es la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

"La Varita Mágica de la Belleza"

Sobre todos los polvos de tocador. La apariencia inimitable que produce no queda afectada por la humedad, la transpiración, la danza, los deportes al aire libre ni por cualquiera otra actividad. Su empleo hará sentir a Ud., con plena confianza, de que su rostro luce siempre el mejor aspecto.

La Crema Oriental de Gouraud es algo más que cualquier polvo de tocador. Sus propiedades astringentes y antisépticas son muy benéficas para corregir y mejorar un cutis manchado, tostado por el sol, pecoso, enrojecido o con barrillos. Nuestra crema está preparada en tonos blanco, carne y trigueno; también se prepara en compactos.

Envíenos 10 centavos para una Muestra

Ferd. T. Hopkins & Son

New York

Paris

London

Montreal

Havana

Su Belleza Está Oculta

por Una Tenue Máscara

Cuando el cutis adquiere aquel aspecto de cansancio y palidez, con las arrugas y pecas que marcan los años al pasar, será usted su mejor defensora decidiéndose a combatir estas impedimentas de su juvenil belleza, usando regularmente cera mercolizada pura, que se puede obtener en cualquier botica. La cera remueve suave y gradualmente la capa exterior del cutis donde los años han marcado sus huellas, haciendo desaparecer todas las manchas—arrugas, granos, etc., como por arte de encantamiento. La dermis o cutis interior que sale entonces es de lozana suavidad, comparable al aterciopelado cutis de una niña. La cera mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y otras marcas de la edad**, úsese como loción para la cara una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.

ses latinoamericanos como Haití, militarmente intervenido hoy, Santo Domingo, recién salido de una intervención y con sus aduanas fiscalizadas, México, constantemente amenazado, Cuba, con la Enmienda Platt, Panamá con otro tratado más oneroso aun, toda Centro América en peligro, Puerto Rico esclavizada; eran estos, repetimos, casos y problemas tan visibles, tan sentidos, tan actuales y de tan peligrosa trascendencia no sólo para los países que los sufrían sino para todas las Repúblicas de la América Latina, que, aun dentro del mayor pesimismo o escepticismo, se pensó que el egoísmo y el interés no iban a hacer tan duros y tan ciegos a los gobernantes latinoamericanos que ni uno siquiera, por boca de sus delegados a la Conferencia, planteara en ésta alguno de esos problemas, no ya para tenderle la mano y dedicarle una palabra cordial a la República hermana en desgracia, sino aunque sólo fuera por lo que esos mismos conflictos debían preocupar a todos los países latinoamericanos como amenaza y peligro gravísimos para los que hoy no se vean envueltos en ellos.

Fueron estos problemas y esos conflictos, y principalmente el caso más actual y más doloroso de Nicaragua, los que hicieron, a pesar de todos los augurios pesimistas, volver las miradas a la Sexta Conferencia; las de unos, muy pocos, vislumbrando en ella un rayo de esperanza, las de otros, los más, para ratificar fatídicos juicios. A esos problemas y a esos conflictos se debió el interés general que ella despertó en el Continente y en el Mundo.

¿Se planteará o no se planteará en la VI Conferencia el problema del intervencionismo yanqui en la América Latina?

Era esa la pregunta que todos se hacían, lo mismo en el nuevo que en el viejo Mundo.

Y alrededor de la intervención giró la Conferencia. Y la intervención pasó como un bólido inflamable, fugaz y teatralmente, por la Conferencia, para desvanecerse después en humo, pero dejando las verdades y las enseñanzas que indicamos al comienzo de este prólogo.

Por la trascendencia que esas verdades y enseñanzas encierran para la América nuestra; por la importancia extraordinaria que en todos los órdenes tiene para nuestros pueblos el problema de la intervención; por la excepcional que reviste para nosotros los cubanos y por el papel poco hábil y airoso y en desacuerdo por completo con el pensamiento y sentimiento nacionales que a nuestra República se le hizo desempeñar en la Conferencia, por obra y desgracia de la actitud y las palabras del Delegado plenipotenciario que la representó en la



COUPON BOND

(FACSIMILE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la

AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRESAS, LITOGRAFIAS Y LIBRERIAS



4 de Cada 5 Podrán Tener....

DIENTES BLANCOS

PERO....

la Piorrea los Ataca

Este enemigo ignora a los dientes. Ataca a las encías que se descuidan. Y sus víctimas son 4 de cada 5 después de los cuarenta y miles más jóvenes aun. Así es que para su propia protección use diariamente Forhan's para las Encías.

Este dentífrico mantiene a los dientes blancos y limpios y

los protege de los ácidos que causan las picaduras. Es más, si se usa diariamente y a tiempo, ayuda a endurecer las encías y mantenerlas saludables. La piorrea pocas veces ataca a las encías sanas.

Haga de Forhan un hábito diario mañana y noche. Compre un tubo en su farmacia hoy....

Fórmula de R. J. Forhan, D. S. D.

Forhan Company, New York.

Forhan para las encías

SUS DIENTES NO PUEDEN SER MÁS SANOS QUE SUS ENCÍAS.

ALBERTO PERALTA

SAN JUAN DE DIOS 1.

HABANA, CUBA.

APARTADO No. 2349. TELÉFONO A-9136.

Agente General Exclusivo

Comisión de Derecho Internacional Público y Policía de Fronteras en la que se planteó el problema, y por la abstención posterior en la última sesión plenaria en que el problema volvía a tratarse, de opinión cubana oficial sobre la intervención; por todas estas razones, hemos querido reunir en este libro nuestros estudios sobre el desenvolvimiento del principio de la

no intervención antes y en la VI Conferencia, nuestras observaciones y datos personales sobre su desarrollo en ésta, y, por último, la exposición breve, pero documentada, y la demostración plena, de la inalterabilidad, desde la República hasta nuestros días, del pensamiento y sentimiento anti-intervencionistas de nuestro pueblo y nuestros hombres más genuinamente representativos.

LOS FANTASMAS DE LA INFANCIA: EL INGLÉS...

(Continuación de la pág. 35) sublevación que ya cundía en los muchachos.

Paquito no creía en el Inglés.

—Aunque existiera—dijo—, somos muchos y no podría llevarnos a todos dentro del saco.

Y marchaba al frente de sus huestes a asaltar la despensa.

Yo los dejaba hacer horrorizado: no podía impedirlo, era más chico que los demás, quise huir pero me llamaron cobarde. Esta palabra hiere como un latigazo y despierta la audacia:

—No, no era cobardía; ¡qué se habían imaginado!

En mi interior confiaba que el candado de la despensa sería invulnerable. Pero Paquito tenía manos fuertes: ya cedía una de las viejas argollas. Apretó duro, utilizó un cortaplumas y el candado quedó vencido.

Ya estaba ante mi vista atónita, abierta la despensa.

Paquito entró el primero. Después entraron todos como bandas famélicas a una ciudad conquistada. Yo estaba in-

deciso, pero los gritos de confianza que ellos proferían, esa palabra ¡cobarde! que me lanzaron de nuevo también me resolvieron.

El Inglés no aparecía por ninguna parte y las frutas y las fuentes de dulce y el dorado licor de naranjas, fueron por esta vez más fuertes que el miedo.

Abríamos los armarios, trasteábamos por los estantes y volvíamos de estas excursiones fabulosas con los labios y la nariz completamente untados de dulce. Habíamos comido con los ojos y las orejas y con todos los cinco sentidos.

En esta Jauja de almíbar sonaron como un desesperante llamado a la realidad los gritos y exclamaciones de la madre.

Pero en vano la madre convocaba a la disciplina y al orden como un general que ve su ejército en desbandada.

Habíamos desvanecido un mito de la niñez y asestado un golpe mortal al poderío de Inglaterra...

Santiago de Chile.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA BALNEARIOS

BOLETINES ESPECIALES DE IDA Y VUELTA

DESDE

ESTACION CENTRAL (HABANA) A

SAN DIEGO DE LOS BAÑOS

EN PRIMERA

\$10.00

VÁLIDO POR
30 DIAS

comprenden auto
desde Paso Real
a San Diego y
vice-versa.

EN SEGUNDA

\$6.00

VÁLIDO POR
20 DIAS

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

EN PRIMERA

\$7.00

VÁLIDO POR
30 DIAS

comprenden óm-
nibus desde Coli-
seo a San Miguel
y vice-versa.

EN SEGUNDA

\$4.50

VÁLIDO POR
20 DIAS

Los trenes que combinan con los automóviles en Paso Real, salen de la Estación Central a las 6.10 A.M. y 12.34 P.M.

Los trenes que combinan con los ómnibus en Coliseo, salen de Estación Central a las 6.20 A.M., 8.02 A.M., 10.43 A.M., 1.25 P.M. y 4.43 P.M.

PARA RECREO Y VISITA AL BALNEARIO

Se expenden los sábados y domingos boletines de ida y vuelta en primera clase incluyendo automóvil, válidos para salir por cualquier tren del sábado o el de las 6.10 A.M. los domingos, regresando de Paso Real hasta el último tren del domingo, al precio de \$5.00

Expendio de Boletines e Información:

CENTRO ASTURIANO

(POR ZULUETA)

A-4034

ESTACION CENTRAL

A-1879

La Administración.

10c

LA HABANA, MAYO 27 - 1928
VOL. XI - No. 21



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes



Trimalta

EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA

DÁ FUERZA Y VIGOR

CÍA CERVECERA INTERNACIONAL S.A.